

55

QUEHACER

REVISTA BIMESTRAL DEL CENTRO DE ESTUDIOS Y PROMOCION DEL DESARROLLO-DESCO

INFORME ESPECIAL
EL JOVEN EN EL PERU

LA FIERA DOMADA DE LA HETERODOXIA A LA ORTODOXIA



PRECIO: 600 INTIS



CONCURSO DE ENSAYO EN CIENCIAS SOCIALES

DESCO, Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, convoca al Segundo Concurso de Ensayo en Ciencias Sociales, con la finalidad de promover la investigación y la reflexión sobre la sociedad peruana entre los jóvenes investigadores.

TEMA: **Comunicación e identidad nacional**

PLAZOS: **Entrega de los trabajos:**
 28 de febrero de 1989
 Publicación de los resultados:
 última semana de abril de 1989

PREMIOS: **Primer Premio:**
 I/. 150,000.= y la publicación del trabajo
 Segundo Premio:
 I/. 50,000.=

Un Jurado calificado adjudicará los premios y recomendará la publicación de los mejores ensayos presentados.

Los interesados pueden recabar las bases del Concurso en las oficinas de DESCO (León de la Fuente # 110, Lima 17 - PERU).

Salud Popular

El Instituto de Salud Popular anuncia que están circulando los N° 6 y 7 y la aparición del N° 8 de la revista "Salud Popular"

Salud Popular
REVISTA DEL INSAP—LIMA-PERU N° 6 FEBRERO '88



Hábitat, salud y pobreza

Salud Popular
REVISTA DEL INSAP, LIMA PERU N° 7 MAYO '88



Crecimiento y Salud del Niño

Salud Popular
REVISTA DEL INSAP—LIMA-PERU N° 8 JULIO '88

SALUD MUJER

INSAP
INSTITUTO DE SALUD POPULAR

Manténgase bien informado acerca de los aspectos centrales de la situación de salud en el país, y del desarrollo de los Programas Alternativos. En cada número de "Salud Popular" Ud. encontrará informes, entrevistas y ensayos.

INSAP

INSTITUTO DE SALUD POPULAR

Av. Arenales 1080 Of. 301 Telef: 715526
Lima 11 PERU

PIDALA
HO

QUEHACER



Lima, octubre-noviembre 1988

Director: Marcial Rubio C.
Editor y Jefe de redacción: Juan Larco
Redactor principal: Raúl González
Carátula y diagramación: Felipe Cortázar
Foto de carátula: Billy Hare
Archivo fotográfico: Pedro Sánchez
Coordinación y corrección: José Luis Carrillo M.
Dirección: León de la Fuente 110, Lima 17, Perú.
Teléfonos: 617309 - 610984
Impresión: INDUSTRIALgráfica S.A.
Suscripciones: Cheques y giros postales
a nombre de DESCO.



Editorial	4
ACTUALIDAD NACIONAL	
Política	
Reservas agotadas	6
¿De qué se ríe, Señor Ministro? / Flavio Figallo	11
La batalla de las comunicaciones / Rafael Roncagliolo	12
Economía	
Cómo —y por qué— se gestó la crisis: Del shock heterodoxo. . . al ajuste ortodoxo / Julio Gamero	16
El “paquetazo” de setiembre / Fernando Sánchez Albavera, Oscar Dancourt	26
ENTREVISTA	
La crisis y la pequeña industria / Una entrevista con Rosa Gálvez de Martínez, por Francisco Durand	34
INFORME	
Medicamentos: el poder de los laboratorios / Víctor Robles	41
INFORME ESPECIAL	
SER JOVEN EN EL PERU	
— El no tan luminoso Sendero de la juventud / Raúl González	55
— El Perú: Una población joven / Giovanni Bonfiglio	64
REPORTAJE	
Una historia ejemplar: Los algodonereros piuranos derrotan a Dionisio Romero / Patricia Salazar	72
INTERNACIONALES	
Chile: Un pueblo en primavera / Ernesto Castillo	84
¿Quién es Bush? / Maxwell A. Cameron	90
Michael Dukakis: ¿Algo más que el mal menor? / Susan Stokes	94
LAMPO	96
CULTURA, ARTE, COMUNICACION	
Crítica a una crítica: “Carnaval por la vida” / Carlos Iván Degregori	98
Postales de viaje (con paquetazo) / Hugo Salazar del Alcázar	102
“Equivocaciones”: El libro olvidado de Basadre / Carlos Arroyo	106

Quehacer: Revista bimestral del Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, DESCO.
Comité Directivo de DESCO: Federico Velarde, Presidente; Mario Padrón, Miguel Saravia,
 Vicepresidentes; Elsa Cánepa, Nelson Manrique, Marcial Rubio.

© DESCO, Fondo Editorial

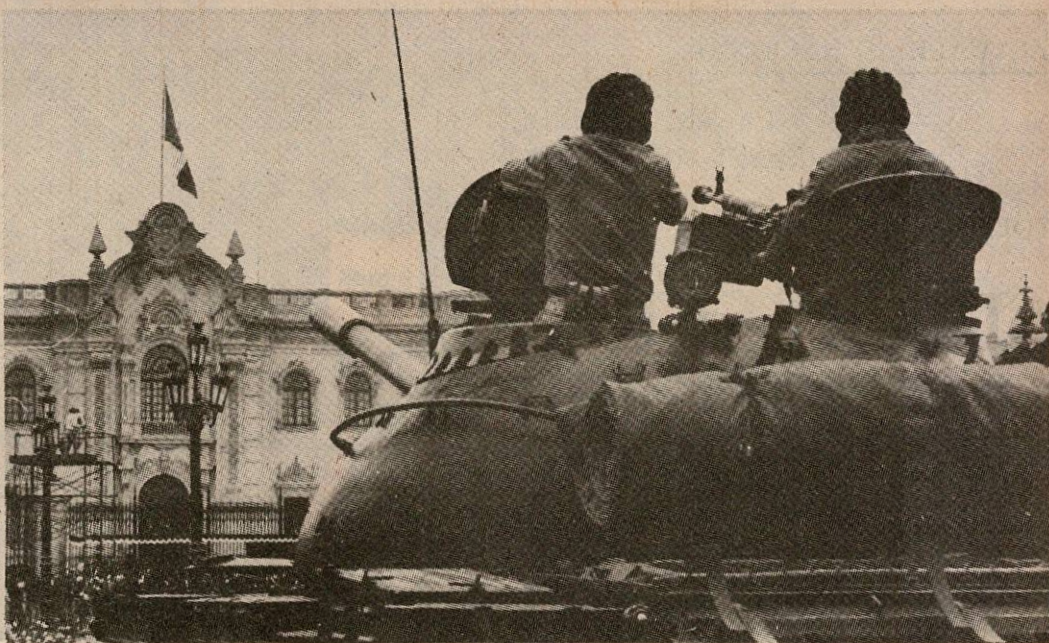
Rechazamos sin atenuantes la idea del golpe de Estado y, a pesar de todo lo que se hace en contrario, defendemos la importancia y el valor intrínseco de la democracia. Pero sobre estas cosas se dice mucho, y no siempre con sentido. Son necesarias algunas precisiones.

El golpe de Estado es indeseable porque, en primer lugar, pone al frente del país a un dictador, o a un grupo de personas que ejercen el poder simplemente porque tienen la fuerza para hacerlo. La razón de la fuerza, no la fuerza de la razón.

En segundo lugar, es indeseable porque donde hay dictadores no existe control de sus actos y entonces, con mayor facilidad que en otros sistemas de gobierno, se producen abusos, corrupción y arbitrariedades.

En tercer lugar, porque con un golpe de Estado no se va a solucionar ninguno de los problemas que vive actualmente el Perú. Por el contrario, éstos pueden agravarse. Para lo único que puede servir un golpe de Estado es para dar satisfacción a una primitiva actitud de venganza: "tú no supiste gobernar. Entonces, bien hecho que te boten".

Con el sistema democrático existe también el gobierno autoritario; se puede abusar de la fuerza (como lo demostró la inaceptable conducta de la policía durante el paro de mediados de octubre pasado); puede perderse el control y con ello generarse corrupción y arbitrariedad. En fin, pueden ocurrir todas las cosas negativas que ocurren con las dictaduras, pero hay una diferencia sus-



tancial: en la democracia la fuerza del pueblo está latente y en construcción permanente. En democracia se puede ensayar formas de desarrollo del poder popular y se puede acumular fuerza de manera creciente para ejercer cada vez un mejor control sobre el gobernante. La dictadura nunca acepta esto, y sus mayores iras y golpes se descargan contra los que quieren controlar y desarrollar el poder del pueblo.

Cosa muy distinta es que estemos contentos con el sistema democrático tal como existe en el Perú, o, peor aún, que pretendamos volver a ejemplos felizmente pasados de gobiernos con formas constitucionales. Al revés: estamos descontentos con el sistema como ésta, y creemos que los dos gobiernos constitucionales que hemos tenido en este decenio han pecado del mismo problema: en ninguno el pueblo ha podido percibir claramente los beneficios de la democracia; en ninguno ha vivido sustantivamente mejor que en una dictadura. Y eso es una responsabilidad que deben cargar y, ojalá, corregir.

Pero nada de esto debe hacernos renunciar a construir, con el ejercicio de las responsabilidades democráticas, un sistema en el que, primero, los gobernantes obedezcan verdaderamente el mandato popular y, segundo, en el que la vida del pueblo sea notoriamente mejor con democracia que sin ella. Ni el belaudismo ni el aprismo supieron hacerlo. Otros podrán. No hay que desistir del esfuerzo de construir, desde el pueblo, un Perú mejor.

EL DIRECTOR

POLITICA

SIN RESERVAS

El actual período político peruano se caracteriza por la ofensiva exitosa de la derecha y por el desmoronamiento del gobierno conducido por Alan García, al tiempo que se comprueba que el partido aprista sufre una carencia de conducción no resuelta desde la muerte de Víctor Raúl Haya de la Torre.

Alan García concibió un mapa político en el que gobernaría con un sistema de alianzas múltiples: el empresariado, al que beneficiaría con la dinamización del consumo interno, y el pueblo, que a su vez tendría oportunidad de elevar su nivel de vida frente al período belaudista. Sobre estas bases se desarrollaría un proceso de crecimiento económico y de redistribución (si los parámetros políticos lo permitían), y, con ello, se construiría una sólida base política de apoyo al gobierno que, en algunos momentos ya lejanos, hicieron al oficialismo acariciar la esperanza de la modificación constitucional para reelegir a Alan García en 1990.

Esto es lo que se ha desmoronado, y no existe un esquema socio-político alternativo. Los hitos principales de la debacle pueden verse con claridad en visión retrospectiva.

— El gobierno ha sido ejercido personalistamente, frente a la oposición y al propio partido aprista. El presidente de la república no construyó un consenso nacional en torno a la indiscutible aprobación que tuvo durante los primeros tres años. Esto desgastó su poder dentro y fuera del partido, y lo hizo ingresar a la crisis, derrotado y sin muchas posibilidades de recuperación de la iniciativa política, al menos por ahora. Si en algún momento en el medio político se pensó que podría llegarse a ciertos acuerdos nacionales de largo plazo, por lo menos entre el gobierno y su primera oposición (la Izquierda Unida), hoy es claro que ello no podía ocurrir, no ocurrió, ni ocurrirá en el futuro. En

esto ha habido malgasto del presidente García y hoy él, y el país, pagan las consecuencias.

— La maniobra política de expropiar la banca, lanzada el 28 de julio de 1987, mostró a un presidente de la república audaz, hábil en el manejo de la coyuntura política, pero sin profundidad en la visión del largo plazo. Resulta bastante claro que Alan García, en aquella oportunidad, tenía que enfrentar el creciente liderazgo de Alva Castro, la falta de compromiso de los grandes empresarios a invertir y, en consecuencia, la crisis de su proyecto, cosa que en aquel momento apenas empezaba a ser perceptible. Plantear la expropiación de la banca fue como

Ensimismamiento del gobernante.





Armando Villanueva: empuñando el timón.

“patear el tablero”, es decir, jugar todo o nada a una recomposición de alianzas en la que se iba a perder el favor del empresariado, pero se iba a ganar y potenciar el apoyo popular. Para esto tenía que haber decisión, conjunción de fuerzas por la transformación, y aliento para ganar una larga lucha contra los intereses económicos internos más poderosos.

El presidente supo que por allí había un camino por recorrer, pero no construyó el consenso alternativo ni tuvo fuerzas propias que estuvieran a la altura de las exigencias. El resultado fue un fracaso estrepitoso; en realidad, el ridículo del poder que hemos visto en los últimos días: “**La ley de expropiación de la banca sigue vigente**”, han dicho los voceros del Ejecutivo y de la mayoría parlamentaria, pero otro aprista, el superintendente de Banca y Seguros, ha determinado, en los hechos, que el último banco intervenido sea devuelto a quienes serían expropiados. Esto es una derrota apabullante. El pueblo nada bueno sacó de este episodio; el gobierno demostró que no puede gobernar a los poderosos, y la derecha, políticamente débil hasta el 28 de julio de 1987, aprovechó la oportunidad y se alzó con un triunfo gracias a la poca perspicacia que se tuvo en el diseño de la maniobra gubernativa.

— El episodio de la frustrada expropiación de la banca y la reticencia a corregir los problemas económicos ya evidentes hace casi un año, pusieron un tapón a la presión existente y, finalmente, en setiembre pasado, a las apuradas, y acudiendo a la lealtad del ministro Salinas —que parece ser el único con coraje para “com-

prarse el pleito”—, el gobierno asumió finalmente la receta de la derecha: un “paquetazo” antipopular, hecho contra el pueblo, que si a alguien beneficia —o cuando menos deja en mejor posición— es al gran capital, pero en circunstancias políticas en las cuales estos beneficiarios no están dispuestos ni a reconocer, ni a apoyar y, desde luego, tampoco a intentar una nueva alianza con el presidente.

Con el “paquetazo” brutal del 6 de setiembre, que recogía lo central de las demandas y expectativas de la derecha liberal y el gran empresariado, se ha configurado una nueva situación política. Sus antecedentes inmediatos están en el discurso presidencial de julio pasado, el que anunciaba la rendición total del gobierno ante la ofensiva ideológico-cultural y política derechista.

Porque si bien la pérdida de iniciativa y el pase a la defensiva del gobierno aprista se inaugura un año atrás, luego de la abortada estatización, es ahora que cristalizó como realineamiento político en el país. “Adiós al centro-izquierda”, señalaba el editorial de **La República** días después del 28 de julio pasado. Pero no se trata sólo del tránsito desordenado y caótico del gobierno desde la heterodoxia hacia una ortodoxia *sui generis*, sino que estamos ante la apertura de una situación de crisis política en el contexto del relanzamiento de la tensión social y el desplazamiento acelerado y masivo de la opinión pública hacia la oposición.

Un gobierno, pues, a la deriva, enfrentado a las mayorías del país, y cuya crisis alimenta y alimentará la crisis del régimen político.



Otros tiempos: el general Víctor Silva Tuesta, en el CADE de Huaraz, cuando era jefe de la Casa Militar de Alan García.

EL APRA

En este contexto, los proyectos insertos en el APRA se desbocaron con muchas muestras públicas de divergencia. El que va perdiendo es el presidente García, que ha sufrido la rebelión de su bancada oficialista: parlamentarios apristas no sólo hablaron de fiscalizar, y doblaron la mano de varios ministros obligados a renunciar en los hechos, sino que incluso vocearon públicamente la existencia de inmoralidades “iguales o mayores a las ocurridas durante el régimen pasado”.

Don Armando Villanueva, pese a sus años, tiene aún voz potente y hegemonía partidaria. Lo demostró con un par de aclaes en el Aula Magna, luego de los cuales los apristas no sólo tenían que ser apristas, sino que **no debían parecer disidentes**. Una pregunta antihistórica (porque pertenece al “puede ser”) es la de qué pasaría con el presidente García si el presidente del Consejo no fuera Villanueva. En todo caso, parece evidente que no estaría en mejor pie. Al propio tiempo, es evidente que quien mantiene al APRA lo más unido que puede, es hoy nuevamente don Armando, y no otra figura.

Por su parte, el ala liberal del aprismo, encabezada por Luis Alberto Sánchez, ha mantenido la ofensiva y, en este contexto, ha logrado imponer las soluciones de la derecha y neutralizar (al parecer hasta el final) las iniciativas populistas del presidente. No parece que sea el grupo hegemónico al interior del partido, pues ello pertenece por ahora a las huestes de Villanueva, pero sí es, hoy por hoy, la posición ideológica predominante dentro del gobierno, en virtud del cuadro político general.

Y finalmente, el presidente García, antes que intentar reformar profundamente al aprismo,

construyó un equipo asesor bajo su mando directo, y no constituido precisamente por apristas de aquellos que puede llamarse “de dentro del partido”. Esto generó resentimientos en el APRA, que sintió que este era el gobierno del señor Alan García, antes que el suyo propio. Mientras el presidente estuvo en su fase positiva, los cuadros partidarios tuvieron que resignarse; pero, una vez ingresado a la crisis, ha tenido que ceder, ha perdido a su gente más cercana por gestión de los propios apristas, y en consecuencia ha quedado aislado y sin el grupo de contrapeso que antes tuvo frente al partido.

En definitiva, el aprismo tendrá que resolver sus contradicciones, y lo puede hacer más o menos exitosamente. Eso habrá que verlo, pero una cosa es cierta: en el APRA no quedan reservas para salvar a este gobierno, un gobierno que habría tenido que ser algo mejor luego de los sesenta años de historia y de la innumerable lista de mártires que su partido tiene a cuestas.

LAS SOLUCIONES A LA CRISIS

El gobierno no parece tener otra solución que tratar de llegar a 1990 y, en eso, una de las piezas claves es el presidente del Consejo de Ministros. En realidad, luego de tres años en los que tuvo la iniciativa política, el gobierno de Alan García la ha perdido totalmente, al menos por ahora.

Sectores de la derecha estarían embarcados en el golpe, duro o blando. Los hechos recientes en el ámbito castrense indican que el tema del golpe de Estado es, hoy por hoy, no sólo para quienes sufren de alucinaciones. Por el contrario, cualquiera que sea la interpretación que se elija como válida para el episodio del general Silva, lo cierto es que de golpe de Estado se ha

hablado en los cuarteles en forma sumamente concreta. Pero hay más: exigir la renuncia del presidente de la república, aunque sólo sea bajo forma de una "licencia", es buscar un "golpe constitucional" con el paso al gobierno del primer vicepresidente, Luis Alberto Sánchez, y a un gabinete apro-derechista. Que el presidente García haya tenido que anunciar que "no renunciará" es ya significativo de su debilidad política presente.

Acción Popular ha mostrado una táctica particular en las circunstancias: pretende resolver la crisis de gobierno con "estabilización"; es decir, articulando al gobierno con el FMI, buscando créditos frescos y apareciendo, "sin aparecer", como salvador y heredera del gobierno actual.

La Izquierda Unida no ha mostrado una opción sólida frente a la actual situación política. Envuelta en las definiciones internas que vienen produciéndose a su interior, ha declarado su oposición y reclamado paliativos para la grave situación socio-económica. Todo parece indicar que hasta que realice su Congreso Nacional, Izquierda Unida no estará en capacidad de ocupar una posición de iniciativa política y de liderazgo en el espectro político nacional.

Sólo Javier Díez Canseco —en la izquierda— ha propuesto en concreto el adelanto de las elecciones nacionales. Pero una decisión de este tipo supondría una larga cadena de renunciaciones hasta que el presidente del Congreso, ya sin vicepresidentes nacionales, tuviera finalmente que llamar a elecciones. Es lo que constitucionalmente corresponde, pero resulta demasiado aparatoso como para ser viable. Por lo demás, en las actuales circunstancias no parecería razonable que a la renuncia de Alan García siguiera automáticamente la de Luis Alberto Sánchez. En realidad, es una propuesta que depende tanto de decisiones apuradas, y en algunos casos muy personales, que no resulta practicable.

La respuesta laboral

El movimiento popular tampoco ha mostrado tener mejores cartas que jugar. El paro del 13 de octubre así parece demostrarlo. La dirigencia gremial no solo demoró mucho en convocarlo —más de un mes después del "paquetazo"— sino que al parecer no evaluó correctamente la disposición de las bases a lanzarse a un paro en el que arriesgaban dos jornales —el del día del paro y el dominical— a cambio de muy poco o nada. Dejar sentada la protesta no pare-

Brutal represión contra los trabajadores, el 13 de octubre. Dirigentes de la CGTP —de rodillas contra el muro, manos en la nuca— son tratados como delincuentes o terroristas. El texto de Brecht sobre el muro, alude con precisión a la escena.



Los hombres que luchan un día son buenos. los hombres que luchan un año son mejores; Pero aquellos que luchan toda una vida, aquellos si son los imprescindibles...

BERTOLD BRECHT

cía objetivo suficiente, sobre todo en circunstancias tan difíciles cuando todo centavo cuenta y cuando los trabajadores no han conseguido variar un ápice la política económica del gobierno con los dos paros nacionales anteriores realizados este mismo año. Sólo con mucho cinismo o vocación de auto-engaño podría interpretarse este relativo abstencionismo de los trabajadores —como lo han hecho ciertos medios de derecha y el propio presidente de la república— como una manifestación de “madurez política” que llevaría implícitos una renuncia a todo espíritu de lucha y —mucho menos, por supuesto— un respaldo a las medidas del gobierno por haber los trabajadores entendido que —pese a la irritación que puedan causarles y por duras que ellas sean— eran después de todo necesarias.

Lo que sí el gobierno ha dejado muy en claro es su voluntad de no ceder un ápice a los reclamos de los trabajadores en las presentes circunstancias. La brutalidad con que reprimió a este “fracasado paro”, sin que haya mediado acción provocadora de los dirigentes de la CGTP, constituiría, en ese sentido, una suerte de “efecto de demostración” que ha desplegado el gobierno, como para que a nadie le quepa la menor duda de ello.

LA ARREMETIDA CONTRA IU

Pero la derecha no sólo ha pretendido, con éxito, deblegar al gobierno. Sabedora del potencial electoral de Alfonso Barrantes para 1990, pretende sostener que la actual situación económica es fruto de la aplicación del plan económico de la Izquierda Unida. Busca, de esta manera, hacer corresponsable de la debacle aprista a la IU, con la finalidad de minar sus posibilidades de acceder al gobierno.

Nada más falso: la derecha viene exigiendo “paquetazos” (aunque sin mencionar la palabra) hace muchos meses, y en realidad, de “paquetazos” estuvo llena su política económica durante los últimos trece años. La estrategia política de la derecha, por consiguiente, tiene la debilidad de fundarse en la confianza de que el pueblo olvidará el desastroso gobierno de Belaúnde, y volverá a apoyarla vía el FREDEMO, o aquello en lo que finalmente concluya este frente.

El reto de la izquierda es obvio: tiene que explotar esta debilidad, y debe lograr la capacidad de demostrar lo que es verdad: que la política de ajustes económicos cargando la factura al pueblo es, fue y, sobre todo, será, un rasgo consustancial a los gobiernos liberales. ■



SOLMARTOUR S. A.

AGENCIA DE VIAJES Y TURISMO

LIMA - La Paz 744, Miraflores

Telf. 441313 Tlx 21196 Fax 443060

AREQUIPA - CUZCO - PUNO - TACNA

Reservas - TOURS - PASAJES - HOTELES, ETC.

**HAGA QUE SU VIAJE SEA
UN EXITO TOTAL, EMPIECE VISITANDO**

**SOLMARTOUR S.A.
Eficiencia a carta cabal...**

¿De qué se ríe, Señor Ministro?

Flavio Figallo



• El sonriente diputado Juan Coronado Balmaceda ha reemplazado al un tanto deteriorado Remigio Morales Bermúdez en el Ministerio de Agricultura. Esta alegría no sorprendería tanto si no fuese por los tiempos que pasamos; basta echar una mirada alrededor para preguntarse por qué está contento el nuevo ministro.

La relación del ministerio con los productores está muy deteriorada. De la incredulidad y la desconfianza los gremios han pasado al escepticismo; la concertación con Morales se convirtió, al final, en un diálogo de sordos que llevó a algunos de los gremios agrarios más importantes a convocar a un paro nacional agrario. El Estado tiene deudas con los productores por más de 20 mil millones de intis, y no hay dinero para pagarles. El Banco Agrario no tiene dinero para los avíos de esta campaña que se inicia; sólo en el mes de setiembre el monto real de préstamos ha caído en 64% respecto del mismo mes en el año anterior, y, según declaraciones del nuevo ministro, se necesitan cerca de 250 mil millones de intis para asegurar esta campaña que ya empieza retrasada. Atrás quedaron los días de préstamos abundantes y baratos. Ya el monto del crédito agrario para la sierra y la selva se redujo en 26% y 22% respectivamente en el período mayo-junio de este año.

Pero los problemas no sólo son de crédito, o de pagos atrasados: tampoco hay fertilizantes ni pesticidas suficientes (ni dinero para importarlos) para asegurar que esta campaña sea medianamente exitosa. Se está sembrando tarde con pocos recursos y escasez de insumos; el agro ya no será un sector en crecimiento.

A los problemas que afectan principalmente a una cuarta parte de los productores agrarios —pues el resto no usa ni crédito ni insumos— se suman los del abastecimiento

de alimentos y la fuerte dependencia alimentaria del exterior, incrementada notablemente por este gobierno. Los productores de papa no hallan ni precios remunerativos ni facilidades para la comercialización; los arroceros, todavía beneficiados por subsidios públicos, disminuirán su oferta en el próximo año por falta de fondos y dificultades en el uso del agua. Los excedentes agrícolas de la selva, región cuya importancia crece de espaldas al interés público, no llegan a la ciudad debido al pésimo estado de las vías de comunicación, del aumento de la violencia y a la incompetencia de algunas entidades públicas de comercialización. La estratégica producción de aceite de palma es, en parte, posible por el resguardo de un destacamento de las fuerzas armadas, y porque la producción se saca por vía aérea.

Los depósitos de alimentos e insumos agroindustriales importados (trigo, soya, maíz, leche, etc.) se encuentran en sus niveles más bajos, y tanto el aumento de los precios internacionales (sequía en Estados Unidos y Argentina), como la demora en los pagos comprometidos, indicaría que estamos a las puertas de una escasez y de un aumento de precios de estos artículos.

Y por si todo esto fuese poco, están los problemas del propio ministerio. Las circunstancias exigen de las entidades públicas una mayor agilidad, eficiencia, imaginación y compromiso; sin embargo, es poco lo que pueden aportar cuando enfrentan problemas de severas restricciones presupuestales que, junto con los reclamos por aumento de remuneraciones exigido por los empleados, abren la posibilidad de una reducción de personal.

El nuevo ministro, sin embargo, tiene dos ventajas: goza del estado de gracia de los que apenas empiezan, y no es desconocido ni principiante en los asuntos agrarios. Se diferencia de su antecesor, además, en que no quiere ser ministro de Economía, y, según sus propias declaraciones, no pretende caerle bien a todo el mundo.

Finalmente, debemos decir que una semana después de asumir el cargo, en una entrevista concedida a un programa televisivo, el ministro Coronado no parecía ya tan contento. Había llegado a un arreglo con los arroceros; estaba conviniendo a sus colegas para aumentar los recursos disponibles del sector, y pensaba en mejorar el papel de las empresas públicas en la comercialización y en reducir las importaciones.



El poder de los medios, y el poder a secas. (Dionisio Romero ante la TV cuando el intento de estatización de la banca).

ACTUALIDAD NACIONAL

LA BATALLA DE LAS COMUNICACIONES

Rafael Roncagliolo

La actual coyuntura arranca con el estéril parto de los montes bancarios. En los últimos quince meses, agotada la aureola apostolar del presidente García, el país ha ingresado de lleno en campaña electoral (y también, para algunos, golpista). Estrenando impudicia nueva, nuestra derecha se ilusiona con la reconquista del poder absoluto del Estado. Aquel que empezara a perder hace veinte años.

Ahora, no se trata sólo de ganar las elecciones. Lo que se propone es refundar Estado y sociedad, instaurando con aliento largo un régimen liberal-autoritario que pueda curarla de to-

dos los males y espantos padecidos en las últimas dos décadas. En vez de maletas, un puñado de conservadores han decidido preparar inusitadas batallas ideológicas; y algunos hasta procurar, en nombre de su particular y todopoderosa libertad (la de ellos), cruentos cuartelazos. Se abastecen, con tal propósito, de un variopinto arsenal de vituallas.

Como en toda batalla que se precie de tal, hay en ésta un dominio psicológico y una estrategia bélica. En lo primero se trata de instalar una manera particular de entender el dilema de la hora. Con la segunda se disponen las fuerzas

para una guerra cuyas escaramuzas principales se despliegan, con lujo de recursos y con bien orquestada ostentación, en los medios masivos de comunicación.

LAS COSAS POR SU NOMBRE

El proceso de semantización de la realidad política y social del país, que opera la derecha, es harto simple, ilusionista e inversor (no de la plata, claro: de la realidad). Pretende reducir la compleja crisis orgánica que vivimos (económica, política, moral... de hegemonía, en suma) al dilema estatismo o democracia. Todo lo que nos ocurre se debe al satánico señor Estado. Restablecer el liberalismo, interno y externo, en nuestra economía, se convierte en panacea y mágica receta (de manufactura chileno-argentina). Nos lo repiten día a día en la televisión. ¿Vieron ustedes la monocorde sincronía ideológica de los canales 4 y 5, la noche del domingo 9 de octubre, por ejemplo? ¿O leyeron el descarado elogio de Pinochet, por su homólogo general Cisneros, en la edición del diario **Expreso** del lunes 17? ¿Y las amenazas a la Izquierda proferidas por Morales Bermúdez en la revista **Caretas** de la misma fecha?

¿Qué se esconde detrás de este reiterativo mensaje? El país entero sabe que la derecha no sería capaz de gobernar el país. No sólo por la experiencia del descalabro económico de los gobiernos de Morales Bermúdez y de Belaúnde. Ocurre, además, que las capas populares y medias del Perú difícilmente seguirán aceptando las fórmulas liberales que cargan toda la crisis sobre los trabajadores y asalariados. El APRA,

la izquierda, los sindicatos y todas las organizaciones sociales protestando cotidianamente en las calles, convertirían la situación en insostenible. Sendero, por supuesto, haría más de las suyas.

Por lo tanto, la gobernabilidad del país queda mejor garantizada con un gobierno de izquierda que con uno de derecha. Pues sólo aquél tendría la capacidad de concertación y la legitimidad social, de que nuestra derecha carece pavorosa y merecidamente. De esta manera el verdadero dilema, la genuina bifurcación que se presenta al país, se da entre autoritarismo y democracia. Entre un Pinochet peruano y la mantención de la democracia, que pasa necesariamente por el triunfo de las fuerzas populares.

Así, el trasfondo de esta confrontación ideológica, lo que se mueve detrás de las bambalinas, consiste en crear las condiciones, no tanto para un triunfo electoral en el que ni la misma derecha cree ya, sino para incubar un Pinochet peruano. Al pan, pan; y al vino, vino.

UNA ORQUESTA AFONICA

Para preparar su golpe, y simultáneamente su campaña electoral, la derecha peruana, prepotente y abusivamente, ha decidido cerrar todos sus medios de comunicación (o sea, prácticamente todo el poder de telecomunicar instalado en el país) a la izquierda. Y al APRA, dejarle unos mendrugitos a ver si así se queda contenta. Los políticos de izquierda ya no existen en la televisión. En **El Comercio** sólo para criticar al APRA. Lo mismo ocurre en **Expreso**, paladín



Carlos Domínguez

¿El descalabro actual nos hará olvidar los descalabros anteriores?

ideológico y director de la orquesta, junto con el Canal 5 (cuyo dueño por algo pues será compadre, anfitrión y asesor del presidente).

Se da, así, una hiperantidemocrática situación, a tenor de la cual quienes representan a más del ochenta por ciento del electorado, sólo pueden acceder a una porción mínima (quizás el dos o tres por ciento) del poder de comunicar. Bien que estos señores tengan sus medios de comunicación. Pero, ¿con qué derecho deciden ellos, por su uniindividual voluntad, qué cosas pueden conocer y cuáles no los peruanos? ¿Quién los eligió como árbitros, censores y todopoderosos de la política peruana?

Toda esta situación significa, a fin de cuentas, que habrá que revisar la situación de las comunicaciones en el Perú. Habrá que concertar medidas a fin de proteger el derecho democrático de todos a expresarse, sin mengua de las operaciones comerciales legítimas de los dueños de los medios. Es por eso que el tema de las comunicaciones adquiere actualidad. Y es por eso, también, que el Estado se encuentra en la capacidad y en el deber de proponer y desarrollar una auténtica concertación democrática en este terreno.

BASES PARA LA CONCERTACION

Disculpe el paciente lector este abrupto cambio de tono, pero parece indispensable, en lo que sigue, proponer, aunque sea telegráficamente, algunas perspectivas de reflexión para un debate que resulta indispensable y urgente iniciar en la actual coyuntura, de desconcertados gente y gobierno.

Sobre la base de que para salir de la actual crisis es necesario marchar hacia formas y estrategias de genuina unidad nacional, cabe imaginar un conjunto de objetivos, instrumentos y medidas concretas, del tipo de las que se esbozan a continuación:

Objetivos

- Asegurar la más irrestricta y amplia libertad de expresión.
- Democratizar el **acceso** de todos los sectores sociales a la recepción de mensajes comunicativos plurales, y la **participación**, también de todos, en la producción y emisión de los mismos.

Instrumentos

Sin necesidad de iniciativas legislativas espectaculares, ni de ningún recorte a la libertad de expresión, el Estado dispone por lo menos de ocho herramientas administrativas para diseñar

PROGRAMA POLITICO CONTRATADO

La única posibilidad que le irán dejando a la izquierda.

una política de verdadero fomento a las comunicaciones democráticas:

– Licencias

El gobierno otorga todas las licencias de radio y televisión, incluyendo no sólo la banda **Very High Frequency** (VHF: Canales 2 a 13), sino también la **Ultra High Frequency** (UHF: Canales del 14 en adelante); televisión por cable; etc. Estas licencias deben renovarse periódicamente.

– Infraestructura

El gobierno proporciona la infraestructura de telecomunicaciones, incluyendo autorizaciones para bajar comercialmente la señal del satélite y uso de las redes de microondas.

– Publicidad

El Estado y sus empresas son los principales anunciantes en todos los medios de comunicación de masas.

– Tributación

El Estado puede gravar o exonerar las importaciones de **hardware** (equipos) y **software** (noticias, programas, discos, filmes, etc.).

– Divisas

El Estado autoriza el uso de divisas para las importaciones de **hardware** y **software**.

– Tiempo estatal

El Estado dispone de un tiempo diario (hasta hoy no utilizado, o utilizado sólo para propaganda) en todas las estaciones transmisoras.

– Programación

Los canales de televisión están obligados a transmitir un 60% de programación nacional. Ningún canal lo cumple, pese a que los recursos de capital y humanos existentes y desempleados (cineastas, periodistas, actores, artistas, etc.) son potencialmente suficientes para ceñirse a esta norma.

– Medios del Estado

El Estado dispone de medios de comunica-

ción propios (Canal 7, Radio Nacional, **La Crónica**, **El Peruano**, etc.) con buen nivel técnico y escasísima audiencia. En otros países de la región (Argentina, México, Venezuela) los canales estatales compiten eficazmente, en niveles de audiencia, con los canales privados.

Medidas concretas

A guisa de ejemplos, estos instrumentos pueden utilizarse así:

— *Licencias*

Respetar todos los canales y estaciones actualmente en funcionamiento. En el futuro, otorgar licencias prioritariamente a organismos sociales no comerciales. Promover televisoras regionales, municipales, campesinas, etc., particularmente en radio, UHF y cablevisión. No se olvide que estamos hablando de tecnologías que a medida que se sofistican, experimentan concomitantes reducciones en los precios. Y es obvio que una política de democratización y descentralización de la televisión y la radio no puede merecer objeciones.

— *Infraestructura*

El Estado debe mantener el control tradicional y universal sobre las telecomunicaciones (satélite, microondas, etc.). Debe desecharse el satélite privado PANAMSAT (apoyado solitariamente por el Perú), y darse todo el apoyo al sistema satelital andino CONDOR.

— *Publicidad*

El Estado debe centralizar, racionalizar y distribuir democráticamente su publicidad. Por ejemplo, la publicidad estatal debiera utilizarse preferente, si no exclusivamente, para auspiciar la transmisión de programas producidos en el país.

— *Tributación*

El Estado debe gravar las importaciones de programas de fuera de la región, desgravar las

importaciones culturales o intrarregionales y, con los recursos resultantes, constituir un fondo para la promoción de los productores independientes.

— *Divisas*

Las divisas deben acordarse con los mismos criterios recién propuestos para la tributación.

— *Tiempo estatal*

El Estado debe utilizar este tiempo para difundir programas de calidad y para garantizar el acceso de todas las fuerzas políticas y sociales a los diversos canales y estaciones, como corresponde a una concepción genuinamente democrática.

— *Programación*

El Estado debe asegurar el cumplimiento de la ley y, al mismo tiempo, crear las condiciones para que los canales puedan cumplir financieramente con el 60%. Una norma similar a la del cine (incluyendo fondo de fomento y exhibición obligatoria) puede establecerse para promover a los productores independientes y permitir a los canales privados cumplir con la ley.

— *Medios del Estado*

El Estado debe manejar sus medios de comunicación con un criterio competitivo, privilegiando, para este efecto, recursos de cooperación técnica internacional.

Operatividad

Sobre la base de lo anterior, es posible concertar con los actuales dueños de los medios, a quienes se les puede garantizar programáticamente su actual oligopolio sobre las estaciones ya existentes, con la contrapartida de democratizar y pluralizar los flujos, a través de nuevas estaciones no comerciales. Esta concertación es, a todas luces, posible, viable y necesaria. Por qué no la ha emprendido el actual régimen es asunto de su desgobierno. Pero no olvidemos que más vale tarde que nunca.

DEBATE AGRARIO

Análisis y Alternativas

3

CENTRO PERUANO DE ESTUDIOS SOCIALES - CEPES
Av. Salaverry 818, Jesús María - Telf.: 33-6610

D. Poole
Abigeato en Chumbivilcas
G. Huamani, M. Moscoso, P. Urteaga
Rondas campesinas en Bambamarca
J. Alvarado
Ingresos de agricultores y campesinos
C. Monge
Cusco y regionalización
A. Chávez
Parcelaciones en la costa
J. Lazarte
Café: Problemas y propuestas

Reseñas

COMO -Y POR QUE- SE GESTO LA CRISIS

DEL SHOCK "HETERODOXO" AL AJUSTE "ORTODOXO"

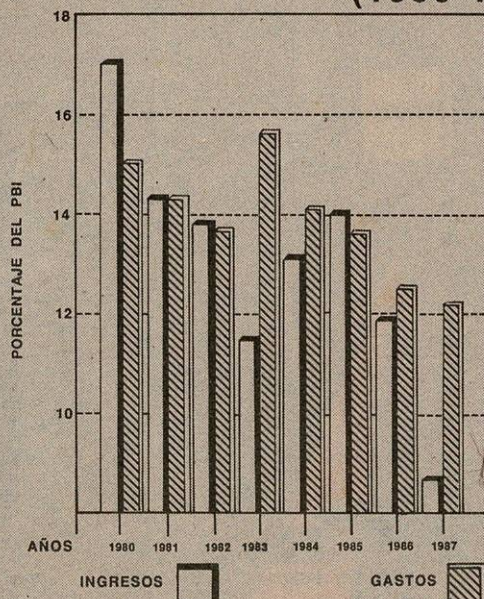
Julio Gamero



Nancy Arellano

Cuando todo era sonrisas con los grandes empresarios.

INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL (1980-1987)



RESULTADO DE LAS OPERACIONES DEL
GOBIERNO CENTRAL COMO PORCENTAJE DEL PBI

	INGRESOS CORRIENTES	GASTOS CORRIENTES
1980	17	15
1981	14.3	14.3
1982	13.8	13.7
1983	11.5	15.6
1984	13.1	14.1
1985	14	13.6
1986	11.9	12.5
1987	8.7	12.2

Fuente: INE, COMPEPIO ESTADISTICO 1987

A comienzos del presente gobierno, se exaltaba la expansión de la demanda —más bien, del consumo interno— como el instrumento clave para la reactivación del aparato productivo. Se solía decir, por expresiones del propio presidente, que hay que impulsar el consumo para que las fábricas, al tener demanda, produzcan más, y, así, den más empleo y paguen más salarios. Se suponía que este denominado “círculo virtuoso”, al hacer que las empresas se aproximen al tope de su capacidad instalada, habría de obligarlas a realizar nuevas inversiones, y, con esto, a proporcionar más empleo, mayores salarios, etcétera.

Pero tres años más tarde nos encontramos con que lo que era bueno en 1985-86, hoy es malo. Si bien no se ha dicho explícitamente, lo que se está haciendo es bajar drásticamente la demanda (es decir, la capacidad adquisitiva) para disminuir el ritmo de la actividad productiva, ocasionando de este modo desempleo y menores salarios.

¿Qué ha hecho que la herejía de ayer sea el credo de hoy?

LA HERENCIA DE BELAUNDE

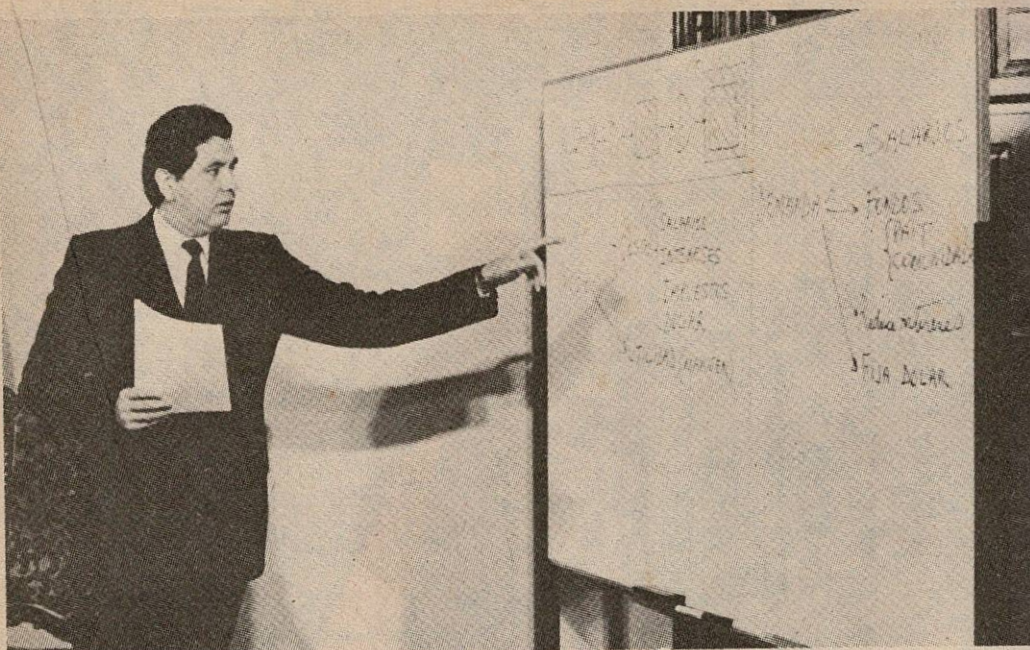
A fines del pasado gobierno, la economía pe-

ruana se hallaba en franca recesión. La prioridad puesta en el pago de la deuda externa había impuesto una restricción al crecimiento (producción y consumo) de la economía, la cual tuvo como resultado contar con una disponibilidad de divisas que no se gastaban internamente, puesto que se destinaban al pago de la deuda.

Esas divisas, obtenidas gracias al saldo favorable de la balanza comercial resultante de un mayor incremento de las exportaciones en detrimento de las importaciones —que decayeron debido a la depresión impuesta al mercado interno—, vinieron a incrementar las reservas internacionales (nuestro ahorro de divisas).

Como más de la mitad del presupuesto del Ministerio de Economía se canalizaba al pago de los intereses de la deuda externa, esta priorización obligaba a mantener relativamente alta la captación de recursos fiscales, mayormente a través de los impuestos indirectos (gasolina e IGV, principalmente). Así, salvo en 1983, los ingresos corrientes del gobierno central se hallaban casi en equilibrio con los gastos corrientes (ver gráfico “Ingresos y gastos del Gobierno Central”).

En resumen, la prioridad puesta en el pago de la deuda había llevado a un incremento de las reservas internacionales y a un nivel de ingresos fiscales en concordancia con tal política. Es-



Alan explicando su política de reactivación: a la izquierda, bajar los costos; a la derecha, incrementar la demanda. Ya sabemos lo que pasó.

ta fue la herencia dejada por el pasado gobierno.

EL GOBIERNO DE ALAN GARCÍA

A diferencia del gobierno anterior, el de Alan García se propuso como objetivo central reactivar el aparato productivo. Pero cualquier incremento significativo de la producción tenía que acarrear el incremento de la compra de insumos en el exterior y el consiguiente gasto de divisas. A falta de préstamos externos, este mayor gasto podía ser enfrentado, bien a costa de las reservas internacionales, bien mediante el incremento sustantivo de las exportaciones, de manera que éstas permitiesen ingresar al país tantos o más dólares de los que se gastarían en la adquisición de insumos. Pero este segundo camino resultó impracticable, debido a la naturaleza misma de la política de reactivación, la cual, tanto para estimular la producción como para reducir la inflación heredada (192%) y mantenerla bajo control, optó por el congelamiento e incluso por la reducción de aquellos precios básicos que influyen en la determinación de los costos, como son: las tasas de interés (precio del dinero); la gasolina (importante tanto para el transporte como para la industria); la tasa de cambio (precio del dólar); etc. Con esta política se desestimulaban precisamente las

exportaciones. Con un dólar barato, más rentable resultaba importar que exportar; vender el mercado interno que competir, desfavorablemente, en los mercados internacionales.

Pero no sólo se desincentivaron las exportaciones. Esta política —en el afán del gobierno de alentar **indiscriminadamente** la producción, el consumo, así como de mantener a raya la inflación para que ésta no devorase los mayores ingresos reales de los trabajadores (uno de los pilares de la política de reactivación)— llevó al Estado a renunciar a ciertos impuestos, en beneficio —también indiscriminado— de la rentabilidad de las empresas y del consumo de la población.

En resumidas cuentas, no le quedó al gobierno más remedio que echar mano de las reservas internacionales, tanto para financiar el desequilibrio de las cuentas externas como el de las cuentas internas (y cuando no hubo más reservas, el recurso de la maquina).

Así pues, el uso de las reservas internacionales y la reducción de los ingresos corrientes al gobierno central, fueron las dos piezas claves la vez que las consecuencias —de la reactivación indiscriminada— y sin perspectivas claras de go al alcance— de la economía.

REDISTRIBUCION ENTRE LOS POBRES

Al no ser prioritario el pago de la deuda

terna, las reservas internacionales acumuladas para tal propósito se utilizaron para la importación de insumos y bienes de capital destinados al sector industrial. Los incrementos del PBI industrial (15.9% en 1986 y 11.6% en 1987) se dieron a costa de US\$ 1,030.6 millones que se gastaron —por encima de los niveles de 1985— en los insumos y maquinarias necesarias. Las importaciones totales crecieron fuertemente desde comienzos de 1986; mas las exportaciones —dada la mayor rentabilidad del mercado interno— cayeron, y generaron, así, saldos negativos en nuestra balanza comercial, que fueron cubiertos con el gasto de nuevas reservas internacionales.

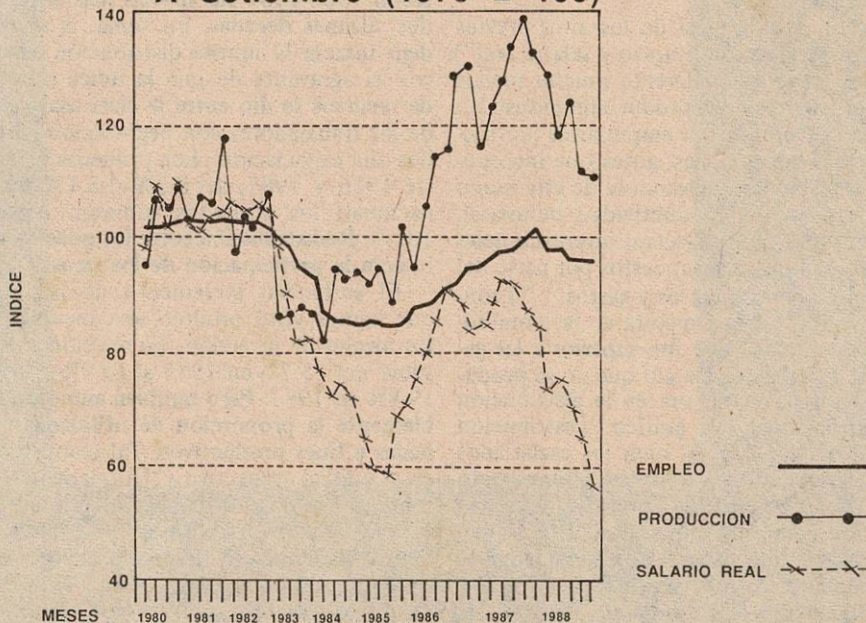
Dada la reducción del ritmo inflacionario (desde el 192% en agosto de 1985 hasta 63% a fines de 1986) y la mayor producción expresada en los incrementos del PBI (9.5% en 1986 y 6.9% en 1987), la capacidad adquisitiva de los salarios se incrementó significativamente, siendo menor el aumento en los niveles de empleo.

Hasta agosto de 1987, los salarios reales del sector privado crecieron en un 58% respecto al mismo mes de 1985 (ver gráfico respectivo), mientras que el ingreso mínimo logró crecer en



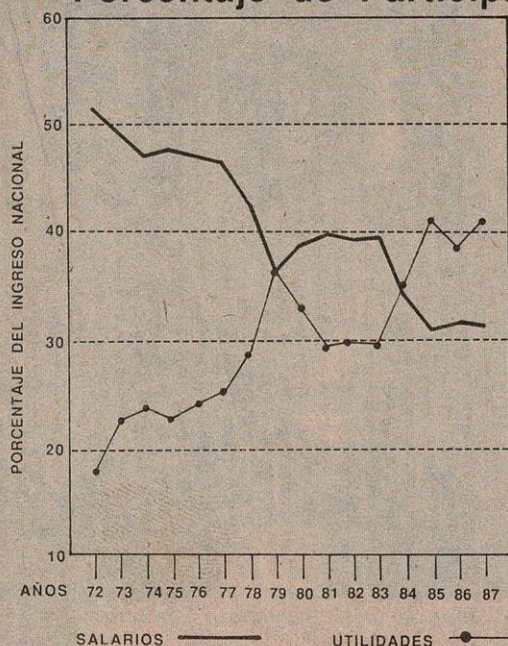
El paro del 19-20 de julio constituye la respuesta al "paquete" de ese mismo mes, que anuncia ya el "paquetazo" de setiembre.

PRODUCCION, EMPLEO Y SALARIO REAL A Setiembre (1979 = 100)



DISTRIBUCION DEL INGRESO NACIONAL

Porcentaje de Participación (1972 - 1987)



	ASALARIADOS	UTILIDADES
1972	51.2	17.5
1973	49.1	22.4
1974	47.0	23.6
1975	47.5	22.6
1976	46.9	23.9
1977	46.3	25.1
1978	42.5	28.6
1979	35.9	36.6
1980	38.6	32.9
1981	39.7	29.7
1982	39.5	30.0
1983	39.4	29.9
1984	33.9	35.6
1985	30.8	40.9
1986	31.6	38.7
1987	31.4	40.9

Fuente: BCR, Memoria 1986

INP, PLAN NACIONAL DE DESARROLLO

Elaboración: PROG. de Formación Laboral, DESCO

55% (a julio de 1987) y las remuneraciones reales de los trabajadores estatales lo hicieron en 99% (a octubre de 1987).

El empleo, a diferencia de los años previos (ver gráfico "Producción, empleo y salario real"), creció, pero proporcionalmente mucho menos que los incrementos de la producción industrial. Esto se explica porque los empresarios prefirieron pagar más horas extras, antes que incorporar a más trabajadores, elevándose de este modo significativamente la productividad industrial.

Este consumo de las reservas internacionales y las fuertes renuncias a impuestos por parte del Estado (ver gráfico "Ingresos y gastos...") condujeron, también, a una mejora en la rentabilidad de las empresas, que fue superior a las ganancias en los salarios. De allí que no se produjera una significativa mejora en la distribución del ingreso nacional (ver gráfico "Distribución del ingreso nacional"). Si bien los asalariados mejoraron levemente en 1986 (31.6%) respecto a 1985 (30.8%), ya en 1987 empezó a decaer su participación en el ingreso nacional; participación que ha seguido hasta hoy tremendamente baja en relación a los años anteriores a 1985.

Las utilidades de las empresas —aun con la leve disminución de 1986 (del 40.9% previo al

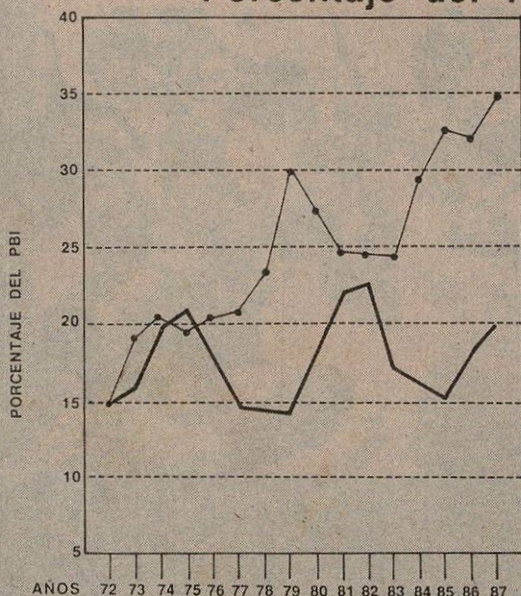
38.7%), la cual, por lo demás, se recuperó al año siguiente (40.9)— alcanzaron durante el período 1985-1987 sus niveles más altos en estas dos últimas décadas. En suma, la reactivación dejó intacta la injusta distribución del ingreso, con el agravante de que la única transferencia de recursos se dio entre la clase asalariada: desde los trabajadores con negociación hasta aquellos sin negociación. Los primeros bajaron, entre 1986 y 1987, del 8.5% al 8.1% del ingreso nacional; los segundos subieron del 13.3 al 13.4%. **Redistribución entre los pobres, dejando intacta la participación de los ricos.**

El sustancial incremento de las utilidades que hemos visto produjo una recuperación en los niveles de inversión. En relación al PBI, éste subió del 15.2% en 1985 al 17.9% en 1986 y al 19.8% en 1987. **Pero también aumentó apreciablemente la proporción de utilidades no destinadas a fines productivos.** Tal como se observa en el gráfico respectivo ("Utilidades e inversión sobre el PBI"), las utilidades fueron, en 1987, el 34.8% del PBI, frente a una inversión del 19.8%. Bien que ese diferencial se haya aplicado en consumo suntuario, turismo externo, o en fuga de divisas, sin duda ha contribuido significativamente al debilitamiento de nuestra delicada



De los menos pobres a los más pobres, pero sin tocar las utilidades.

INVERSION Y UTILIDADES Porcentaje del PBI (1972-1987)



	UTILIDADES	INVERSION
1972	14.6	14.5
1973	19	16
1974	20.4	19.5
1975	19.4	20.8
1976	20.3	17.9
1977	20.8	14.8
1978	23.1	14.4
1979	30.2	14.3
1980	27.6	17.7
1981	24.6	22.1
1982	24.5	22.6
1983	24.4	17
1984	29.3	16.1
1985	32.7	15.2
1986	32.2	17.9
1987	34.8	19.8

Fuente: BCR, Diversas Memorias e INP, PLAN NAC.

Elaboración: PROG. de Formación Laboral, DESCO

da posición externa; seguramente en mucho mayor medida que la propia importación de alimentos.

Así, a fines de 1987, la drástica devaluación de la moneda (50%) anunciaba que llegaba a su fin el uso y mal uso de nuestras reservas internacionales.

Reaparecía la restricción externa y, con ella, las dificultades para que la economía continuara en expansión, por tercer año consecutivo.

Seguros de la recesión que vendría, los empresarios optaron por sobreimportar insumos y bienes de capital; tanto, que en los primeros seis meses de este año lo hicieron por un valor de US\$ 1,400 millones, superiores a los US\$ 1,300 millones y 576 millones registrados en similares períodos de 1987 y 1986. Esta sobreimportación agudizaría aún más la ya delicada situación externa, mientras que la creciente inflación devoraba los exiguos ingresos fiscales, generándose un mayor desequilibrio fiscal; desequilibrio que, como se ha visto, se origina no en el incremento desmedido de los gastos —como algunos quisieran creer—, sino en la **reducción sustantiva** de los ingresos del Estado, en beneficio de los empresarios privados (ver gráfico “Ingresos y gastos...”).

Estos severos desajustes sembraron el camino de los futuros ajustes, primero graduales y luego de “shock”.

La política económica en acción: brutal represión contra los trabajadores durante el último paro de protesta —el 13 de octubre— por el “paquetazo” de setiembre.



II DEL GRADUALISMO AL SHOCK

Ante la incesante pérdida de divisas, expresada en la sustancial baja de las reservas internacionales netas desde US\$ 765 millones de julio de 1987 hasta US\$ 133 millones en febrero de 1988, el déficit fiscal (originado por el drástico recorte de los ingresos fiscales) ya no podía seguir neutralizándose a través de la pérdida de divisas, que habían desaparecido. Las divisas fueron sustituidas por emisión de moneda sin respaldo, y entonces el déficit comenzó a ejercer toda su presión sobre el nivel de precios internos. Así pues, la inflación, que en 1986 fue de 62.9%, un año más tarde pasó a 114.5% y hacia febrero (antes del primer ajustón de precios básicos) ya llegaba al 140% anual.

Era imprescindible, pues, restaurar los equilibrios externo y fiscal. Estando ya los problemas encima, apareció la opción del crecimiento selectivo de la producción (cuando, de haberse planteado desde julio de 1985, habría adquirido un mayor sentido y viabilidad). En los primeros meses de este año tal opción, en la idea del gobierno, significaba promover una recesión selectiva, pero obteniendo todavía, en el balance global, algún crecimiento del PBI, por pequeño que fuere. Lamentablemente, esto no pasó del terreno de las buenas intenciones.



Ni los periodistas se libraron de la furia policial el día del paro. (En la foto, reportero de La República auxiliado por colegas.)

Con el “paquete” de marzo (que resultó en una inflación del 22.6% para ese mes y del 17.9% en abril) se inaugura el gradualismo, es decir, la opción por tratar de ordenar la economía en un plazo de dieciocho meses. Sin embargo, la credibilidad en el manejo económico, requisito básico, habría sido suficientemente mellada tanto por errores propios del gobierno como porque los sectores de la derecha y del empresariado vieron el momento propicio para pasarle la factura política por el intento de estatización de la banca.

Es así que con el “paquete” de julio llega el fin prematuro del gradualismo. La inflación anual, en ese momento, ya superaba el 200% y, al mes de agosto, llegaba al 356%, como variación de los últimos doce meses. El ritmo anual se aproximaba al 1.000%; la temida hiperinflación pasó a estar en la orden del día, y con ella el temido “paquetazo”.

El shock de setiembre, con la drástica subida de los precios básicos (dólar, tasa de interés, gasolina y recorte a medias de los subsidios) lo que persigue centralmente es reducir el déficit fiscal, equilibrar las cuentas externas y evitar, además, la hiperinflación.

EFFECTOS DEL SHOCK

Ya el ajuste gradual llevaba la economía a una recesión (disminución en el crecimiento del PBI). Al mes de agosto, el PBI caía en 1.9% frente a similar período del año anterior, y en 12% respecto al mismo mes de 1987. El empleo industrial estaba disminuyendo en un poco más del 5% respecto de fines del año pasado, siendo la rama química la que venía despidiendo al mayor número de trabajadores (9%). Por otra parte, el salario real disminuía aceleradamente respecto al cuarto trimestre de 1987. El del sec-

tor privado perdía 24% de su valor real hacia agosto, mientras que el de los estatales caía en 42% y el ingreso mínimo en 27%.

En setiembre, después de que el shock llevara a una inflación mensual del 114.1% y a una variación en los últimos doce meses del 816.8%, los salarios resultaron castigados en este orden. Respecto al cuarto trimestre de 1987, la capacidad adquisitiva de los trabajadores estatales cayó el 41%; la de aquellos con negociación colectiva se redujo al 60%; al 65% la de los que carecen de negociación, y al 93% la de quienes perciben el ingreso mínimo (ver gráfico respectivo).

Al mes de setiembre, salvo el ingreso mínimo, el salario promedio del sector privado y del público habían perdido toda la recuperación que experimentaron desde comienzos del actual gobierno, lo cual supone que han comenzado a descender más allá de lo que en un momento fue el punto más bajo del salario real (julio 1985).

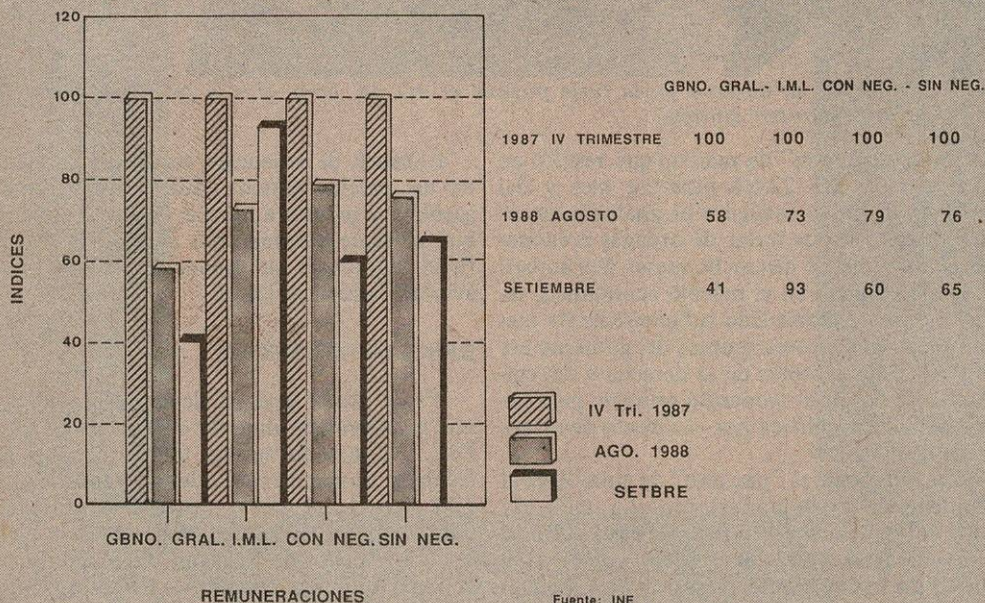
En el sector público el canje ha sido totalmente evidente. No hay despidos, como en la época de Silva Ruete, pero sí una brutal caída

de los ingresos. En ambos casos el objetivo que se consigue es el mismo: reducir la masa salarial (salarios por número de trabajadores).

Dada la importancia del mercado interno, la fuerte baja de los salarios reales afectará notablemente el crecimiento de la producción industrial y ésta, a su vez, impactará en el empleo, despidiendo mano de obra. La magnitud de estos movimientos dependerá, esencialmente, de cuánto caerá el salario real. Dado el congelamiento de la mayor parte de la masa salarial (ingreso mínimo, salario estatal y de quienes no tienen negociación), será la inflación de estos meses la que, al determinar la caída del salario real indicará, a su vez, la magnitud de la recesión.

Si en 1983 los desastres naturales explicaron parte del 12.5% de caída en el PBI, hoy se podría volver a repetir dicha cifra. Es que el mercado se comporta como un potro salvaje: si no se le monta bien desde el comienzo (planificación y controles eficaces), acaba por echar al jinete, como lo ha hecho ya con el actual gobierno.

INDICE DE REMUNERACIONES REALES (IV Trimestre 1987=100)



Fuente: INE
Elaboración: Programa de Formación Laboral, DESCO.

PAZ

tarea de todos

Unica revista nacional dedicada integramente a la reflexión sobre la problemática de la Paz para el Perú como tarea a lograr por todos.

Temas Tratados en:

Nº8 Para una educación de los
Derechos Humanos.
Organización Popular y
Educación.
Educación :¿ Líneas derechas
con reglas torcidas?
La Educación Popular y la
continuación de la Paz.
Sociedad, Política y
Educación.
La significación política del
Cristianismo.

Nº9 Violencia y Medios de
Comunicación.
Estado, Democracia y Medios
de Comunicación.
Comunicación y Derechos
Humanos.
Defender la Vida: creer en
Dios.
Medios de Comunicación,
Violencia y Paz: Debate.
Formación ética del
Comunicador Social.

TARIFA DE SUSCRIPCION

(Cinco números al año)

Nacional.....I/. 1,500

Internacional.....US\$ 25.00

Dirigirse a:

CENTRO DE ESTUDIOS Y ACCION PARA LA PAZ

Costa Rica 150, Jesús María

Apartado 11-0764

Lima 11, Perú

Teléfono: 63-6501

63-1112

63-7894



ACTUALIDAD NACIONAL

EL “PAQUETAZO” DE SETIEMBRE : DOS OPINIONES

Los economistas Oscar Dancourt y Fernando Sánchez Albavera responden a un mismo conjunto de preguntas: ¿cuál es su evaluación del “paquetazo” de setiembre? ; ¿a dónde vamos? ; ¿cuáles son los principales peligros? ; ¿cómo evitarlos? ; ¿cómo minimizar el costo social?

Oscar Dancourt ha preferido limitar sus reflexiones a las dos primeras.

Fernando Sánchez Albavera

El “paquetazo” de setiembre resultó inevitable, dada la lógica que predominó en la política económica. Desde comienzos del año pasado se fue acumulando un abultado déficit fiscal, producto de la menor recaudación tributaria y de la inadecuada política de precios y tarifas públicas. A esto se sumaron la proliferación de tipos de cambio y la aplicación de tasas diferenciales y subsidias de interés, lo que determinó la pérdida de control de la expansión monetaria.

Paralelamente, se fueron deteriorando las reservas internacionales por el profundo desajuste entre exportaciones e importaciones y por las diversas formas de salida de capitales al exterior, lo que acentuó los desequilibrios entre la disponibilidad de bienes y la demanda interna. Ello se tradujo —junto al descontrol de la expansión monetaria— en fuertes presiones inflacionarias.

Estas se alimentaron, además, por las expectativas devaluatorias y por la impresión, genera-

Chacho Guerra



Fernando Sánchez Albavera: hay que crear las condiciones para un Acuerdo Nacional.

lizada, de que dicha política económica no podía sostenerse.

Este contexto favoreció la dolarización de la economía y se acentuaron las distorsiones en los precios relativos, y la administración de precios y tarifas se fue haciendo cada vez más ineficiente.

Tarde o temprano tenía que venir el "gran desembalse". La acumulación de desequilibrios y distorsiones trajo como resultado el "paquetazo" de setiembre de este año.

Este "paquetazo" se orienta a parar "en seco" la demanda, comprimiendo la capacidad de consumo de la población y determinando un curso profundamente recesivo, para tratar de contener la inflación.

Sin embargo, las presiones inflacionarias, vía la perniciosa combinación de los desajustes fiscales y de balanza de pagos, se mantienen vigentes, por lo que el horizonte más cercano se vislumbra recesivo e inflacionario.

El principal peligro que tiene la actual orientación económica es que se acentúen las tendencias recesivas e inflacionarias.

La única forma de ir neutralizándolas —ya que evitarlas, a corto plazo, es un objetivo muy ambicioso y de gran costo social— es atacando los problemas fiscales —por el lado de los ingresos tributarios, los precios y tarifas públicas, reduciendo al mínimo la emisión monetaria y reorientando el gasto— y creando, a su vez, las condiciones para una rápida expansión de la oferta exportable. Esto supone un tipo de cambio real y la eliminación del mercado paralelo. No por decreto, sino por el mayor realismo y eficacia en la administración del mercado cambiario.

La verdad es que no hay programa de estabilización que no tenga costos sociales.

Sin embargo, es responsabilidad de los conductores de la política económica diseñar programas de compensación social para aminorar el impacto de las medidas de estabilización sobre los grupos más pobres de la población. Para eso hay que lograr un margen de maniobra fiscal que permita financiar dichos programas.

No obstante, hay que desterrar el carácter asistencialista y paternalista que prima en la acción del Estado. Las organizaciones populares tienen que cumplir un papel protagónico en la aplicación de los programas de compensación social, ya que estas organizaciones son un activo para emprender políticas que conduzcan a "otro desarrollo".

Además, es imprescindible lograr un acuerdo

con las dirigencias sindicales para que sus demandas salariales no estimulen las presiones inflacionarias (confróntese la experiencia de Bolivia).

Los costos sociales serían, obviamente, menores si se contara con créditos externos, que soporten la precaria situación de nuestras reservas internacionales.

Esta será una forma de minimizar el costo social. El incremento de la disponibilidad de divisas permitiría un mayor margen de maniobra fiscal para aplicar programas de compensación social, orientados a atender las necesidades de los sectores más pobres de la población, y una menor rigidez para reajustar los sueldos y salarios.

En suma, estamos en un proceso hiperinflacionario que amenaza, además, con ser profundamente recesivo.

Si bien es cierto que para enfrentarlo hay que contar con un programa económico que haga coherente el manejo fiscal, el fomento de las exportaciones y la racionalización de las importaciones, y —entre otros aspectos— la administración de los precios relativos, el problema de fondo no es tecnocrático, sino esencialmente político.

Existe un gran desgobierno y un bloqueo social que impide un mínimo de acuerdo para enfrentar las causas estructurales de la crisis económica.

Insisto, por eso, en que hay que crear las condiciones para un Acuerdo Nacional que evite el carácter pendular e inestable de las políticas económicas y que permita lograr un mínimo de consenso en torno, entre otros, a los siguientes aspectos:

a. Reestructuración del gasto público y transformación de la administración tributaria.

b. Racionalización de las empresas públicas y precisión de los ámbitos de la actividad empresarial del Estado, sobre todo en lo que se refiere al sistema financiero.

c. Diseño de un programa de inversión pública, con apoyo externo, en favor de las zonas y sectores sociales de extrema pobreza.

d. Diseño de medidas de redistribución del ingreso, que no desalienten la inversión y que pongan énfasis en la generación de empleo. Nuevos criterios para la aplicación y administración de subsidios, orientándolos exclusivamente a los grupos de extrema pobreza.

e. Concertación de márgenes de ganancia y remuneraciones para lograr una eficaz administración de precios.

f. Apoyo a la pequeña empresa, tanto privada como asociativa.



Parar en "seco" la demanda.

g. Diseño de un programa de sustitución de las importaciones de alimentos; consolidación de las empresas agrarias asociativas; fomento de la producción agraria de la sierra; márgenes de libertad para la inversión privada y fomento de la capacidad empresarial del agro; reconversión de cultivos y políticas de apoyo a nuevos productos agrarios de exportación.

h. Reestructuración del servicio de la deuda externa y diseño de una nueva diplomacia económica con los agentes financieros internacionales.

i. Reconversión del aparato productivo industrial y fomento de la inversión en industrias de exportación, y sobre todo una clara definición de los objetivos de reinserción internacional, poniendo énfasis en las oportunidades que ofrece la cuenca del Pacífico.

j. Tratamiento a la inversión extranjera y enfrentamiento del problema energético.

Estas orientaciones requieren de la transformación del Estado. Si no cambiamos este Estado, ineficiente y alejado del interés de las mayorías nacionales, cualquier programa está condenado al fracaso.

Hay que entender —y esto la izquierda debe tenerlo muy presente— que la gran transformación consiste en "socializar el Estado", y no en

"estatizar la sociedad". La verdadera revolución radica en fortalecer la sociedad civil y no en supeditarla a unos cuanto burócratas ineficientes.

Si no nos ponemos de acuerdo en estas cosas, transitaremos continuamente por los caminos de la expansión, inflación y recesión, moviéndonos en un círculo vicioso que hará más pobres a los pobres y más ricos a los ricos.

Los problemas de pobreza, marginación y desempleo sólo empezarán a resolverse cuando se construya un nuevo Estado, capaz de transformar el aparato productivo y de insertarlo dinámicamente en la economía mundial.

Eso se logrará cuando la política económica deje de ser pendular y guarde coherencia con los problemas estructurales que deben enfrentarse.

No habrá cambio social si la política económica no se traduce en mayores niveles de producción, ahorro, inversión y empleo, en el marco de una justa distribución de la riqueza.

Finalmente, la izquierda tiene que redefinir una serie de conceptos económicos y superar ciertos prejuicios frente a la inversión privada. Lo mismo los sectores empresariales, en lo que se refiere al papel del Estado en una economía subdesarrollada.

Oscar Dancourt

Nunca resulta simple fechar el cambio cualitativo de un fenómeno. Creo, sin embargo, que con el "paquetazo" de setiembre —un shock inflacionario violentísimo como jamás hemos experimentado— la inflación peruana ha dejado de ser una inflación crónica para convertirse en una hiperinflación. Esa es la significación del setiembre negro (dejando de lado la brutal recesión que va a generar).

Debe entenderse que una hiperinflación no es sólo una inflación increíblemente grande. Una hiperinflación es un animal totalmente diferente de una inflación crónica. Con la hiperinflación es cuando muere el dinero y se destruye todo el sistema de contratos que sobre él se erige.

Las hiperinflaciones siempre han ido acompañadas de convulsiones políticas y sociales porque destrozan vertiginosamente la economía de clases sociales enteras, porque provocan masivas y profundas redistribuciones del ingreso. No por casualidad los casos de hiperinflación

ocurridos en este siglo se cuentan con los dedos de la mano.

EN EL PRINCIPIO FUE EL PAQUETAZO

Desde mediados de la década pasada, la restauración del equilibrio del sector externo en la economía peruana siempre ha supuesto una elevación de la tasa de inflación y una caída del nivel de actividad. Eso fue lo que ocurrió durante el régimen de Morales Bermúdez, a fines del gobierno de Belaúnde, y, nuevamente, a partir del 87, con este régimen. En todos los casos, el eje de la política macroeconómica consistió en encarecer sistemáticamente el precio del dólar y de los combustibles (precios públicos, en general), en relación a los precios privados y a los salarios, a través de una serie de "paquetazos".

Como la mayor parte de las actividades económicas tiene entre sus costos básicos —además del salario— el precio del dólar y los precios públicos, cada "paquetazo" eleva los costos, y los precios, de la gran mayoría de los bienes. Al subir los precios, los trabajadores presionan por



Ernesto Jiménez

Oscar Dancourt: los "paquetazos" jamás han reducido la inflación.

alzas de salarios nominales para frenar la caída de sus salarios reales. Pero, estas alzas de salarios nominales se traducen, a su vez, en alzas de precios privados, con lo cual el dólar y los precios públicos se abaratan relativamente en el período posterior a cada "paquetazo". Entonces, el gobierno vuelve a arrojar un nuevo "paquetazo" que eleva otra vez los costos y los precios; los salarios vuelven a subir, y así sucesivamente. Cada "paquetazo" engendra la necesidad de otro ulterior.

Esta política macroeconómica ortodoxa es exitosa si, durante el proceso de aceleración de la inflación, el dólar y los combustibles suben por ascensor mientras que los salarios se arrastran por las escaleras. Porque, entonces, los salarios reales se deterioran, el mercado interno se achica, y con él la producción y las importaciones. Con la caída de importaciones se dejan de perder reservas —siempre y cuando la fuga de capitales no aumente— y se restaura, así, el equilibrio externo.

La experiencia muestra, pues, que los "paquetazos" jamás han reducido la inflación. Es estúpidamente iluso esperar lo contrario. La política ortodoxa es exitosa si frena la pérdida de reservas. La pérdida de reservas se frena si se recesa la economía. Y la política ortodoxa recesa la economía mediante la aceleración de la inflación.

EL APRENDIZAJE DE LA INFLACION

Después de diez años de experiencia con la inflación, los agentes económicos han modificado sus conductas buscando protegerse de ella. Los trabajadores han aprendido que, en estas condiciones, un convenio colectivo con un solo reajuste anual los condena a la miseria. En consecuencia, se generalizan los reajustes de salarios en función de la inflación pasada —indexación— en intervalos cada vez más cortos (semestral, trimestral, etc.). Ahora, los trabajadores demandan, con toda justicia, la indexación mensual de los salarios. (Hay que anotar que esto no evita que el salario real caiga si la inflación mensual se está acelerando.)

Los empresarios, entre otras cosas, han aprendido que, en estas condiciones, fijar los precios en función de los costos históricos (cuánto me costó hace noventa días el insumo tal) puede descapitalizar una empresa en meses. En consecuencia, los precios se fijan cada vez más en función de los costos de reposición (cuánto me costará el insumo tal en el próximo

ciclo de producción). Usualmente, los costos de reposición y los precios se calculan en dólares. Y para convertir a intis estos costos y precios se usa el tipo de cambio de Ocoña. Los precios se dolarizan. De tal manera que mientras mayor es la devaluación del tipo de cambio libre, mayor es la inflación.

Estos dos procesos —indexación salarial más acortamiento del período de reajuste (la manera en que los asalariados se protegen de la inflación), y dolarización de los precios (la manera en que el sector empresarial de la clase propietaria se protege de la inflación)— son dos componentes básicos de la hiperinflación.

Mientras más extensos y desarrollados son estos cambios en la conducta de los agentes, mucho más inflación que antes genera un mismo "paquetazo".

En la inflación crónica o inercial, por el contrario, existe indexación salarial, pero el período de reajuste es constante, o cambia muy lentamente. Y también existe dolarización de los precios, pero el tipo de cambio relevante para convertir estos precios a intis es el tipo de cambio oficial, pues no existe un mercado libre de dólares autónomo e importante. Y como el tipo de cambio oficial se devalúa, puntos más o menos, de acuerdo a la inflación pasada, resulta que la inflación actual viene determinada básicamente por la inflación pasada. La inflación crónica es una inflación predominantemente inercial.

LA CENTRALIDAD DEL DOLAR DE OCOÑA

El tercer proceso —que se añade a los dos anteriormente mencionados— de una hiperinflación es la dolarización de los ahorros y la riqueza (la manera en que la clase propietaria se protege de la inflación). La "gente" huye del inti (porque con un inti se compra cada vez menos) y se dirige al dólar, en busca de un depósito de valor cuyo poder de compra en términos de mercancías sea más o menos estable en el tiempo. Esta "huida del dinero" puede alcanzar dimensiones impresionantes con el desarrollo de la hiperinflación.

Esta dolarización de los ahorros ya se presentó durante el régimen de Belaúnde, pero la "gente" ahorra principalmente en certificados bancarios de moneda extranjera (CBME) y no en dólares-billete. Para simplificar, podríamos decir que los CBME eran como una libreta de ahorros indexada al tipo de cambio oficial. Si, conforme la inflación se aceleraba, el público demandaba más cuentas de ahorro indexadas al tipo de cambio oficial, el sistema bancario las ofrecía y punto. Esta creciente demanda de

CBME no presionaba hacia arriba el tipo de cambio oficial.

LA MACROECONOMIA DE LA HIPERINFLACION

Ahora, la dolarización de los ahorros es básicamente una demanda de dólares-billete y presión hacia arriba la cotización de Ocoña. Y muy difícilmente podría reorientarse esta dolarización de los ahorros hacia el sistema bancario. Y para colmo, en los últimos meses se ha desviado una porción (40%) de las importaciones del "mercado oficial" hacia el mercado libre, con lo cual la presión en Ocoña ha aumentado más todavía.

El punto es que el gobierno no puede controlar Ocoña comprando y vendiendo dólares, pues no tiene reservas. De esta manera, el régimen cambiario mismo se modifica. Pasamos de un régimen de tipo de cambio administrado por el gobierno a un régimen de tipo de cambio libre determinado por el mercado. En consecuencia, la política macroeconómica se debilita estructuralmente, como nunca antes, pues pierde su principal instrumento: el poder de fija-

ción del precio del dólar. Este es el cuarto componente básico de la hiperinflación.

Quedan establecidas, así, las dos cadenas causales que conforman el círculo vicioso o la dinámica de la hiperinflación: la de la devaluación del tipo de cambio libre hacia la inflación vía la dolarización de los precios, y la de la inflación hacia la devaluación del tipo de cambio libre vía la dolarización de los ahorros. De esta manera, la aceleración de la inflación acrecienta la demanda de dólares en el mercado libre, presionando sobre el precio del dólar, y, a su vez, esta devaluación del dólar libre retroalimenta la inflación.

En resumen, estos violentos **shocks** inflacionarios (los "paquetazos"), más la modificación del régimen cambiario (en buena parte designio de política), se convierten en los detonantes de la hiperinflación. Los "paquetazos" (diciembre 87, marzo 88, julio 88 y, especialmente, el de setiembre 88) validan las expectativas inflacionarias de los agentes económicos, acelerando los procesos de indexación salarial y acortamiento del período de reajuste, la dolarización de los precios y la de los ahorros y la riqueza. ¡Flor de ingenio criollo-ortodoxo!

socialismo y participación 43

ARMANDO TEALDO. *Desarrollo agrario y desarrollo nacional*

DANIEL MARTINEZ. *Los obreros agrícolas en el Perú.*

DAVID SLATER. *Capitalismo periférico y la problemática regional: Temas y tendencias en el desarrollo de un análisis regional.*

DAVID SOBREVILLA. *El problema de la modernidad: El debate entre Lyotard y Habermas.*

GUNTHER MAIHOLD. *Antenor Orrego: Derroteros del proceso cultural latinoamericano.*

PEDIDOS

CEDEP

J. F. Sánchez Carrión 790

(antes Pershing)

Magdalena del Mar

Telf. 629833

Unase a la cadena

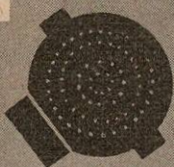
En sólo un año, somos la única
emisora con una audiencia cautiva
de **300,000** personas,
en nuestra red de 24 mercados.

¡Ahora! ya no existe una emisora informativa,
hoy en día está RADIO CADENA 1200 A.M. que
dice lo que otros no Informan.

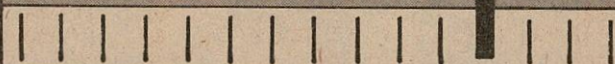
Julio Schiappa, Gonzalo Iwasaki, Pepo Flores, Luis
Miguel Lopez Cano, Carlos Chuman, Eduardo Guzmán,
Juan Iglesias, Cesar Arias Quincot, Rolly Cadillo
y Guillermo Rosemberg... son parte del dinámico
equipo humano, que te entretiene é informa mejor.

Radio Cadena

tu fiel amiga...



1200 A.M.



LA CRISIS Y LA PEQUEÑA INDUSTRIA

Francisco Durand



Cómo está afectando la crisis actual a la pequeña industria, y qué posibilidades tiene ésta de salir adelante?

— La actual política económica está golpeando fuertemente a la pequeña industria. Yo creo que el gobierno debería tomar medidas de emergencia para este sector, pero seleccionando aquellas líneas que afectan a la mayoría. Es necesario, por ejemplo, congelar los precios de los insumos que utiliza la pequeña industria.

Rosa Gálvez: Una crisis muy grave. El gobierno debe congelar precios de insumos para la pequeña industria.

Estamos de acuerdo en que nuestro trabajador está mal pagado, pero para hacer frente a esta crisis el pequeño industrial no puede ofrecer mejoras salariales a sus trabajadores, ya que no va a poder competir en precios con los grandes grupos monopólicos y oligopólicos.

— De no ocurrir esta medida de emergencia, ¿qué pasaría con la pequeña industria?

— Yo creo que la pequeña industria se vería gravemente afectada. Tendrían que cerrar mu-





Pueden cerrar muchas pequeñas empresas.

chas puertas, porque no van a poder competir.

— En el caso concreto de su empresa, ¿cómo se ha manifestado el efecto de este último paquete de medidas económicas?

— Bueno, mi empresa ha sido bastante afectada, porque yo siempre pensé que en vez de modernizarla debería dar mayores puestos de trabajo. Y es así como trabajaba con máquinas no obsoletas, pero no muy modernas, dando trabajo a mucha gente. Pero este mes hemos sentido la presión económica, y creo que voy a tener que reducir el personal. Sentimos que hay bajas en cuanto a pedidos de las prensas y de otros productos que fabricábamos en el taller.

— ¿Cuál ha sido el momento más crítico que ha pasado su empresa desde que se inició hasta la actualidad?

— Bueno, yo creo que es ésta la crisis que más hemos sentido, a pesar de que en este momento la empresa no tiene deudas pendientes ni estamos pagando maquinaria, ni tenemos préstamos con el Banco Industrial. Pero, sin embargo, después de este mes hemos sentido la gran baja. Yo creo que éste es uno de los peores momentos que está atravesando mi empresa y muchas otras más.

— Gremialmente, ¿qué es lo que piensa hacer

la FENAPI para poder enfrentar esta crisis?

— Hemos tenido una primera reunión de trabajo con el ministro de Industria. El ha querido conocer la problemática del sector, aunque ésta no le fue expresada en toda su crudeza, porque parece que los efectos todavía no se sentían tan fuertemente. Entonces, se hace necesario convocar a una nueva reunión de trabajo en la que podamos elaborar un plan de emergencia. Creo que es lo más indicado en este momento de crisis, porque este año muchas pequeñas empresas no van a poder seguir subsistiendo.

— Actualmente, ¿cuál es el estado de las relaciones con el gobierno?

— Las relaciones con el gobierno son muy buenas. Inclusive el Banco Industrial nos ha dado una línea de crédito para la cooperativa que tenemos a nivel nacional, de acuerdo a las necesidades. A nivel de la Comisión de Industria del Senado, a través de su presidente, Lastenio Morales, se ha conseguido hacer algunas modificaciones a la Ley de Industria. Con CONCYTEC estamos trabajando muy de cerca, para elaborar un programa tecnológico y crear un instituto de tecnologías apropiadas.

— Este último paquete de medidas económicas fue exigido desde hace varios meses por dis-



Difíciles momentos para la pequeña industria.

tintos sectores empresariales. La CONFIEP, por ejemplo, se manifestó a favor de una política que liberara los precios, al mismo tiempo que se planteaba la reinserción del Perú en el mercado internacional, la apertura de negociaciones con el Fondo Monetario Internacional. Por lo que usted me dice, tendría una posición distinta, una visión de las cosas diferente y planteamientos también diferentes frente a la CONFIEP o a la Sociedad Nacional de Industrias. ¿Es esto cierto?

— Nosotros pensamos que la realidad de la gran industria es totalmente diferente a la nuestra. Nosotros, que hemos caminado a lo largo y ancho del país, hemos podido comprender las condiciones en que trabaja nuestra pequeña industria. No es la realidad de la gran industria, que está estructurada de una manera orgánica.

— ¿Piensan incorporarse a la CONFIEP?

— No hemos pensado incorporarnos.

— ¿Por qué?

— Porque pensamos que somos totalmente diferentes. Somos un grupo que representamos a una gran masa, que es la pequeña industria, que es el 80% de las empresas industriales del país y, por lo tanto, yo creo que nosotros somos más, o quizá tan representativos como la CONFIEP.

— Sin embargo, aquí hay un problema. Los grandes gremios y los gremios más antiguos, como la Sociedad Nacional de Industrias, o la misma CONFIEP, son bastante conocidos por el público, sacan comunicados constantemente, sus representantes son entrevistados en los medios de comunicación, se reúnen quizá con más frecuencia con las autoridades del Estado. Y la pequeña industria, aunque cuenta con su propio

organismo, es hasta cierto punto un sector desconocido por el gran público peruano. En estas circunstancias se hace necesario tener una presencia pública más firme. ¿Cómo piensa FENAPI hacer frente a este problema?

— Yo creo que los grupos económicos de poder lo pueden todo, justamente porque son grupos fuertes. En cambio, el poder económico en la pequeña empresa a veces dificulta que nosotros podamos hacer inversiones en comunicaciones, o conferencias de prensa. Pero silenciosamente, nosotros venimos trabajando para ir agrupándonos a nivel nacional. Yo creo que una vez que hayamos consolidado la federación a nivel nacional, vamos a ser tan respetados y vamos a estar tan en la noticia como la CONFIEP. Lo que pasa es que ahora el periodismo no nos toma en cuenta, porque cree que la pequeña industria no es importante.

Ahora, ellos tienen tantas vinculaciones a alto nivel, que eso les permite estar muy cerca en todos los gobiernos. Es muy difícil para el pequeño industrial llegar a los niveles de decisión.

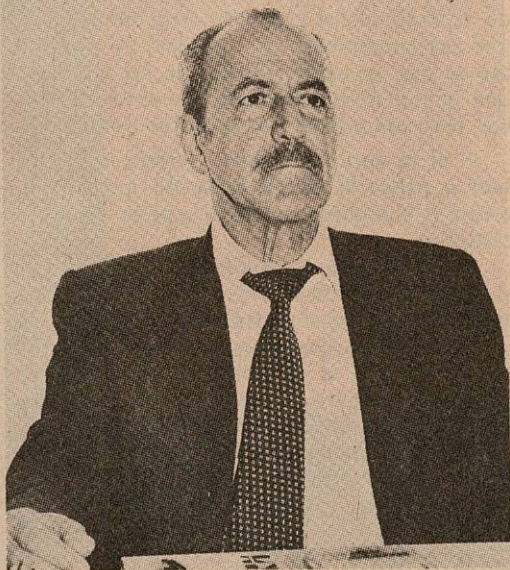
— En el encuentro empresarial de Huaraz, al que pude asistir, se hablaba de la pequeña industria como alternativa de desarrollo en la medida en que era un sector que consumía pocas divisas, que usaba insumos nacionales, que tenía capacidad de innovación tecnológica. Teniendo en cuenta las circunstancias negativas actuales, ¿seguiría manteniendo ese optimismo que se reflejó en el encuentro de Huaraz?

— Nosotros, los pequeños industriales, somos siempre optimistas. Pero es cierto que de mayo —cuando estuvimos en Huaraz— a hoy, las circunstancias han cambiado. Entonces yo pensa-

ba que la alternativa era la reconversión industrial, porque soy contraria a una dependencia estrecha con el extranjero. Entonces una buena alternativa era la reconversión industrial, que nos iba a permitir utilizar nuestros propios recursos, nos iba a permitir crear nuestra propia identidad, utilizar nuestra propia tecnología.

Pero, tomando en cuenta los últimos acontecimientos, la cosa ha variado sustancialmente. Aunque debemos seguir pensando que tenemos que cambiar. Aún no es tarde para comenzar el proceso de reconversión y reestructuración industrial; depende mucho de la decisión política que tome nuestro gobierno, porque esto solamente se puede dar con una decisión política. De lo contrario, vamos a seguir dependiendo del extranjero. Ahora mismo vemos que solos no podemos salir adelante. Es un hecho que vamos a necesitar de una inversión de capital extranjero, porque no veo otra alternativa: no tenemos divisas; no podemos traer insumos que de todas maneras en alguna forma necesita la pequeña industria, y mientras no tengamos lo nuestro tenemos que depender del extranjero. Yo diría que de las divisas que vengan, o de las que tengamos en el Banco Central de Reserva, tenemos que destinar un porcentaje para la pequeña industria. Esa, precisamente, es una de las cosas que me han encomendado que haga. Debemos tener una cuota de divisas.

La CONFIEP: poder y recursos para estar siempre en la noticia; pero no expresa los intereses de la pequeña industria.



— Pasemos al plano político. He leído una entrevista con Ricardo Vega Llona en *Caretas**, donde dice lo siguiente respecto a las relaciones con el gobierno, que se deterioraron a raíz de la estatización de la banca: “Le confieso que más de uno hemos sentido la tentación de hacer cualquier barbaridad, por defendernos”. Esto lleva a pensar que algunos sectores de grandes empresarios habrían estado en una posición golpista. De otra parte, hay otro sector empresarial que aparece claramente alineado en torno al FREDEMO, al Frente Democrático que integran Vargas Llosa, Belaúnde y Bedoya. Políticamente, ¿cómo se ubica el pequeño industrial?

— Nosotros somos partidarios de vivir en democracia. Nosotros no somos partidarios de un golpe. Debemos seguir sosteniendo la democracia. Creo que este partido debe terminar de gobernar, y debemos contribuir para que esto culmine así. Yo hasta el momento no veo ninguna opción al representante del FREDEMO, al señor Vargas, Llosa. No es un político. No creo que pudiera ser un buen gobernante. La pequeña industria yo creo que votará por lo que más le conviene, por quien represente genuinamente al Perú, que vea por los intereses del país. En este momento todavía no se vislumbra ninguna candidatura de la que podamos decir “por este nos inclinamos”. Estamos a la expectativa de lo que pueda venir más adelante.

— Y en términos de lo que son las discusiones sobre la política económica, tanto respecto a lo que plantean determinados partidos y personajes, como respecto a lo que actualmente estaría intentando hacer el gobierno, ¿ustedes estarían de acuerdo con una política económica de corte liberal?

— Claro, en este momento la situación de crisis ha llegado tan a fondo que no quedan más alternativas al gobierno que las de recurrir a fuentes externas. Frente a eso creo que tenemos que apoyar en alguna medida que venga el capital del extranjero. De otra manera, estamos condenados al cierre de muchas pequeñas empresas, de grandes empresas, de medianas, de algunos sectores que trabajan con productos que no son de consumo popular o de consumo masivo. Entonces fracasarían muchas industrias, fracasarían muchos empresarios, el gobierno tendría problemas sociales.

Pero, al mismo tiempo, creo que no estamos de acuerdo ahora en tomar medidas de corte liberal. Creo que, cueste lo que cueste, tenemos que comenzar, y ya, a industrializar nuestro país, a utilizar nuestros propios recursos. Sólo así podremos salir adelante.

* Se refiere al número 1026, del 3 de octubre.

— Esto me lleva a pensar lo siguiente. El gobierno se propuso impulsar la reestructuración económica un tanto tarde; en cierta medida llega a destiempo, plantea un plan de reestructuración cuando las divisas son escasas, cuando comienza a acumularse un déficit fiscal muy grande, cuando el gobierno ha perdido cohesión interna, cuando tiene menos popularidad, menos apoyo político, hay un retraso. . .

— Pensamos que es así, que ha habido un retraso. Si esto se hubiera implementado el primer año de gobierno, habríamos tenido más divisas, tendríamos con qué afrontar la situación. Todavía no se ha comenzado, pero veo que es un poco tarde; pero no tarde en el sentido de comenzar la reconversión y reestructuración industrial, sino que no hay decisión de hacerlo. Se dice, pero no se hace.

— Uno de los pocos sectores empresariales que manifestó el apoyo quizás no al proyecto en sí, pero sí a algunos aspectos del proyecto de estatización de la banca, fueron los pequeños industriales. A la luz de lo que se propuso, de lo que ustedes esperaban y de lo que después ha venido sucediendo, ¿cuál es su balance?

— Nosotros apoyamos porque creíamos conveniente, y necesario, democratizar el crédito. El pequeño industrial, por lo general, carece de garantías y siempre fue marginado del crédito. Con una banca nacional, un banco de los pequeños industriales, o con presencia en los directorios de los bancos, pensamos que iba a haber una real democratización del crédito. Pero se dio marcha atrás. Vemos con mucho pesimismo que no se va a llevar a cabo, y que siempre la pequeña industria, mientras no haya un banco de la pequeña industria o mientras en los directorios no estén incorporados pequeños industriales que velen por los intereses nuestros, siempre el dinero irá dirigido a la gran o a la mediana empresa, mas no a la pequeña industria. Necesitamos democratizar el crédito.

— Esto lleva al tema de la concertación. Finalmente, ¿ha habido concertación efectiva con los pequeños industriales? Por ejemplo cuando Alan García era candidato a la presidencia, cuando luego fue elegido presidente, ¿qué tipo de contactos han tenido? ¿Cuál es su balance final de la concertación?

— Cuando los candidatos estaban en plena campaña electoral fuimos a visitarlos a sus propios locales, para ver qué programa tenían para la pequeña industria.

— ¿De todos los partidos?

— Sí, inclusive del de Morales Bermúdez. Fuimos en caravana, de local en local, para ver

qué cosa ofrecían. Pero nos dimos con la sorpresa de que ninguno de los candidatos tenía un programa especial o había dedicado algo a la pequeña industria. Por eso decidimos seguir trabajando, y hacernos presentes en el momento en que se diera alguna medida que nos afectara o para plantear alguna medida que necesitaríamos nosotros que sea tomada en cuenta. Y es así como hemos ido avanzando. Siempre hemos sido marginados; nunca se nos ha tomado en cuenta.

— Antes conversábamos de que el proyecto de reestructuración económica llegó tarde. Es decir, se llegó a plantear ese objetivo en circunstancias en las cuales los recursos económicos eran más escasos y existían otro tipo de factores que hacían más difícil que ese proyecto se pudiera llevar adelante. ¿Esto es similar a lo que ha sucedido con el proyecto de ley de la pequeña industria?

— Cuando trabajamos en la comisión multisectorial para el nuevo proyecto de ley, se sacó un anteproyecto que fue enviado al Ejecutivo, pero lo mandaron al Legislativo totalmente cambiado. Entonces nosotros hicimos observaciones al proyecto y mandamos una, dos y tres cartas a la Comisión de Industria, diciendo que no estábamos de acuerdo con ese proyecto de ley. Fuimos convocados en varias oportunidades por el senador Lastenio Morales, y en la última reunión nos dijo: "Este proyecto de ley ya está listo, ya está en Mesa de Partes para salir, pero yo no lo quiero sacar si esto no le va a servir a los interesados. Háganme las propuestas. No quisiera que ustedes me vayan a sacar mañana un comunicado diciendo que no están de acuerdo con el proyecto. Saquemos una ley que sea concordada con ustedes". Y es así como se han recogido muchas de las propuestas que hemos hecho. Todavía hay ajustes que hacer, pero son más de forma que de fondo.

— Si se aprueba la ley, ¿podría eso contribuir a paliar la difícil situación que hoy día afecta a la pequeña industria, a pesar de que sea tarde?

— No, no. Esta ley hubiera sido promocional si hubiera salido el año 85; aunque si logramos superar esta crisis sí podría serlo todavía.

— La revista *Quehacer*, le agradece el haber-nos concedido la entrevista, y esperamos que sea un medio para que sectores más amplios de la población puedan conocer el punto de vista de los industriales.

— Mi agradecimiento también por la preocupación constante de la revista *Quehacer* en apoyar y estar siempre cerca al sector de la pequeña industria.

ORDEN DE SUSCRIPCION

QUEHACER

UNICA REVISTA BIMESTRAL CON
55 EDICIONES REGULARES Y MAS
DE 8 AÑOS DE PRESENCIA NACIONAL

TARIFA ANUAL (6 números)

NACIONAL I/. 3,600

INTERNACIONAL

América Lat. y Caribe US\$ 12

EE.UU. y Europa US\$ 14

Asia, Africa y Oceanía US\$ 19

(Precios válidos por 60 días)

Deseo tomar () Suscripcion/es anual/es

A nombre de

Dirección:

Ciudad:

País:

Telf. Apto. Postal

() Adjunto cheque a nombre de DESCO

() Adjunto Giro Postal a nombre de DESCO



COMPENDIO DE LOS MAS IMPORTANTES
ACONTECIMIENTOS POLITICOS Y
SOCIALES A NIVEL NACIONAL

NACIONAL INTERNAC.

ANUAL

52 números I/. 4,000 US\$ 100

SEMESTRAL

26 números I/. 2,000 US\$ 60

Deseo tomar () Suscripcion/es anual/es

() semestral/es () trimestral/es ()

A nombre de

Dirección:

Ciudad:

País:

Telf. Apto. Postal

() Adjunto cheque a nombre de DESCO

() Adjunto Giro Postal a nombre de DESCO

DESCO

CENTRO DE ESTUDIOS Y PROMOCION DEL DESARROLLO

LEON DE LA FUENTE 110 - LIMA 17 - PERU - TELF. 617309 - CABLES IDESCO - TELEX 25950 PE - IDESCO

UNMSM-CEDOC

PUBLICACIONES GREDES

GRUPO DE ESTUDIOS PARA EL DESARROLLO

DESCENTRALISMO Y DEMOCRACIA, 2da.

Edición

Baltazar Caravedo

EMPRESAS ASOCIATIVAS Y COMUNIDADES
CAMPELINAS. Puno después de la Reforma
Agraria.

Martin J. Scurrah (Editor)

DERECHO ECOLOGICO PERUANO. Inventario
normativo.

Antonio Andaluz y Walter Valdez

DESDE EL RINCON DE LOS MUERTOS. El
pensamiento mítico en Ayacucho.

Juan Ansión

LIMA, PROBLEMA NACIONAL

Baltazar Caravedo

ANHELOS Y SINSABORES. Dos décadas de
políticas culturales. 2da. edición.

Juan Ansión

EXPERIENCIAS AUTOGESTIONARIAS EN
AMERICA LATINA

Martin J. Scurrah y Bruno Podestà

PENSAMIENTO POLITICO DE GONZALEZ
PRADA, 3ra. edición.

Bruno Podestà

En Librerías

Pedidos: Apartado Postal 27-002

Lima 27 San Isidro

Teléfono 22-4146 42-5595

UNA HISTORIA VERGONZOSA

MEDICAMENTOS: EL PODER DE LOS LABORATORIOS

Víctor Robles S.



"La República"

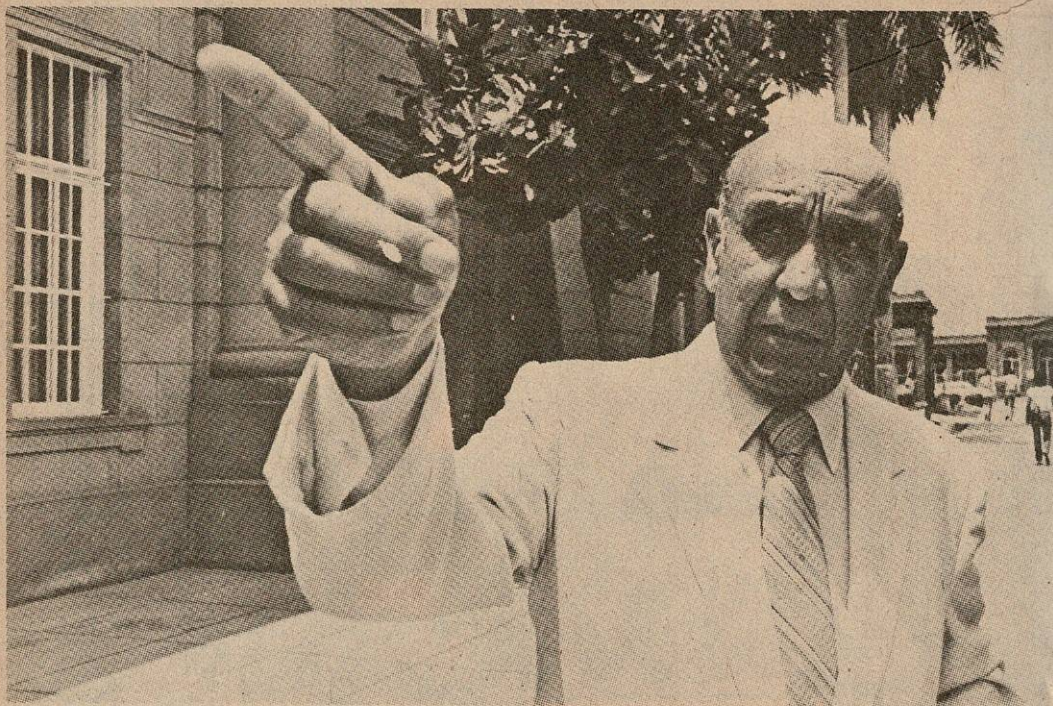
Cuando, en julio de 1980, el doctor Uriel García Cáceres asumió el cargo de ministro de Salud no imaginó, ni remotamente, la real magnitud del poder al cual había decidido enfrentarse: la industria farmacéutica.

No sospechó que ese poder sería capaz de imponerle funcionarios, de comprar la voluntad de sus propios compañeros de gobierno y de

partido, ni —mucho menos— de hacerlo renunciar al Portafolio, lo que hizo en febrero de 1982.

Después de todo, él fue ministro —más allá de sus méritos personales— en virtud de su estrecha amistad con el presidente de la república, Fernando Belaúnde, nada menos.

Pero la experiencia del doctor García es sólo una muestra visible del poder de los laborato-



Uriel García: se enfrentó al poder de los laboratorios.

rios. Hay otras pruebas menos ruidosas, pero igualmente evidentes; sordas, pero no menos signadas por la vergüenza.

Leyes traspapeladas; reglamentos truncados; generosas concesiones legales; etc. configuran el escenario, favorable a su negocio, construido paciente —y costosamente— por los empresarios farmacéuticos.

Todo ello nos invita a reflexionar y, a partir de ello, a plantear interrogantes concretos: ¿quién o quiénes conforman ese poderoso núcleo económico? ; ¿cómo están organizados? ; ¿cómo actúan?

¿Es posible enfrentarlos con éxito? ; ¿qué acciones concretas deben adoptarse para ello, en defensa de la salud de la población?

Intentemos absolver tan difíciles inquietudes.

TRANSNACIONALES

En junio pasado, Río de Janeiro fue sede de un importante simposio internacional sobre enfermedades infecciosas; una cita de alto valor académico, pero no por ello inocente, ni desinteresada.

Asistieron dos mil médicos, todos de América Latina, que viajaron en primera categoría y coparon las instalaciones del Copacabana Hotel,

en el que disfrutaron, además, de atención preferencial, con libertad de gastos.

Todo, incluyendo circuitos de turismo y diversión, material didáctico y **souvenirs**, fue financiado por un cartel de compañías transnacionales que producen medicamentos.

¿Desinteresada inversión? ¿Mera filantropía?

Después del alza de los precios de los medicamentos decretada en setiembre, los peruanos podemos ser, por lo menos, suspicaces y desconfiados.

Porque no se trata tampoco de un aumento de precios novedoso, sino de una constante que se viene sucediendo desde hace años: los medicamentos como gran negocio.

Existen en el Perú ciento treintitrés laboratorios que se dedican a la actividad, presuntamente industrial, de producir medicinas: cincuenta y cuatro de capitales nacionales y setentinueve de origen extranjero.

Mientras que los primeros abastecen el 20% del mercado, los segundos cubren el 80% restante a través de veintiún plantas industriales y cincuentiocho empresas que actúan básicamente como representantes comerciales o “**envasadores**”.

En cuadro aparte figuran los principales laboratorios.

Todos ellos producen los cuatro mil quinientos medicamentos que expenden las farmacias del país, cifra que resulta de la variedad de marcas distintas que le pone cada empresa a un mismo producto que tiene idéntico efecto medicinal.

Oscar Eduardo Adrianzén, presidente del cuerpo médico del hospital Edgardo Rebagliati y estudioso del problema, enfoca el asunto en los términos siguientes:

"En realidad, no existe en el país una industria farmacéutica, sino una serie de plantas empaquetadoras o envasadoras de una supuesta materia prima que es en realidad materia activa, medicina lista para empastillar o encapsular.

"A lo sumo, esas empresas pueden estar produciendo algunos antibióticos, pero contados con los dedos."

Adrianzén explicó que los laboratorios denominan "insumos" a la lista de 343 medicamentos genéricos aprobados por la Organización Mundial de la Salud (OMS) y que, según ese organismo, son suficientes para atender el 95% de las enfermedades.

"Ellos compran los medicamentos genéricos a un precio determinado en el mercado mundial y luego, aquí, le agregan algún componente innecesario, su marca, y lo venden en cinco veces más", añadió.

Según el dirigente médico, los laboratorios,

especialmente los transnacionales, actúan como **trust** o cartel, ejerciendo presiones de todo tipo y consiguiendo imponer su voluntad.

"Es así como logran aprobar leyes como aquella que obliga al Ministerio de Salud y al Instituto de Seguridad Social a comprarles los medicamentos que requieren los hospitales", subrayó.

Esas mismas leyes —indicó— prohíben que se importen medicinas genéricas a través de la OMS o de la Organización Panamericana de la Salud (OPS), entidades que adquieren tales productos sin pagar ningún tipo de impuesto o arancel.

INFORMALIDAD RENTABLE

Paradójicamente, mientras sí existen leyes puntuales y precisas que benefician a los laboratorios, brillan por su ausencia otras que normen la producción y la comercialización de las medicinas.

Mucho menos existe dispositivo alguno que garantice el control de la calidad de tales productos, de tal modo que se expenden libremente fármacos de efecto dudoso o contraproducente, cuya venta está prohibida en otros países.

La falta de control permite, también, cobros arbitrarios por concepto de **royalties**. Dicho rubro debe ser pagado sólo a los laboratorios que

Principales laboratorios

Transnacionales

Bayer (RFA)
Boehringer (RFA)
Bristol (Inglaterra)
Lilly (USA)
Erba (Italia)
Hoechst (RFA)
Ciba Geigy (Suiza)
Merck Sharp & Dohme (USA)
Abbott (USA)
Grünenthal (RFA)
Schering (RFA)
Roche (Suiza)
Squibb (USA)
Pfizer (USA)
Roussel (Francia)
SKF (USA)
Upjohn (USA)

Sandoz (Suiza)
Lederle (SUA)
Parke Davis (USA)
Schering Corp. (USA)

Nacionales

Magma
Hersil
ABF
Alfa
Sanitas (estatal)
Laboratorios Carrión

Distribuidoras

Química Suiza
Richard O'Custer
Distribuidora Albis

Nota: Los primeros están organizados en la Asociación de Laboratorios Farmacéuticos del Perú (ALAFARPE), y los segundos en la Asociación de Industrias Farmacéuticas de Origen y Capitales Nacionales (ADIFAN).

prueben ser propietarios de la molécula medicinal contenida en el producto.

Para tener una idea de la "informalidad" legal en que actúa la industria farmacéutica, basta señalar que la última Farmacopea publicada por el gobierno peruano data de 1908.

La Farmacopea no es otra cosa que un manual de normas y procedimientos para la elaboración de medicamentos y su control de calidad, el cual tendría rango de ley.

Para conocer las medicinas del mercado existe únicamente una publicación, llamada **PLM**, que repite en su contenido las literaturas publicitarias de cada producto. Obviamente, el **PLM** es editado con auspicio de tales empresas.

EL PODER

La agudización de la crisis económica y la consiguiente elevación permanente de los precios de las medicinas, pusieron sobre el tapete la necesidad de contar con leyes al respecto.

Tales circunstancias permitieron, empero, constatar otra vez el poder de los laboratorios.

Así, desde 1982 hasta la fecha han sido presentados en el Congreso de la República cuatro proyectos de ley de medicamentos, sin que haya prosperado ninguno por causas que nadie pueda estimar razonables.

El primer proyecto fue presentado en el Senado el 26 de noviembre del 82 por representantes de todos los partidos, y quedó encarpetaado hasta el 23 de agosto de 1985, cuando la Cámara de Diputados lo devolvió para su actualización.

El 28 de noviembre de 1983, también en el Senado, se presentó otro Proyecto de Ley del Medicamento, cuyo destino se desconoce.

El 31 de mayo de 1987, los diputados apristas Zózimo Vicuña y Pablo Li presentaron en su Cámara un proyecto de Ley General de Medicamentos y Drogas, que fue emitido a las comisiones de Salud "A", Industrias y Economía y Finanzas.

Finalmente, el 17 de setiembre de 1987, el Colegio Químico Farmacéutico del Perú entre-

(continúa en la página 46)

Farmacias: ¿meras bodegas donde se expendien medicamentos?



Recetas que matan

• **Prescriptions for Death**, en inglés; **Recetas que matan**, en español, es el último libro del médico norteamericano Milton Silverman, que devela el comportamiento de las transnacionales farmacéuticas en América Latina.

En base a un minucioso estudio realizado en México, Argentina, Ecuador y algunos países del Caribe, Silverman comprobó cómo esas compañías venden sus productos inescrupulosamente, impulsadas por una insaciable voracidad rentista.

Tomando como base el método de Silverman, el doctor Uriel García Cáceres comparó la propaganda científica que los laboratorios difunden sobre un mismo producto en Estados Unidos y en el Perú. Asómbrese.

La obra de Silverman mereció una primera plana de la revista **Time**, y desató una reacción de escándalo en la opinión pública norteamericana.

Al ser interrogado por **Time**, un ejecutivo de una transnacional involucrada en la desinformación científica, declaró: "Nosotros no tenemos la culpa de que la legislaciones de los países no desarrollados nos permitan actuar así".



Producto	Tipo	Mercado EE.UU.	Mercado Perú	Laboratorio
Feldene*	Antiinflamatorio	2 indicaciones 40 advertencias	10 indicaciones 28 advertencias	Pfizer
Nombres de marca: Atidem, Pifocap, Desinfram, Piraldenecap, etc.				
Loperamida		1 indicación 22 advertencias	19 indicaciones 10 advertencias	
Nombres de marca: Dasitun, Toban, Imodiun.				
Lincosin	Antibiótico	De 2da. elección 28 advertencias	13 indicaciones 23 advertencias	Upjhon
Nombre de marca: Lincosin.				
Cloroanfenicol	Antibiótico	1 indicación 17 advertencias	59 indicaciones 6 advertencias	Varios
Marcas: Cloromicetina, Quemicetina, Cloromisac, Farmiclor, etc.				
Amoxicilina	Antibiótico	1 indicación 20 advertencias	32 indicaciones 11 advertencias	Roussell y otros
Marcas: Amoxil, Amoxipen, Amploxil, Velamox, Tifamoxil, etc.				
Cefalospodina	Antibiótico	6 indicaciones 11 advertencias	28 indicaciones 5 advertencias	M. Johnsor
Marcas: Cefadroxil, Befadrox, Dinasek, Durasef.				
Penicilina	Antibiótico	2 indicaciones 19 advertencias	18 indicaciones 1 advertencia	Bristol
Marcas: Dicloxacilina, Posipen, Dimicilina.				

* En EE.UU. fue aprobado su uso en 1983; empero, en el Perú se comercializa desde 1973.

Nota: Debe entenderse por indicaciones el número de enfermedades que son contrarrestadas por el producto. Las advertencias, a su vez, se refieren a los efectos negativos colaterales que puede tener el medicamento y las reacciones adversas que provoca en determinados organismos.

(viene de la página 44)

gó a Diputados otro anteproyecto de Ley del Medicamento, que también fue a parar al "limbo" de las comisiones parlamentarias.

Conclusión: la "informalidad" se mantiene.

Las iniciativas legales, como se aprecia, no partieron nunca del Poder Ejecutivo, del cual, en cambio, surgieron prestamente decretos favorables a los laboratorios y autorizaciones para las alzas.

Salvo durante las gestiones del doctor Uriel García —que congeló temporalmente los precios y trató de implantar los genéricos— y de la doctora Ilda Urizar —que aprobó el petitorio nacional de medicamentos—, la regla se mantiene.

Es cierto que durante los primeros años del gobierno del doctor Alan García se congelaron también los precios, pero fue porque se concedió a los laboratorios un altísimo subsidio, mediante el tipo de cambio más bajo.

Dicho subsidio, además, fue aprovechado innoblemente por las empresas, que compraron insumos al dólar MUC y luego amasaron pingües ganancias exportando sus productos, cobrando por ello al tipo de cambio exportador y el beneficio de CERTEX.

Según una investigación realizada por el diputado aprista Benjamín Madueño, el Perú exportó medicinas en los últimos años hacia Grecia, Panamá, España y los Estados Unidos (!!).

Este hecho, que llama al escándalo, fue denunciado a fines de setiembre por el diputado Madueño ante la Contraloría General de la República, la que, según el legislador, deberá emitir un pronunciamiento al respecto.

Precisó que las pruebas de tales irregularidades son irrefutables, y que comprometen a por lo menos siete laboratorios cuyos nombres prefirió guardar en reserva.

Otra anomalía que muchos atribuyen también a las empresas farmacéuticas, es el auge del contrabando de medicinas hacia los países fronterizos.

Según el mismo Madueño, a través de las fronteras ha fugado del país, en los últimos meses, el 45% de la producción nacional de medicamentos.

Ante ello el diputado planteó las siguientes preguntas: ¿los laboratorios no saben cuál es la demanda normal de sus productos en cada departamento del país?; ¿creyeron acaso que en Tumbes, Tacna o Puno la gente consumía cantidades exageradas de medicinas?; ¿o actuaron con, por lo menos, negligencia cómplice para alentar el contrabando?

En todo caso, llegó un momento en que algunas medicinas costaban cuatro veces menos



Según denuncia del diputado Benjamín Madueño, el 45% de la producción nacional de medicamentos ha fugado del país en los últimos meses.

que en Estados Unidos —por el subsidio—, de modo que resultaba rentable para los laboratorios hacer aquí el producto y luego enviarlo al mercado norteamericano, cobrando CERTEX, o de contrabando.

Pero una última prueba del poder de tales empresas es el decreto supremo aprobado por el gobierno que pone en vigencia el Petitorio Nacional de Medicamentos.

Dicho dispositivo encarga su producción a los laboratorios y les permite venderlos a sólo 15% por debajo de los precios de sus similares de marca, cuando cuestan en realidad cinco veces menos.

El margen de ganancia será sustancial, además, porque tales medicamentos se expendrán en los nuevos "envases hospitalarios", simples y de bajísimo costo, que ahorrará a las empresas gastos por envolturas y cajas que usó siempre.

APRA: CERO EN MEDICAMENTOS

Pero el discutible acto de entregar la importación y comercialización de los genéricos a los laboratorios privados no ha sido el único "error" del gobierno aprista en este terreno, en el que campeó también la improvisación.

Según reveló el doctor Uriel García Cáceres, más de un tercio de la lista de 343 productos

(pasa a la página 49)

El quinto poder

Entrevista con Uriel García

• ¿Cómo aprecia usted el problema de los medicamentos?

— Sin temor a equivocarme, puedo decir que estamos hablando de un gran poder, del quinto poder del país, capaz de comprar conciencias y leyes. Creo que lo primero que debe hacerse es dar una ley de partidos políticos, para impedir que sus dirigentes puedan recibir ofertas de los laboratorios.

— Usted tuvo que renunciar al Ministerio de Salud luego de enfrentar sin éxito a ese poder. Cuéntenos cómo fue esa experiencia.

— No quisiera recordar momentos tan ingratos...

— Bueno, pero es historia, después de todo...

— Yo fui ministro de julio de 1980 a febrero de 1982, pero antes de asumir el ministerio ya había decidido frenar las alzas arbitrarias que se daban por ese tiempo en los precios de las medicinas. Decreté una congelación temporal y luego le pedí a Richard Webb, entonces presidente del BCR, un informe sobre los gastos de los laboratorios. Fue así cómo después del estudio bajaron los

precios de unas medicinas, permanecieron iguales otros y subieron también otros.

— ¿Y qué hizo su despacho con respecto a los genéricos?

— Bueno, justamente fue a partir de mi decisión de importar genéricos que los laboratorios iniciaron su campaña contra mí. Yo viajé a la OMS y visité luego los principales centros farmacéuticos industriales de Alemania Federal y Estados Unidos, en busca de llegar a un acuerdo, pero ellos sabotearon mi proyecto. Los cité a un encuentro en Lima, el que fracasó porque no se llegó a ningún entendimiento. No admitían que el gobierno importara medicamentos genéricos.

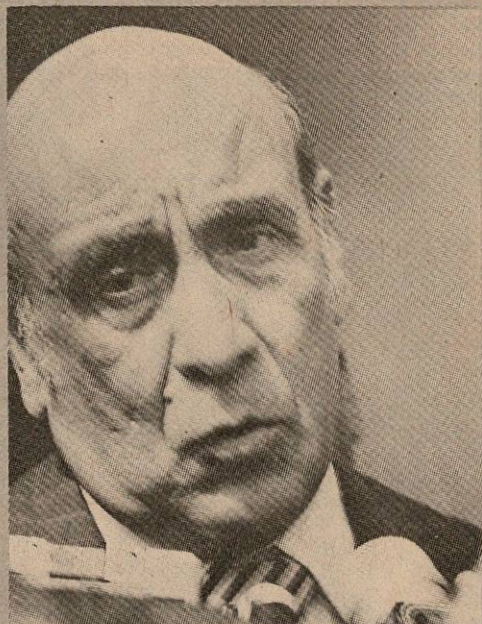
— ¿Puede asegurar, entonces, que fueron los laboratorios los autores intelectuales de su dimisión?

— Mire usted: si me pide una respuesta sincera, le digo que sí. Incluso recuerdo que la huelga médica que hubo durante mi gestión destacó por su profusión de avisos millonarios en la prensa. No aludo con ello a mis colegas de gremio, a quienes respeto, sino a ciertos dirigentes que se dejaron manejar. Pero mi renuncia se produjo porque me opuse a un alza de precios dictada, sin mi autorización, por el director general de Farmacia, un personaje impuesto por mi partido (AP). Ese mismo día lo llamé a mi despacho y lo obligué a firmar otra resolución anulando la anterior. Aquella vez comprobé que los laboratorios sabían anticipadamente los nuevos precios, pues al día siguiente sus productos ya estaban con marbetes nuevos en las farmacias, como ha ocurrido con la última alza.

Sin embargo, el problema se produjo luego, por la negativa de las empresas de acatar la anulación del reajuste. Varios compañeros de mi partido apoyaron esa rebeldía, sobre todo uno que era presidente de la Cámara de Diputados y distribuidor de medicamentos en el norte chico, donde tenía una importante farmacia. El me pidió que me quede un tiempo más en el gabinete, pero le respondí que no permanecería ni un minuto más, y renuncié.

— ¿Volvería usted a asumir el reto frente a los laboratorios?

— Por supuesto que sí. Y ahora con más experiencia, con ideas más claras. He invertido mucho tiempo en estudiar, y puedo decir que conozco al monstruo por dentro.



Uriel García: "No quisiera recordar momentos tan ingratos".

Alzas: secuelas dolorosas

• Los efectos del aumento de los precios de las medicinas decretado por el gobierno hace algunas semanas se dejarán notar en su dimensión más trágica —vidas perdidas— en el mediano plazo.

Sin embargo, existen otros indicadores que permiten apreciar, hoy, la dolorosa secuela de las alzas.

Un sondeo realizado entre sus miembros por la Federación Médica permitió comprobar que en zonas medias y populosas como Lima, Jesús María y el Rímac, la demanda de servicios médicos en consultorios particulares cayó ostensiblemente.

En los consultorios ubicados en el jirón Trujillo, del Rímac, la deserción de público llega al 70 por ciento; en los consultorios de la avenida Pizarro, en la misma zona, cayó en 60 por ciento.

En los consultorios ubicados en las primeras cuadras de la avenida Arenales el caso es más serio: hubo un descenso de casi el 90 por ciento de pacientes.

Simultáneamente, según un sondeo realizado por el cuerpo médico del hospital Edgardo Rebagliati (perteneciente al IPSS), la demanda de servicios en ese sector aumentó en poco más de 50 por ciento después del alza de los medicamentos.

Hasta ese momento la situación del Rebagliati y de otros nosocomios de la Seguridad Social era crítica, de modo que el nuevo fenómeno agravará aún más el problema.

Los consultorios externos del Rebagliati atendían unas dos mil consultas al mes; hoy reciben a más de tres mil pacientes a los que, además del servicio, se les entrega medicinas.

En cuanto a los servicios de los hospitales del Ministerio de Salud, el costo de los mismos se elevó básicamente por los gastos que tienen que hacer los pacientes en remedios y, cuando éste se requiere, en material quirúrgico.

Así, resulta que en la maternidad de Lima un parto normal costaba, al momento de recoger la muestra, 6,510 intis, de los cuales 4,450 eran gastados en medicinas y material quirúrgico (guantes, hilos de sutura).

Si la paciente requiere de una cesárea, el costo sube a 20,450 intis: 12,800 en medicinas; 4,750 en material quirúrgico, 1,800 en análisis, y el resto en servicios.

En ambos casos los estimados consideran eventuales complicaciones que requerirían aplicación de sueros (680 intis cada frasco) y de plasma y/o sangre (10 mil intis por 500 cc.).

Los precios de otras operaciones en hospitales del sector Salud subieron de la siguiente manera: apendicitis aguda 116,000 intis; peritonitis purulenta, 52 mil; adenoma prostático, 147 mil. No se incluyen gastos adicionales: sábanas, jabón, etc.

En las clínicas privadas la situación es más seria: una cesárea cuesta 116,000 intis, sin incluir los honorarios del cirujano, de la obstetra, de dos ayudantes, del anestesiólogo y de un instrumentista; un parto normal, sin incluir los honorarios del médico, vale 52,000 intis.

A las cifras proporcionadas debe añadirse un 30% adicional por concepto de ajustes posteriores a la muestra.

Costos por atención madre/niño Hospitales del Ministerio de Salud (Setiembre 1988)

Hospital	Tipo de atención	Días de hospitalización	Análisis	Cons. tarjeta	Hospitalización	Ecografía	Rx	Rq	Material quirúrgico	Medicamentos	Const. de nac.	Leche materna	Total
Maternidad de Lima	Parto normal	1 6 2	590	20		400	150		1,250	3,200	100	800	6,510
	Cesárea	4 más 4*	1,800	20	320	400	150	400	4,750	12,800	100	800	20,540

* Los primeros cuatro días no se pagan.

No incluye complicaciones: DPP. Embarazo ectópico roto, etc. donde se suministra principalmente sueros (680 c/u.), plasma y/o sangre (más o menos 10,000 c/500 cc.).



La fuga por Tumbes. Responsabilidad de los Laboratorios.

(viene de la página 46)

que contiene el petitorio nacional de medicamentos son medicinas de marca, en lugar de genéricos.

Por su parte, Zoel Huatuco, secretario general de la Federación Médica del Perú, recordó que su gremio pugnó por que no se favorezca a los laboratorios, pero finalmente primó el criterio de la mayoría de miembros de la comisión encargada de elaborar la lista, designados por el gobierno.

“Es cierto que el petitorio no es óptimo, pero de todos modos constituye un avance y ahora hay que exigir su aplicación”, demandó el dirigente médico.

No supo, entonces, que los planes para ponerlo en marcha ya estaban oleados y sacramentados, con beneficiarios propios.

Fue durante el actual gobierno (el 28 de octubre de 1985) cuando se creó la controvertida Comisión Nacional de Medicamentos, Alimentos y Drogas (CONAMAD), que debía funcionar con una estructura aparentemente democrática, pero que en realidad fue manejada libremente por su secretaría ejecutiva.

La máxima instancia de la CONAMAD, su Consejo Directivo, no se reúne casi nunca y sus

comisiones técnicas, encargadas de dictaminar sobre los precios, están desactivadas.

El objetivo de la CONAMAD —“elaborar una política de medicamentos, alimentos y drogas”— no fue cumplido jamás, y más bien se convirtió en un mero filtro por el que pasaron suavemente los pedidos de los laboratorios.

El 26 de setiembre de 1986, el gobierno desactivó el Fondo Nacional de Medicamentos creado junto con la CONAMAD, a petición de los laboratorios, y creó uno nuevo: el “Fondo de Apoyo Social de la Industria Farmacéutica”.

Este último se constituyó, según el dispositivo, con la aportación del 2% de los ingresos que tienen esas empresas por sus ventas de medicinas de marca (¡!).

En consecuencia, la producción de los llamados medicamentos básicos, para los más pobres, se limitó a lo que pudiese financiarse con ese 2%. Negocio redondo.

Mediante el mismo decreto se estableció una fórmula polinómica que permite reajustar automáticamente los precios de las medicinas cada tres meses, a propuesta de las empresas, previo visto bueno de la CONAMAD.

VORACIDAD

Según una investigación realizada por el di-

putado de Izquierda Unida Manuel Dammert, en 1985 los laboratorios farmacéuticos importaron insumos y genéricos por 51 millones de dólares y obtuvieron una ganancia de 240 millones de dólares.

Sus importaciones las hicieron primero con un dólar de 15.60 intis; luego de 33 intis, de 135 intis y 250 intis a partir de setiembre, cuando el gobierno decidió unificar los tipos de cambio.

En 1987 esas mismas empresas importaron

por 168 millones de dólares, y para este año se previó que sus gastos por el mismo concepto llegarían a los 220 millones de dólares.

Sin embargo, a mayo último ya habían gastado 180 millones de dólares en traer materia prima, lo que significa que la devaluación de setiembre no les afectó, pues su stock anual estaba prácticamente cubierto.

El legislador izquierdista confirmó, asimismo,

(continúa en la página 52)

Precios de negocio

Genérico	Nombre de marca	Tipo de med.	Precio OPS(*)	Precio promedio de venta en el Perú (precio de marca)
Acido acetil Salicílico	Cheracol, Dolovin	Analgésico	I/. 1,100	I/. 400 caja
	Coricidin, Renotil, Rhonal, Ascriptin, Otros	Antipirético	bot. de mil tabletas	de 20 tab.
Aminofilina	Sedasmyl	Broncodilatador (para el asma)	I/. 955 bot. de 500 tab.	I/. 145 caja de 10 tab.
	Sedocoridil		(I/. 1.1 c/tab.)	
Ampicilina	Theolair, otros	Antibiótico	I/. 1.91 c/tab.)	
	Penbritin, Binotal, Magnapén, Maxicilina, Bisolvón, Dimicilina, Tribiot, Broncol, otros		I/. 8,000 bot. de mil cap (I/. 8 c/cap.)	I/. 380 caja de 20 tab.
Sulfato de Atropina	Dolofén, Donnatal, Papaverol, Donnagel G, Donnagel neomicina	Antidiarreico y analgésico	I/. 6.75 c/ampolla	I/. 122.10 c/amp.
	Penicilina sódica		I/. 116.5 c/ampolla	I/. 560 c/amp.
Meleato de Clorofenamina	Allerpén, Broncobiot, Megacilina Forte, Oltamicetina, Penicilina G Hoechst, Otorrinomicina	Antialérgico	I/. 567.5 bot. de mil tab.	I/. 500 caja de 30 tab.
	Alergical, Babyrhynol, Corilín, Cheracol, Flavistón, Rynatán, Coricidin inf., Celestamine, otros		(I/. 0.56 c/tab.)	
Dicloxacilina	Posipén, Dimicilina	Antibiótico selectivo	I/. 1,225 bot. de mil tab.	I/. 450 caja de 10 tab.
			(I/. 12.25 c/tab.)	
Dextrosa 5%	Dextrosa 5%	Suero	I/. 178.5 c/frasco	I/. 700 c/frasco
			I/. 422. 5 frasco de 120 ml.; 3.47 c/tab.	I/. 500 c/fco. I/. 760 caja de 10 tab.
Fenitoína	Epamín	Anticonvulsivo	I/. 900 bot. de mil tab.	I/. 800 caja de 100 tab.
			(I/. 0.9 c/tab.)	
Eritromicina	Amigdamulcigén, Erisone	Antibiótico	I/. 10,500 bot. de mil tab.	I/. 650 caja de 12 tab.
			(I/. 10.5 c/tab.)	

(*) Organización Panamericana de la Salud, organismo de Naciones Unidas que actúa como proveedor mayorista de medicinas para los países que lo requieran. Los precios de marca señalados incluyen porcentajes de ganancia de farmacias y distribuidores. El cálculo en intis ha sido hecho considerando el dólar a I/. 250.



Milagroso microbio

● La necesidad de contar con una industria farmacéutica nacional, empero, merece ser analizada también a la luz de recientes descubrimientos científicos realizados a partir del avance de la ingeniería genética.

Expertos en la materia señalan que América Latina puede abastecerse de las medicinas que requiere mediante su propia infraestructura actual, utilizando los laboratorios más avanzados que poseen México, Brasil y Argentina, con capacidad para producir genéricos.

Las naciones latinoamericanas con medio desarrollo en dicha industria pueden complementar la producción de medicamentos aportando algunos insumos que posean o absorbiendo otras etapas menores del proceso productivo industrial que pudieran asumir.

“En lugar de gastar divisas en importar medicinas, América Latina puede proveerse de drogas-madre, procesar los productos y

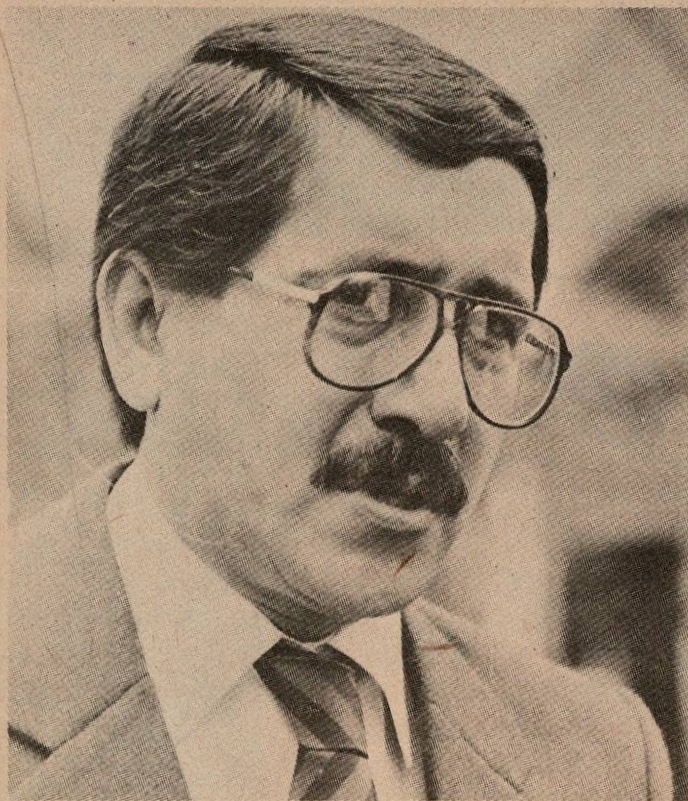
luego intercambiarlos entre las naciones de la región, mediante comercio compensado”, indicó un experto.

Respecto al avance de la ingeniería genética, se sabe que los países desarrollados están enfrascados en el estudio de “Echerichia Coli”, un milagroso microbio del cual se espera producir muchas medicinas.

Algunos de esos países —a los que se suma Cuba— han probado con éxito la producción de Interferón a partir del microbio.

Este hecho debe llamar a nuestras naciones a reflexionar sobre la conveniencia de invertir mucho dinero en plantas químico-farmacéuticas, cuando éstas están próximas a ser obsoletas.

El “Echerichia Coli”, además, tiene otra característica fabulosa: su costo es ínfimo, pues se encuentra en las heces humanas, en abundancia.



"La República"

Víctor Orihuela, vicedecano del Colegio Médico: "No dotar a país de una política de medicamentos equivale a convertirlo en territorio libre de los monopolios".

que el gobierno se resiste inexplicablemente a utilizar una línea de crédito de treinta millones de dólares concedida al Perú por la OPS, para comprar genéricos suficientes para abastecer de medicinas al país.

El proyecto, obviamente, tropieza con los intereses de los laboratorios, que verían restringirse su mercado.

El uso rentable de las partidas de divisas asignadas a los laboratorios y la negativa del gobierno a recurrir a la OPS, confirman el carácter injusto del alza de los medicamentos.

El primer hecho prueba que la devaluación no debió ser causa del ajuste, y el segundo demuestra que con voluntad política pudo sacrificarse las ganancias de las empresas en lugar de la salud de miles de peruanos.

Es esa misma falta de voluntad política la que permite que los laboratorios controlen hasta los patrones de consumo de medicinas, mediante los cuales han convertido los remedios en algo así como autopartes y las farmacias en bodegas.

Como bien dice Víctor Orihuela, vicedecano del Colegio Médico, "no dotar al país de una

política de medicamentos equivale a convertirlo en terreno libre de los monopolios".

Mientras el Perú no cuente con leyes claras al respecto, leyes que señalen en primer término que la salud humana no puede ser objeto de actividad comercial, los laboratorios seguirán reinando.

Los peruanos continuaremos, entonces, consumiendo medicamentos prohibidos en otros países o que se hallan en fase experimental.

Otro paso fundamental debe ser el impulso de una industria nacional de medicamentos capaz de competir y regular los precios del mercado a partir de la comercialización de genéricos.

Dicha industria, asimismo, deberá desarrollarse en el marco de la integración subregional, complementándose con sus similares de los países andinos, como lo establece el convenio de Salud "Hipólito Unanue".

Mientras tanto, para resolver la urgencia del momento difícil que se vive, bien puede decretarse una reducción de los precios de los medicamentos en 100 o más por ciento, estableciendo su valor real auditando los costos de las empresas.

¿Será este gobierno capaz de hacerlo?

Nuevas publicaciones :



FICHERO DE ENFERMEDADES ANDINAS Y SUS TRATAMIENTOS

Roersch, C.; Hoogte van der, L.;
Cornejo, A.M.; Elaéz, L.
Centro de Medicina Andina
Cusco Setiembre de 1988

Este Fichero es un trabajo sobre las enfermedades más frecuentes en el Surandino, con sus sinónimos en Quechua y Aymara, y sus tratamientos naturales con plantas medicinales. Está elaborado en un sistema de fichas (255) para su uso fácil y práctico.

Se divide en dos partes:

- Las fichas verdes con el nombre de las enfermedades. En cada una de ellas se hallan las enfermedades más frecuentes de las vías respiratorias, digestivas y de la piel.
- Las fichas rosadas y azules forman la segunda parte del fichero. Allí se encuentran las plantas medicinales y sus respectivas indicaciones.

La clasificación está hecha por tratamiento, es decir por planta medicinal. En la ficha rosada se indica el nombre Latino de la planta y las indicaciones. En las fichas azules se encuentran las recetas, dosis, precauciones y las contraindicaciones.

FOLLETO SOBRE "ENFERMEDADES DE LAS VIAS DIGESTIVAS". TOMO I

La Diarrea y su tratamiento con plantas medicinales del Surandino.

Este folleto trata exclusivamente de la DIARREA, Enfermedad muy frecuente -especialmente en los niños- y que constituye una de las principales causas de la alta tasa de mortalidad infantil.

En esta 3ra. edición ofrecemos más información, producto de la sistematización de datos recogidos en la zona. El folleto está dirigido principalmente a promotores de salud y campesinos en general.



Sucede en el país. . . ¡aunque usted no lo crea!

INFORME ESPECIAL

SER JOVEN EN EL PERU

Las investigaciones de un demógrafo, Giovanni Bonfiglio, y la de un periodista, Raúl González, concurren en este informe para ofrecernos una imagen de ese problema de problemas que es el de la juventud en nuestro país.

EL NO TAN LUMINOSO SENDERO DE LA JUVENTUD

Raúl González

I

Manuel Hernández Gómez es el nombre de un joven que acaba de cumplir los dieciocho años y que puede mostrar con orgullo una flamante y nuevécita libreta electoral que le acaba de ser entregada por el Jurado Nacional de Elecciones, y que lo acredita como ciudadano con todos los derechos y obligaciones del caso.

"Manolo", como lo llaman en casa, vive en La Pascana, unos kilómetros "más arriba" de Comas, y culminó sus estudios secundarios en un colegio nacional a la edad de dieciséis años, ocupando nada menos que el tercer puesto de la clase. "Eres fijo para la universidad", le repetían sus profesores y también sus compañeros, quienes no podían disimular una cierta envidia hacia el amigo "chancón" y tranquilo (el "monse" del salón), que tenía su futuro casi asegurado.

Hasta que terminó el colegio y llegó el día de los exámenes "Manolo" no alcanzó ni una de las vacantes que la universidad ofrecía. Sus padres, sus seis hermanos, familiares y amigos no podían entender las razones del fracaso de la "joven promesa" de la casa y del barrio.

Sus padres entendieron lo difícil que era el ingreso a una universidad, comprendieron los problemas existentes y le comunicaron que le darían todo el apoyo del caso para que volviera a intentarlo y que para ello lo ayudarían a matricularse en una academia de preparación pre-universitaria. Así lo hizo. El ciclo duró nueve meses y le demandó a la familia un desembolso económico nada despreciable. Su rendimiento en la academia fue considerado como muy bueno.

Al año siguiente volvió a inscribirse, esta vez en dos universidades ("en una de ellas debía ligar"). El resultado, no obstante, fue el mismo y tuvo que volver a leer en las listas de ambas universidades la liquidadora sentencia: "NO INGRESO". En esta oportunidad, sin embargo, los reproches reemplazaron a la comprensión del

año anterior. Y los argumentos no fueron otros que los que suelen emplearse en estos casos: "la culpa es tuya; tus amigos te están llevando al fracaso y a la autodestrucción; ellos sólo buscan divertirse contigo y aprovechar el poco de dinero que con tanto esfuerzo te ganas".

Desde ese día todo comenzó a cambiar para "Manolo". No sólo porque las necesidades económicas aumentaron en casa y sus padres comenzaron primero a sugerirle, y luego a decirse-lo directamente, que si no podía entrar a la universidad tendría que comenzar a buscar un empleo, pues ellos no iban a mantener a un vago. Nuestro personaje comenzó a sentirse co-

Las academias aparecen como la gran esperanza para lograr el ingreso.



mo una pesada carga familiar, pese a su buena voluntad y a que una y otra vez salió en busca de un empleo. El resultado fue siempre el mismo: "¿Sólo con secundaria completa? Muy difícil..."; "No hay vacantes"; "¿Quién lo recomienda?"; "¿Tienes experiencia?". En fin, preguntas nunca faltaron.

Manuel comenzó entonces, ahora sí, a frecuentar a sus amigos; sufrió los estragos de sus primeras borracheras; se enamoró una y otra vez; no había fiesta del grupo a la que no asistiera, hasta que llegó el día en que, para su sorpresa, una de ellas terminó en una orgía con todas las de la ley, en la que no faltó, por cierto, el consumo de la famosa PBC (pasta básica de cocaína), la cual, hasta ese día, era para Manuel algo totalmente desconocido. Inicialmente, sostiene, tuvo temor en aceptarla; sin embargo, la presión del grupo pudo más y no tuvo más remedio que fumarla. No le sintió gusto alguno; por el contrario, le provocó náuseas e incluso no pudo evitar vomitar todo lo que había comido.

— Así fue como comenzó todo —relata—. Después vino otra fiesta y otra vez fumamos. En esta oportunidad no me dio náuseas ni vomité. Pasaron los días y mi consumo fue en aumento. He llegado a fumar al día hasta 58 cigarrillos cargados, sin probar alimentos... ¿Cómo conseguía el dinero? Algunos días de la semana ayudaba a mi padre, que es vendedor ambulante, pero quien más compraba y nos invitaba era un amigo que tenía mucho dinero. No sé cómo lo conseguía, pero tenía dinero y nunca le faltaba "pasta". Nosotros a cambio lo ayudábamos a vender, hacíamos lo que se conoce como "paseos" y no nos faltaba que fumar... Pero durante todo ese tiempo he visto ¡cuántos casos! Chiquillos que se dejaban violar por un par de "ketes"; chicas que se prostituían con quien les ofreciera una noche de copas y de pasta...

Manuel Hernández tuvo pronto problemas pulmonares debido a su mala alimentación y a su débil constitución física. El diagnóstico médico no tardó en descubrir la causa: el exceso de consumo de PBC. En la actualidad, se encuentra con tratamiento ambulatorio y ha decidido volver a estudiar e intentar nuevamente ingresar a una universidad... sin embargo, en sus momentos de depresión o meditación se pregunta: ¿y para qué?, ¿para terminar de vendedor ambulante como mi padre?

II

Juan Carlos Chávez es un joven universitario de diecinueve años de edad que estudia derecho

en una de las tantas universidades particulares que existen en Lima y a la que se considera como de "segunda categoría". Teóricamente, ha logrado la meta que todos los jóvenes de su edad desearían y que por distintas razones no llegaron a alcanzar.

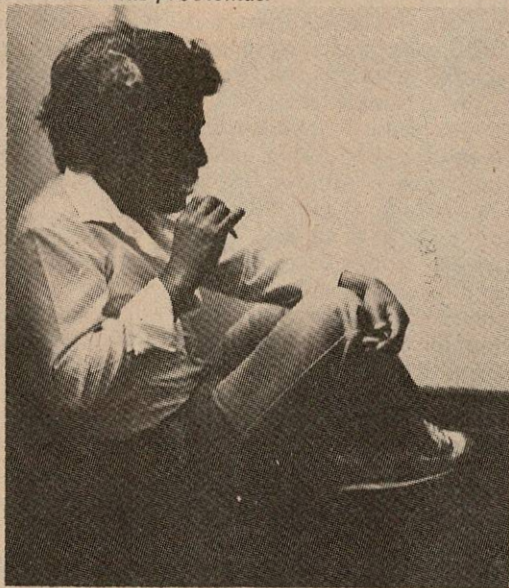
Juan Carlos no debería tener problemas. Su situación económica corresponde a la de una familia de clase media, y sus padres se sienten orgullosos de que su primogénito pueda continuar estudiando; repiten hasta el cansancio que el sacrificio que hicieron no fue en vano. El joven, además, se las ingenia y nunca le falta un "cachuelo" que le permite tener unos devaluados intis en el bolsillo con los que puede cubrir sus distintas necesidades sin tener que estar pidiéndole a su padre que le facilite recursos económicos.

No debería tener problemas; sin embargo, los tiene. En primer lugar, presenta rasgos físicos de hombre andino, pues sus padres proceden de esos lares; pero además porque el principal documento de identidad con el que cuenta no es otro que su carné universitario. Y por una u otra razón es siempre detenido por la policía, y en más de una oportunidad ha tenido que pasar la noche en una comisaría. La razón: la policía sospecha de toda persona que tenga apariencia provinciana, mucho más si ésta es joven, y peor aún si posee el estatus de universitario. Así de simple.

Juan Carlos Chávez sostiene:

— Y mi caso no es único: Son muchos los

No son pocos los que buscan en la droga la solución a sus problemas.



"La República"



¡Eso! Son considerados "angelitos negros".

universitarios que han sido detenidos por el simple hecho de serlo. . .

Juan Antonio Díaz, otro universitario, explica un problema que también deben enfrentar:

— En los microbuses a nosotros nos tratan peor que al resto de pasajeros, porque pagamos menos. Con frecuencia nos llaman "terrucos", "mantenidos", "vagos", "huelguistas", etc.

Postular a un empleo, aunque sea de obrero, también es difícil, sobre todo si uno dice que es universitario. La situación se complica aún más si uno estudia en San Marcos, en la UNI o en la Agraria, y peor aún si lo hace en La Cantuta. Ni siquiera como practicantes nos quieren tomar en cuenta.

Pero no sólo los universitarios sufren estos problemas. Peor la pasan quienes no ingresaron y decidieron prepararse en una academia más o menos popular, pues como la policía sabe que "Sendero Luminoso" le ha puesto la puntería a estos centros de estudios, detiene a todo aquel que se encuentre matriculado en una de ellas, en la suposición de que si no es culpable por lo menos podrá obtener del detenido los nombres de los compañeros que él sospeche puedan estar embarcados o muestren sus simpatías por el senderismo.

Y ni hablar de quienes no tienen la suerte de tener un empleo ni de ser un hijo de familia.

III

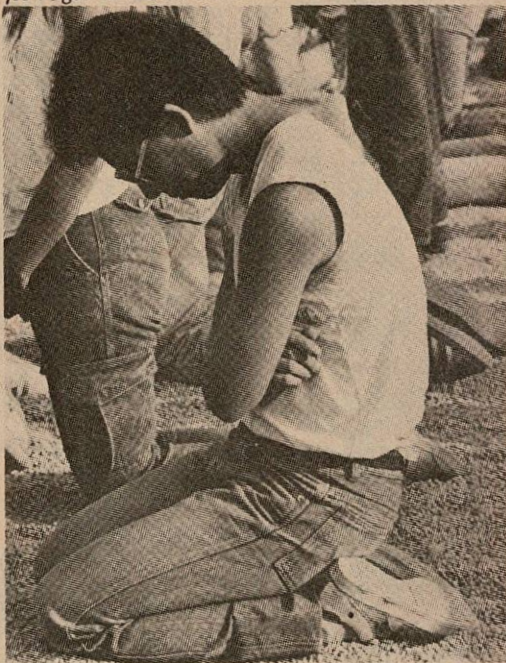
¿Pero todos los jóvenes sufren los problemas que se sintetizan bastante bien en los casos citados?

La respuesta es una sola: no. Romeo Grompone, un investigador social que desde hace poco más de dos años viene estudiando a la juventud y sus problemas, sostiene que para poder entenderlos lo primero que debe desterrarse es la idea o el concepto de "generación", porque, afirma:

— Lo primero que constatamos cuando iniciamos la investigación es que existen determinantes propios de la clase social a la que pertenecen, que gravitan sobre los intereses prioritarios de los jóvenes, sobre sus ideas y también sobre sus valores. . . Lo primero que tenemos que determinar es "quién es joven y cuándo se es joven". La edad es, sin duda, un excelente indicador, pero sólo eso. Y es que en el país existen un conjunto de personas que si bien por su edad podrían considerarse como jóvenes, han dejado de tener los problemas de sus contemporáneos, porque sencillamente ahora tienen otros, ya sea porque se han incorporado al mercado de trabajo o porque han formado familia.

Una encuesta realizada por Quehacer en la

¡A rogar se ha dicho. . .!





Si de estudiar se tratara...

academia "Trener" —considerada como una de las más exclusivas de la capital y respetada por su indiscutible eficiencia y calidad, y en donde un ciclo de seis meses vale casi sesenta mil intis (pago que debe realizarse al contado)— nos permitió constatar una característica que parece ser común a todos los estudiantes de dicha academia. La casi totalidad de los que se dejaron interrogar manifestaron no trabajar en la actualidad, y la mayoría coincidió con un aspirante a estudiar derecho, que nos dijo: "Nunca he tenido necesidad de trabajar". Otro de los lugares comunes encontrados es la poca preocupación que se tiene en caso de no ingresar. El siguiente diálogo grafica bien lo que parece ser una opinión compartida por el grueso de estudiantes:

- ¿Hasta cuándo postularás?
- Hasta que ingrese...
- ¿Y si no lo logras?
- Me iré a estudiar a otro país... A Estados Unidos, por ejemplo...

Tiene razón Grompone: no todos los jóvenes tienen los mismos problemas. Existen determinantes de clase que influyen, y casi podría afirmarse que son las verdaderas causas de éstos.

Pero quienes los sufren son la mayoría de los jóvenes que, en el caso de Lima, se concentran, por lo general, en los barrios populares, los antiguos y los nuevos.

¿Y cuáles son estos problemas?

— Los que se producen cuando los jóvenes comienzan a tomar conciencia de que necesitan fijarse metas individuales, aspiraciones personales y cuando las toman como un reto individual... Se crean así expectativas sin tener en cuenta que existen un conjunto de límites estructurales que tendrán que enfrentar si quieren alcanzar lo que se han propuesto, porque el sistema se caracteriza por la falta de trabajo, las dificultades para continuar estudiando, por ejemplo, en una universidad, por citar sólo algunas de las trabas existentes... los jóvenes, desgraciadamente, no son conscientes de estas limitaciones e intentan avanzar librados a su propia suerte y, en la mayoría de los casos, con sus propios recursos económicos, que suelen ser escasos...

Pero otra variable a tener en cuenta es que la mayor parte de la actual juventud limeña son los hijos de los migrantes de los años cuarenta y sesenta, que consideran, al igual que sus padres, que la educación, el título profesional, constituyen la mejor alternativa para lograr la superación personal, para alcanzar mejores ingresos económicos además del siempre anhelado prestigio social.

La socióloga Imelda Vega Centeno, que entre otros libros ha publicado *Los pobres, los jóvenes y la iglesia* (Lima, 1984), sostiene que

uno de los aspectos más relevantes ocurridos en el Perú en las últimas décadas es el siguiente:

— Los servicios educacionales se han extendido masiva pero desigualmente. Ellos han ampliado su cobertura, atendiendo a un número mayor de alumnos, pero descuidando radicalmente los contenidos y la calidad de la educación impartida. . . No decimos que no sea necesario crear escuelas allí donde no las hay, sino que el incremento de locales escolares debería ir parejo con la mejora y la adecuación de la enseñanza impartida. Lejos de ser la escuela el esperado lugar de la superación total, para el migrante (y ésta es la principal consecuencia) viene a ser el lugar de nuevas formas de diferenciación social y de marginación hiriente. . .

De acuerdo a las cifras proporcionadas por la comisión sobre violencia y pacificación que presidió el senador Enrique Bernalles Ballesteros:

— La mayor parte de la juventud peruana se ha beneficiado de la expansión educativa del país. La tasa de escolaridad juvenil, que en 1981 era de 39.58%, ha mejorado en 1987, elevándose a 46.21%, y el 59.86% posee educación secundaria o más. . . La educación fue, en las décadas del sesenta y del setenta, un requisito

altamente demandado por el sector moderno de la economía. En este sentido, y para este período, se puede comprobar una correlación positiva entre educación y trabajo, y al mismo tiempo una marcada estratificación entre calificación educativa, nivel de empleo y de ingreso. Por esa razón la demanda educativa adquirió características de gigantismo; los hogares aumentaron el porcentaje de su ingreso en educación, aumentando también las plazas en secundaria y superior; por último, los jóvenes, aun cuando la oferta educativa no fue lo suficientemente diversificada y calificada, concentraron sus expectativas de movilidad social en la consecución de un puesto de trabajo, vía la educación.

Para tener una idea exacta de este crecimiento debe tomarse en cuenta que el Perú pasó de ocupar en 1960 el puesto número catorce en América Latina en lo que a cobertura educativa se refiere, al cuarto lugar en 1980, según lo afirma Carlos Iván Degregori, un antropólogo también preocupado por el tema.

Y como bien lo observan los especialistas en la materia, la educación genera expectativas que

La presión juvenil genera represión. . .



al no poder ser satisfechas por el sistema se transforman fácilmente en frustraciones. . .

Para Imelda Vega Centeno, la incapacidad de la sociedad para satisfacer las expectativas que crea la educación tiene una consecuencia que explica en parte la conducta de nuestra juventud:

— El joven presiona masivamente al aparato productivo, a las instituciones y organizaciones, a los partidos políticos. Necesita ser tomado en cuenta; quiere participar activamente e intervenir en las decisiones que le competen. . . sin embargo, pareciera que siempre toca una puerta equivocada. Ante la no respuesta a sus exigencias, produce mil formas de solucionar la crisis por la que atraviesa: incursiona en campos nuevos, infla la economía informal, las academias o institutos de formación intermedia; desarrolla y supervalora la viveza criolla, los comportamientos contraculturales, la agresión como reemplazo de la comunicación. . . .

IV

Pero no sólo son las expectativas que la educación despierta las razones que explican la problemática juvenil, sino un conjunto de problemas que suman y agravan los que ya tiene el adolescente, especialmente el que cursa el quinto de secundaria o el recién egresado. Estos son:

— Los jóvenes comprueban que la visión de

los mayores es irrelevante e inapropiada (“mis padres no me entienden”).

— Al joven le es muy difícil construir su propio plan de vida: ninguna entidad o institución realiza tal tarea. . .

— Los jóvenes acusan una muy fuerte presión familiar para obtener lo que, según sus padres, depende sólo de su “esfuerzo” individual: ingresar a la universidad; o, de lo contrario, que busquen un empleo. . .

Las dos opciones que se presentan (ingresar a una universidad o comenzar a trabajar), según sostiene Romeo Grompone, cuentan, además, con positivos juicios de valor en el medio ambiente que rodea a jóvenes que se enfrentan a la encrucijada de decidir su futuro, pues ha llegado el momento de tomar una decisión y se sienten puestos a prueba y temen equivocarse y fallar. . . La incertidumbre gana, así, terreno. . .

Quienes apuestan por la universidad y logran vencer la barrera del examen de admisión, deberán, de otro lado, enfrentar otro tipo de problemas:

— El ambiente al que se incorporan les es absolutamente desconocido, y en los casos de jóvenes de extracción popular, éste les será por lo general hostil, sobre todo si ingresan a una universidad particular. . .

— Si bien el sistema universitario permite en la actualidad el ingreso de nuevos sectores sociales, al mismo tiempo se torna profundamente

¿VENGANZA?

• ¿Por qué un joven de diecisiete años puede decidir empuñar las armas y embarcarse en la aventura senderista? Uno de ellos, actualmente bajo la jurisdicción de un juez de menores, lo explica de la siguiente manera:

— A mi padre lo mataron los militares en Huancavelica. Mis dos hermanos han sido declarados como desaparecidos. Fue así como me vinculé al Comité de Familiares de Desaparecidos. Un día uno de los que tenía más influencia en el grupo me dijo que quería conversar conmigo. “Tus hermanos están muertos —me dijo—, igual que tu padre. . . A ti te toca vengarlos, porque a nadie se le puede quitar la vida porque a un militar se le da la gana”. Le dije que estaba de acuerdo. Me puso, algunos días después, en contacto con otro miembro del partido. Este me explicó cómo se manejaba un arma y luego de una breve explicación acerca de las razones por las cuales luchaban me preguntó si estaba dispuesto a realizar acciones para vengar a

mis hermanos y a mi padre. Mi respuesta fue que sí. Me dijo entonces que esperara que se me designara a participar en acciones que no tenían otro fin que vengar todas esas muertes injustas. Tuve que esperar varios meses, hasta que un día me citaron en la cuadra 29 de la avenida Arequipa: “un Toyota rojo te recogerá”, me dijo. Yo estuve puntual en la cita, y el carro rojo también lo fue. En su interior había personas a las cuales yo no conocía. Ellos me explicaron de qué se trataba y a quién había que matar. Lo que nunca imaginé fue que el que debía disparar el tiro decisivo era yo. Así comenzó todo, pero ahí mismo terminó, pues me agarró la policía unas cuadras más arriba. . . Y aquí estoy. Yo no sé bien lo que es Sendero; sólo sé que mi padre y mis hermanos fueron asesinados por los militares y que yo tenía la oportunidad de vengar sus muertes. . . Mi abogado me ha dicho que cuando cumpla los dieciocho años quedará libre. Sólo falta un año. . .



Detener a un joven: nada nuevo.

discriminador, razón por la cual los títulos profesionales que garantizan las mejores oportunidades de empleo —si no las únicas— y otorgan estatus, los expiden unas cuantas universidades privadas —no todas—, consideradas además como exclusivas, pues sus costos se encuentran sólo al alcance de los sectores más pudientes. . .

— Quienes logran estudiar en una universidad tienen, además, otro tipo de presión: terminar sus estudios y alcanzar el éxito y, por lo general, se sienten temerosos de no poder alcanzarlo. Las exigencias académicas, de otro lado, no les permiten buscar un empleo. En sus barrios respectivos serán vistos como seres “extraños” que no pueden ya participar de la aventura del antiguo grupo de referencia. Se alimenta, así, una crisis de identidad tanto para el que ingresa como para el que no lo logra.

Esta crisis de identidad se acentúa por lo regular cuando se necesita obtener un empleo, no sólo porque es difícil encontrarlo, sino porque no estará de acuerdo al esfuerzo realizado: de la totalidad de jóvenes empleados, unas dos terceras partes están en actividades de servicios (comercio o restaurantes, hoteles, etc.), y la tercera parte restante contratados como obreros, y ade-

más eventuales. En esta condición de trabajadores, se les hará conocer de cerca la humillación, porque el “maestro” de la obra apelará a las ventajas que otorga lo “empírico” frente a lo teórico; y se les subordinará de tal forma que lo único que se logra es la formación de una brecha entre empleadores y empleados que se pone de manifiesto en el desgano y el menor rendimiento de los jóvenes obreros; además, en muchos casos, de la disminución de las propias expectativas.

Muy pronto estos jóvenes comprenden que ni el ingreso a la universidad ni el empleo posible son soluciones, y entonces es cuando adoptan distintas posiciones frente a la vida: desde la indiferencia total y el apoliticismo hasta la adopción de posiciones políticas radicales.

V

Y, ¿qué sucede con los que no logran ingresar a una universidad o no pueden lograr un empleo?

Esos serán, sin duda, los que la sociedad —familia incluida— considerará poco menos que como a unos “parásitos sociales”; y así los tratará. Y ellos —cuando buscan un medio donde refu-

giarse— sólo encontrarán aceptación en sus respectivas “colleras” o amigos del barrio que lo incorporarán sin mayores reservas y sin solicitarle requisito alguno.

No será fácil la vida que lleven. Lo más frecuente es que sus familiares les retiren su confianza y con ello el apoyo moral y económico que antes les brindaban. Son los que casi con seguridad terminarán integrando una banda delincuencial, se encuentre ésta dedicada al narcotráfico o al delito común y corriente. Son los que terminarán prostituyéndose, cualquiera sea su sexo, o los que se dedicarán a la venta al “menudeo” de PBC: los llamados **paqueteros**, cuando no terminan víctimas del uso excesivo de dicha droga, a la cual suelen aferrarse como una especie de mecanismo de defensa.

La sociedad peruana, el Estado, los distintos gobiernos y la totalidad de las organizaciones políticas del país no parecen ser suficientemente conscientes de esta problemática, cuando no la minimizan peligrosamente. ¿Es que no les interesa el “futuro del país”?

El problema de fondo es el siguiente: a los partidos políticos —de derecha e izquierda— y al conjunto de las instituciones del país les resulta muy difícil incorporar a los jóvenes al sistema democrático, entre otras razones porque no parecen figurar entre sus prioridades ni cuentan con los canales adecuados.

Las organizaciones políticas no cuentan, por lo regular, con estructuras que promuevan la militancia juvenil ni mucho menos con planteamientos y propuestas específicas para los jóvenes. Todas las reivindicaciones —incluidas las sectoriales— se encuentran incorporadas al programa estratégico general; las propuestas de solución a los problemas juveniles son insertadas dentro de este marco general y son enunciadas genéricamente. La problemática juvenil es parte —subordinada— de un paquete general de problemas. Y no se reduce sólo al medio universitario, como algunos partidos políticos parecerían suponer.

En resumidas cuentas, a nadie parece interesarle ni preocuparle —en concreto— la dramática situación por la que atraviesa nuestra juventud. A nadie, salvo a Sendero Luminoso.

VI

En 1988 postularon a las distintas universidades del país 331,330 jóvenes. Ingresaron 70,429. El problema que nadie se atreve a encarar es el siguiente: ¿qué destino les espera a los 260,901 que no alcanzaron a ingresar? ¿Acaso buscar un empleo en un país que atraviesa por la peor crisis económica que conozca su vida

republicana y en donde no sólo no se crean nuevos puestos de trabajo sino por el contrario se cierran fábricas? Algunos observadores sostendrán que ellos pasarán a formar parte de la informalidad. No es tan cierta tal afirmación, pues como también lo sostienen otros estudiosos de la materia, en el país ya existen demasiados “informales”, y para poder serlo se necesita de un capital que no es tan pequeño como se piensa.

A los tres días de publicados los resultados de los exámenes de admisión de la Universidad de San Marcos, **El Diario** —vocero ya oficial del senderismo— publicó un aviso que contenía una convocatoria a todos los que no habían ingresado y los invitaba a formar comités de lucha para solicitar una “ampliación de vacantes”. ¿Cuántos frustrados asistieron a la reunión? No pocos; muchos más de los que seguramente esperaron los convocantes; se calcula que unos mil quinientos. ¿Lograrán que las autoridades de la desatendida universidad amplíen el número de ingresantes? No. Sin embargo, ¿cuántos jóvenes habrá logrado ganar Sendero Luminoso?

¿Y por qué asistieron cerca de mil quinientos jóvenes a la cita? Porque muchos de ellos supondrían, sin duda, que ante la presión las autoridades cederían y ampliarían las vacantes. Porque era una forma de postergar el momento de tener que aceptar el hecho de que no habían ingresado y que no lograrían la anhelada movilidad social que, según se enseña en los propios colegios, se alcanza mediante el estudio de una carrera, porque siempre “el que estudia triunfa”.

Por eso, no le falta razón a Imelda Vega Centeno cuando se pregunta en su trabajo **Ser joven y mestizo**, cómo extrañarse, en medio de esta realidad, que la propuesta de Sendero pueda alcanzar cierto “éxito” si “ante este panorama de crisis del mito del progreso, del blanqueamiento imposible, de la desaparición o pérdida de eficacia de las instituciones cohesionadoras del idealismo de los jóvenes”, ellos son los únicos que les prestan atención, así sea para utilizarlos y asignarles las tareas más cruentas como, por ejemplo, ser el que dé el tiro de gracia al sentenciado de turno.

Y el verdadero problema que tiene el país es, precisamente, su juventud y su niñez. El Perú es un país joven. El 51% de la población tiene menos de diecinueve años. En otras palabras: 10 millones 840 mil 569 peruanos, de los 21 millones 255 mil habitantes que estima el Instituto Nacional de Estadística es la población que corresponde a 1988, no superan la barrera de los diecinueve años.

Y éste es un problema que no puede postergarse más y que debe ser encarado ahora y no mañana. Y es que, aunque nos cueste aceptarlo, en el Perú se está formando toda una generación —y aquí sí resulta pertinente la utilización del término— cuyo proceso de socialización se da en momentos en que el país afronta dos graves problemas que comienzan a ser más duraderos de lo que creen muchos políticos.

Un buen ejemplo tal vez lo constituya la experiencia de un joven de diecisiete años que afirma lo siguiente:

— Yo nací en junio de 1971. Según he sabido después, la crisis económica comienza en 1976. Para mí, por eso, vivir en medio de una crisis es casi lo normal. Siempre, desde que tengo uso de razón, he escuchado la palabra “paquetazo”. . . Y desde que tenía nueve años he escuchado hablar de Sendero. A mí los apagones, por eso, no me asustan, y los atentados terroristas no me llaman mayormente la atención. . .

Que no todos los jóvenes piensan lo mismo,

Pero también los hay.

es cierto. Probablemente quienes tienen una posición económica si no buena por lo menos que les haya permitido no pasarla tan mal, tengan otra visión; no obstante, la mayor parte de la juventud limeña vive en barrios populares, y ahí sí las diferencias no son sino de matices. Para no hablar de quienes viven en las zonas declaradas en emergencia, y que no sólo han escuchado hablar de Sendero, sino que han sufrido, en vivo y en directo, lo que es el abuso y la violación de todos los derechos humanos. Con seguridad que ahí lo que piensa un joven supera cualquier pronóstico, por más pesimista que éste sea.

Las clases políticas del país deben, por ello, aceptar este otro gran reto de los tantos que el país les plantea: asumir prioritariamente el problema de la juventud, que es, en el fondo, el verdadero problema del país.

No quisiéramos especular con lo que pensarán de aquí a cinco años los jóvenes que hoy tienen doce años y sufren los efectos de las drásticas medidas económicas adoptadas recientemente por el gobierno. ■

“La República”



EL PERU: UNA POBLACION JOVEN

Giovanni Bonfiglio

Actualmente hay en el Perú más de cuatro millones de jóvenes (entre los quince y los veinticuatro años de edad), el doble de los que teníamos hace apenas dos décadas y media. Cada año 450 mil jóvenes cumplen sus anhelados dieciocho años, pasan a la "mayoría" de edad y se incorporan a la vida cívica del país. Este rápido crecimiento de la población juvenil (y que a muchos toma por sorpresa) tiene causas bien precisas que vamos a exponer brevemente, con el propósito de entender mejor cómo hemos llegado a la situación actual.

UNA POBLACION "JOVEN"

Una característica central de la población peruana es la de tener un alto porcentaje de menores de edad y jóvenes. Si miramos la evolución demográfica de nuestro país, veremos que el "rejuvenecimiento" de la población empezó en la década del 40, alcanzó su máxima expresión en los años 60 y 70, para luego ir disminuyendo paulatinamente desde los años 80.

Ello se debe a que, en los últimos cincuenta años, el Perú ha vivido un fenómeno social extraordinario y que ocurre una sola vez en la vida



Cuadro 1
Estructura de la población por
grupos de edad e índices de dependencia

	1940	1961	1972	1981	1985	2000	2025
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100
0-14	42.1	43.3	43.9	41.3	40.5	35.6	25.2
15-24	18.0	18.4	18.9	20.2	20.3	19.5	16.6
25-64	35.6	34.5	33.3	34.4	35.6	40.6	50.6
65 y más	4.3	3.8	3.9	4.1	3.6	4.3	7.6
Edad mediana		18	17.9	19.0	19.4	22.2	29.9
Índice general de dependencia	86.4	89.0	91.6	83.2	78.8	66.4	48.8
Índice de dependencia infantil	78.5	81.8	84.1	75.6	72.3	59.2	37.5

Fuente: Censos Nacionales de Población 1940, 1961, 1972 y 1981. Para los otros años: Estimaciones del INE.

Edad mediana: Es la edad que divide a una población en dos grupos numéricamente iguales: la que tiene menos edad que la mediana, y la que tiene más de dicha edad.

Índice general de dependencia: Número de personas menores de quince años y mayores de sesenticinco años por cada cien personas de quince a sesenticuatro años.

Índice de dependencia infantil: Número de personas menores de quince años por cada cien personas de quince a sesenticuatro años.

de una sociedad: la **transición demográfica**, consistente en el rápido descenso de la mortalidad como efecto de la introducción de la tecnología médica y sanitaria moderna (desinfección, salubridad ambiental, vacunas, uso de sulfas y penicilinas, etc.).

A comienzos del presente siglo, la población peruana mostraba índices de mortalidad altísimos, típicos de una sociedad tradicional, y comparables a los de la Europa medioeval. Se calcula que por esos años morían treinta personas al año por cada mil habitantes (tasa bruta de mortalidad). En 1940 esta tasa era de 27 por mil, y a partir de entonces empezó a disminuir, llegando a 15.4 en 1961 y a 13 en 1972. Actualmente se calcula en aproximadamente 9 por mil.

Al mismo tiempo, la natalidad se mantuvo alta —e incluso creció— hasta la década del 60. Es a partir de los años 70 cuando empieza a disminuir paulatinamente. En 1940 nacían 45 niños por cada 1,000 habitantes; en 1961 se mantenía esta tasa en 45.4 por mil; disminuye lentamente desde la década del 60; se ubica en 42 por mil en 1972, y ahora se calcula en 35 por mil.

El efecto “tijera” entre mortalidad en descenso y fecundidad alta produjo, a partir de 1940, un rápido crecimiento demográfico, proceso

que se autoalimentaba, pues los niños nacidos durante los años 40 llegaron a la edad reproductiva en los 60, y sus nietos ahora en los 80. Este efecto en “cadena” ha constituido una verdadera explosión demográfica de la cual apenas estamos saliendo. Para tener sólo una idea de lo vertiginoso de este crecimiento, hay que considerar que el Perú demoró toda su historia (y su prehistoria) para llegar a los 3 millones de habitantes hacia 1900. En lo que va del siglo (ochentiocho años), su población ha crecido siete veces, pues hoy somos más de veintiún millones de habitantes.

Este rápido crecimiento demográfico va aparejado de un gran ensanchamiento de la pirámide de edades, esto es, de la proporción de la población en edad infantil y joven. Como podemos observar en el cuadro 1, ha habido un incremento de la población infantil y joven desde 1940 (la ausencia de censos nacionales antes de este año no permite reconstruir la evolución en las primeras décadas de este siglo; sin embargo, la tendencia es clara).

LA “EXPLOSION” DE LOS JOVENES

En 1940, el 42% de la población era menor de quince años; este porcentaje subió a 43.3 en 1961 y a 43.9 en 1972, año a partir del cual

empezó a disminuir paulatinamente: ahora se calcula en 40%. Es importante observar cómo el estrato "juvenil" de nuestra población, aquel comprendido entre los quince y los veinticuatro años, aumenta también en su presencia porcentual. En 1940 teníamos 18% de jóvenes; hoy hemos llegado al máximo de 20.3%, tasa que empezará a disminuir sólo a partir de los años 90. Se calcula que en el año 2000 nuestros jóvenes serán el 19.5% del total (incluso más que en 1940), y sólo en el próximo siglo volveremos al "nivel de juventud" que teníamos en 1940.

Es importante considerar que, a pesar de disminuir relativamente la presencia de la población infantil desde mediados de la década de 1970 (ver cuadro 1), la presencia relativa de la población juvenil sigue creciendo hasta fines de la década de los 80. Esto se debe a que, si en las décadas del 40, del 50 y del 60 tuvimos la "explosión de los nacimientos", en los años 70 y 80 tenemos la "explosión de los jóvenes": los niños de ayer son los jóvenes de hoy.

En cifras absolutas, nuestros jóvenes se han duplicado en los últimos veinticinco años (ver cuadro 2). Y a pesar de que a partir de la siguiente década el porcentaje de jóvenes sobre el total empezará a descender, la cantidad de jóvenes seguirá creciendo en términos absolutos. Hacia el año 2000 (es decir, en los próximos doce años) el aumento neto de jóvenes será de un millón 140 mil.

Concomitantemente a este proceso de "adolescencización" y "rejuvenecimiento" de la población, ha habido otro de "pérdida de madurez", esto es, de disminución de la presencia relativa de población (grupo de veinticinco a sesenticuatro años). Ello se refleja en el aumen-

to de los índices de dependencia, que expresa la relación entre personas menores y ancianos que "dependen" de adultos. En 1940, por cada cien adultos (personas en capacidad de producir) había ochentiséis niños y ancianos; en 1972 esa proporción subió a 91.6, para luego ir disminuyendo.

Nos encaminamos, pues, como sociedad, a un proceso lento de "maduración". En el año 2025, la mitad de nuestra población estará por debajo de los treinta años, en vez de los veinte actuales.

¿DONDE ESTAN LOS JOVENES?

Al mismo tiempo que ha crecido la población juvenil, tanto en términos relativos como absolutos, el porcentaje de jóvenes en las ciudades ha crecido más que en el resto del país.

En 1961 el 51% de los jóvenes estaba en las ciudades; en 1981 ese porcentaje subió a 70%. Conclusión: los jóvenes se han urbanizado más que el resto de la población. Otro dato ilustrativo es el siguiente: en 1961 en Lima residía el 22% de todos los jóvenes del país; en 1981 el 31%, y actualmente el 34%.

La población en edad juvenil es la que más migra. Esto es: el porcentaje de jóvenes en las ciudades es mayor que en el resto del país. Por otro lado, tenemos que en las décadas del 50 y del 60 muchos jóvenes que vivían en las ciudades eran de origen rural o provinciano, mientras que ahora la mayoría de jóvenes ha nacido en las ciudades.

En el cuadro 3 observamos la distribución de jóvenes por departamentos. Los datos no son

Cuadro 2
Perú: Población joven 1940-2025
(Cifras absolutas, en miles)

	1940	1950	1961	1972	1981	1985	1990	2000	2025
15-19 años	728	779	973	1,413	1,847	2,123	2,353	2,895	3,431
20-24 años	589	653	848	1,151	1,596	1,866	2,103	2,559	3,397
TOTAL									
15-24 años	1,317	1,432	1,821	2,564	3,443	3,989	4,456	5,454	6,828

Fuente: Censos Nacionales 1940, 1961, 1972, 1981.
Proyecciones de población INE (para 1985 en adelante).

Cuadro 3
Población total y juvenil por departamentos, 1988
(en miles)

	*Población total	Tasa de crec. anual	Jóvenes (15-24 años)	
			Cifras absolutas	Cifras rotativas (%)
PERU	21,255.9	2.5	4,314.9	20.3**
Amazonas	319.5	2.5	62.6	19.6
Ancash	951.8	1.6	169.4	17.8
Apurímac	364.8	0.9	52.9	14.5
Arequipa	910.5	3.0	192.1	21.1
Ayacucho	557.6	0.9	91.4	16.4
Cajamarca	1,222.6	1.8	221.3	18.1
Callao	560.0	2.8	130.0	23.2
Cusco	1,000.4	2.0	184.1	18.4
Huancavelica	372.9	0.4	52.3	15.9
Huánuco	581.8	2.1	109.4	18.8
Ica	519.5	2.2	108.6	20.9
Junín	1,062.6	2.4	212.5	20.0
La Libertad	1,180.8	2.6	243.2	20.6
Lambayeque	881.0	3.1	187.6	21.3
Lima	6,313.0	3.3	1,439.4	22.8
Loreto	621.8	2.6	129.3	20.8
Madre de Dios	46.0	3.5	11.6	25.3
Moquegua	126.9	2.9	24.4	19.2
Pasco	272.8	2.4	53.4	19.6
Piura	1,413.6	2.9	289.8	20.5
Puno	997.4	1.3	171.5	17.2
San Martín	429.5	3.7	88.0	20.5
Tacna	195.5	3.9	47.1	24.1
Tumbes	135.9	3.3	32.5	23.9
Ucayali	217.7	2.9	43.7	20.1

Fuente: * INE, Boletín Especial No. 8. Lima, 1985.

** La estructura porcentual de grupos de edad corresponde a 1981. No contamos con una estructura de edad más actual. Acá la asumimos sabiendo que en estos últimos siete años han podido haber variaciones.

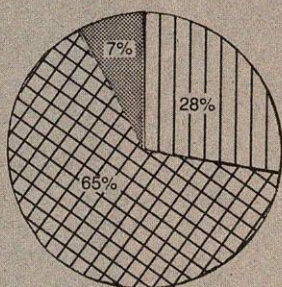
del todo exactos, pues han sido calculados aplicando los porcentajes existentes en 1981. De todos modos, son válidos a nivel de tendencias y para dar una idea de cómo se distribuyen los jóvenes en el país.

El porcentaje de población juvenil es mayor en aquellos departamentos que reciben población migrante, como Lima y los otros departamentos de costa, así como los de la selva alta. Después de Lima —con su casi millón y medio de jóvenes— tenemos a Piura, con 289 mil, y a La Libertad, con 243 mil.

Es indicativo el hecho de que en la zona del "Trapezio Andino" haya una baja presencia de jóvenes, tanto en términos absolutos como relativos. En Apurímac, Ayacucho y Huancavelica, el porcentaje de población juvenil bordea el 15% (menos que el promedio nacional). Ello se explica por la migración de buen número de jóvenes hacia otros departamentos. En buena parte, el poderoso flujo migratorio de los últimos cuarenta años ha consistido en el desplazamiento geográfico de jóvenes. En 1940 la sierra albergaba el 65% de la población nacional, que en ese entonces era mayoritariamente rural.

PERU: EVOLUCION DE LA DISTRIBUCION GEOGRAFICA DE LA POBLACION POR REGIONES NATURALES

AÑO 1940



COSTA

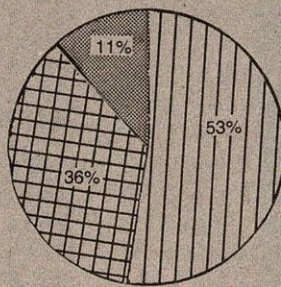


SIERRA



SELVA

AÑO 1988



Hoy día la sierra tiene sólo el 36% de la población del país, mientras que la costa se "hinchó" de 28 a 53% (ver gráfico 1).

JUVENTUD: ¿DIVINO TESORO?

Hemos expuesto, hasta aquí, las cifras más importantes en cuanto a la población juvenil y su ubicación en el territorio nacional. Veamos ahora qué le ofrece la sociedad, cómo los acoge. Nos detendremos brevemente en dos aspectos centrales: educación y empleo.

En cuanto a educación podemos decir que, desde un punto de vista meramente cuantitativo, la cosa no ha ido tan mal: la mayor parte de los jóvenes ha pasado por el sistema educativo. En 1961 el 69% de los jóvenes tenía secundaria o más; en 1981 este porcentaje subió a 76%. El incremento de la educación, que se observa con fuerza desde la década del 60, ha beneficiado más a los jóvenes del área urbana que a los del campo, y más a los hombres que a las mujeres. En 1985, el 60.7% de los hombres entre quince y diecinueve años tenía educación secundaria o más, mientras que entre las mujeres este porcentaje era de sólo 50%.

Si bien el sistema educativo ha podido atender de algún modo a la mayoría de jóvenes, el

sistema productivo —o la demanda de empleos para jóvenes— es restringido, y es poco lo que les puede ofrecer. El desempleo juvenil es más alto que el desempleo general. Según el censo de 1981, en ese año había 798 mil jóvenes que no estudiaban ni trabajaban; hoy día hay cerca de un millón 185 mil jóvenes en esa situación. Según datos de la comisión del Senado sobre violencia y pacificación, sólo el 41% de los jóvenes (1'769,000) están económicamente activos. Más de la mitad está subempleada, y 885 mil estudian y trabajan.

Los jóvenes económicamente no activos son cerca de 2 millones 683 mil, de los cuales sólo 1.5 millones estudia en diversos niveles (que incluye academias de preparación). Los restantes (1'183,000) son jóvenes que no estudian ni trabajan oficialmente, pero que "cachuelean" como pueden, en empleos familiares o informales no declarados.

En cuanto a la estructura del empleo, tenemos que durante la última década ha disminuido la categoría de los asalariados, en desmedro de la categoría de los "trabajadores independientes", la gran mayoría de los cuales, como sabemos, son informales. A diferencia de lo que ha pasado con el sistema educativo, en los últimos años la demanda de empleos para jóvenes,

Cuadro 4

Perú: Personas que cumplen dieciocho años

1950	151,420
1955	169,911
1960	186,497
1965	216,155
1970	261,402
1975	307,816
1980	367,000
1985	414,622
1990	461,834
1995	502,070
2000	566,586

Fuente: CELADE, Boletín Demográfico, No. 38.

en vez de haberse ampliado, se ha venido estrechando; esta tendencia se mantiene y se acentúa con la actual recesión.

Durante 1988, 450 mil personas cumplirán dieciocho años, y se incorporarán a la "fuerza laboral" demandando empleo, educación superior (los que pueden) y otros servicios. En 1950 (hace poco, en términos históricos) los que cumplían dieciocho años eran 151 mil, es decir, sólo la tercera parte de los de ahora. Todos sabemos que ni el aparato productivo ni la infraestructura de servicios se han ampliado de la misma forma. Y las perspectivas futuras no son nada alagüeñas.

Indudablemente, las estadísticas esconden enormes diferencias entre sus categorías de análisis. Cuando hablamos de "jóvenes" desde un punto de vista demográfico, hacemos abstracción de las diferencias de ingresos y de condiciones de vida que indudablemente existen en este sector de la población. No desconocemos esta realidad, cuyo tratamiento escapa a los marcos de este trabajo. Las diferencias sociales y económicas no invalidan el análisis demográfico que, por definición, hace abstracción de ellas. La pertinencia de este tipo de análisis está dada por el hecho de mostrar tendencias y fenómenos cuantitativos que impactan a la sociedad como conjunto; no excluye otro tipo de estudio que incide en las diferencias en una población dada, sino que es complementario a él.

La somera revisión de esta realidad muestra claramente que la sociedad peruana no "asimila" o no incorpora a los jóvenes que "produce". No hace falta entrar en el círculo vicioso de la discusión acerca de si no hemos crecido económicamente porque somos muchos, o si el problema es sólo el estancamiento económico. Creo que debe encararse la situación en su complejidad y reconocer que ambos aspectos son las dos caras de la misma medalla.

Es indudable que un crecimiento demográfico acelerado (y la consiguiente expansión de las capas de la población de menor edad) es un obstáculo adicional para cualquier sistema o modelo de desarrollo; si no, que le pregunten a



¿Reír? Salvo el vóley... todo es ilusión.

los chinos. En este artículo hemos planteado el problema de la juventud peruana desde una perspectiva demográfica, no porque ésta sea la más importante, sino para contrapesar un vacío en el análisis social predominante en nuestro país frente a la cuestión demográfica. El pensamiento social predominante en las últimas décadas, que con toda razón ha reclamado cambios, no siempre ha tenido presente las implicaciones del rápido crecimiento demográfico. Y muchas veces ha rehuido esta perspectiva de análisis por consideraciones de índole ideológica, confundiendo análisis científicos con polémica ideológica. Otras veces se ha pensado que la solución al tipo de problemas planteados por el crecimiento demográfico vendría con el cambio de modelo de desarrollo. Pero el cambio no vino, y los jóvenes de hoy se encuentran con serios problemas para insertarse en una sociedad que no sabe qué hacer con ellos. No se puede decir a los jóvenes de hoy: "si hubiéramos hecho la revolución tu situación sería distinta". En primer lugar, porque esa respuesta no resuelve nada; y, en segundo lugar, porque es falsa.

Otro aspecto a tener en cuenta es que la rapidez de los cambios demográficos de nuestra sociedad, con sus desequilibrios correspondientes, genera procesos sociales nuevos e inéditos, con una velocidad mayor de la que tienen los análisis sociales para interpretar lo que está sucediendo. De ahí que fenómenos como la informalidad nos tomen "por sorpresa". Los informales invaden la economía y nosotros todavía estamos discutiendo sobre cómo interpretar el fenómeno. Algo así sucede con los problemas de la juventud y otros anexos (violencia, radicalismo político, drogadicción difundida, etc.).

Para explicar la falta de comprensión de procesos en curso, además del hecho de la rapidez con que se dan estos fenómenos, hay que considerar también que el carácter novedoso e históricamente inédito de los procesos sociales que vivimos, hacen que no haya teoría social previa que los explique. Y esto se convierte en un verdadero problema para quien piensa que "la" ciencia histórica y política ha sido ya escrita y lo único que falta es ponerla en práctica, sin pensar que los "clásicos" nunca se enfrentaron con este tipo de realidades. En Europa no se enfrentaron jamás con el tipo de problemas que tenemos nosotros: allí la transición demográfica duró mucho más tiempo, y se dio en los comienzos de la revolución industrial. Ningún país europeo tuvo nunca tasas de crecimiento demográficas mayores al 2% al año. Malthus produjo su teoría cuando Inglaterra crecía al 1.8%; frente a ella reaccionó Marx, con su fe ciega en el

desarrollo de las fuerzas productivas que la sociedad burguesa estaba impulsando. La polémica entre ambos personajes no puede ser reproducida hoy día en nuestro contexto, ni siquiera como paradigma teórico, y menos como contexto social que la produjo. De ahí que el apego a las ortodoxias teóricas no sirve para comprender lo que pasa entre nosotros y se convierte más bien en un obstáculo para ello.

JUVENTUD Y PROCESOS SOCIALES

La perspectiva del análisis demográfico puede ayudar a entender la especificidad de los procesos sociales actualmente en curso. Por ejemplo, la violencia que se observa hoy en nuestra sociedad es distinta a la que existía hace veinte años, cuando el rasgo central de la juventud de entonces eran el romanticismo y los ideales que la empujaban a luchar por una sociedad mejor. Hoy día es más la desesperación y la angustia de una juventud que no encuentra cómo realizarse. Por otro lado, es una juventud más o menos instruida, que sabe cuáles son sus derechos. Es también una juventud nacida mayoritariamente en las ciudades, cuyo hábitat está constituido por aglomeraciones que no cuentan con servicios adecuados (si los tienen). La informalidad, desde este punto de vista, es la respuesta a la incapacidad del aparato económico para absorber a la población creciente. Las manifestaciones culturales y de "contracultura" que genera esta juventud (por ejemplo la cultura chicha) son también inéditas y originales. (Ver, al respecto, el artículo de Imelda Vega Centeno en *Márgenes* No. 3.)

Las estadísticas, lo sabemos, esconden características culturales y étnicas. En un atrevimiento interpretativo y lanzando hipótesis, podríamos decir que, si los migrantes andinos se "cholificaron" en las décadas del 60 y del 70, hoy los nuevos jóvenes urbanos, hijos de los "cholos", se han "achorado", en un proceso que es en gran parte búsqueda de formas de sobrevivencias y de autoafirmación. Si cada generación se define y encuentra su personalidad en oposición a la generación anterior (conflicto con el padre), los actuales jóvenes deben buscar su afirmación cultural frente a una generación aculturada y de origen campesino; no tienen, por tanto, un referente generacional ante el cual reaccionar y que les sirva de guía (aunque sea por oposición).

La violencia cotidiana y otros aspectos como la drogadicción pueden ser considerados como formas de autoagresión. La densidad de cohabitación, en la vivienda y en las calles, reduce los



Y luego de todas las experiencias y frustraciones... a salir a las calles.

espacios vitales de intimidad, generando agresividad hacia el otro y hacia sí mismo. Esta densidad, qué duda cabe, es expresión de la densidad social y demográfica, a despecho de quienes siguen creyendo que somos un país muy extenso y con muchas áreas despobladas para ocupar, ignorando que nuestra densidad demográfica medida en hectáreas cultivadas es una de las más bajas del mundo, y que en las últimas décadas la frontera agrícola está disminuyendo como producto del deterioro ecológico (erosión, desertificación, deforestación, etc.). Pocos saben que sólo el 3% del territorio nacional es adecuado para la agricultura. La relación tierra cultivada-habitante, que fue de 0.26 hectáreas en 1972, se redujo a 0.18 en 1986, y, como todos sabemos, nuestra productividad agrícola no ha mejorado...

Es un mecanicismo simplista afirmar que a la "inmadurez demográfica" corresponde inmadurez política, y, por lo tanto, radicalismo. Sin embargo, la idea no deja de ser sugerente. En los próximos años, porciones más grandes del electorado serán inexpertas políticamente. Los que fuimos demográficamente jóvenes hasta hace poco, ahora somos vistos como "viejos". Los que hemos vivido la rica experiencia reformista de los 70 y "madurado" políticamente con ella, tenemos que convivir con jóvenes cuya única experiencia política es la democracia restringida implantada en los 80, frente a la cual no terminamos de adaptarnos como generación. Para los treintones y cuarentones, Sendero es un fenómeno político reciente que ha perdurado más de lo que preveíamos a inicios de los 80. Para los jóvenes de hoy, es casi la única expresión de lucha radical contra el "sistema".

La rapidez del crecimiento demográfico trae consigo, entre otras consecuencias, el hecho de que la generación que viene es mucho mayor que la anterior. Lo cual crea dificultades de "traspaso" de experiencias e ideas de una generación a otra. Por otro lado, la rapidez con que se desenvuelven los acontecimientos hace que apenas si entendemos lo que nos pasó a nosotros, y tenemos ya que ver qué está pasando con la generación venidera, la cual enfrenta realidades distintas y de forma distinta. No es igual enfrentar la crisis actual siendo adulto (o sea, bien que mal con "chamba", con familia, y con experiencia) que siendo joven (o sea, sin "chamba", y sin saber qué hacer en el futuro). Para los "adultos" de treinta años para arriba, la cosa es mantener el lugar alcanzado; los jóvenes no tienen algo que defender en términos de ocupación lograda: tienen que ver qué encuentran.

Estas líneas no han pretendido proponer soluciones. Tratan, sí, de plantear una perspectiva de análisis que pueda ayudar a entender lo que sucede con la juventud de hoy, paso indispensable para lo que se quiera hacer y proponer. Para terminar, y a modo de "consuelo de tontos", podemos afirmar que en el año 2025 nuestros hijos (o nietos) tendrán menos dificultades para insertarse como jóvenes al Perú que les tocará vivir. Porque la proporción de población juvenil e infantil se habrá reducido considerablemente, y también el índice de dependencia demográfica (ojalá que también el económico). Habrá más adultos que jóvenes, y la mitad de la población estará por debajo de los treinta años de edad. El Perú del futuro será demográficamente más maduro, y, esperemos, políticamente más estable.



Campesinos limpiando de impurezas el algodón antes del desmote.

UNA LECCION QUE APRENDER

ALGODONEROS PIURANOS DERROTAN A DIONISIO ROMERO

Patricia Salazar

La experiencia de DETECOPIMA —la comercializadora que con mucho esfuerzo crearon los productores algodoneros de Piura para competir con los grupos monopólicos que controlan el mercado interno— desbordará los límites del territorio nacional.

El 10 de octubre se inició, en Lima, la 47a. reunión del Comité Consultivo Internacional del Algodón (CCIA), con la asistencia de delegaciones de organizaciones gubernamentales y corredores —brokers— de sesenticuatro países del mundo. En esta reunión se discutieron las políticas de comercialización mundial. La DETECOPIMA-FRADEPT participó en ella con la finalidad de afirmar sus contactos con países europeos con los cuales ya tuvo experiencia de exportación. Asimismo, iniciará nuevos lazos que le permitirán, en el transcurso de los próximos años, convertirse en un interlocutor más en la escena del negocio algodonerero mundial. La novedad está en que, por primera vez, una delegación de productores peruanos, entre los cuales estuvo Marcial Quintana, vicepresidente de la FRADEPT —Federación Regional Agraria de Piura y Tumbes— entregó, personalmente, una versión realista de su situación en el mercado. Es decir, por primera vez, los campesinos piuranos verán sus expectativas como algo real y no como simples fantasías irrealizables: es posible competir con los grupos monopólicos, desde la unidad y la organización popular; desde la eficiencia y la planificación de sus campañas productivas.



Juan Changanahui, importante líder campesino del Bajo Piura: "Este es un triunfo de la organización campesina".

DETECOPIMA: abigarrada sigla de una organización campesina que desde hace cuatro años incomoda, como una piedra en el zapato, la solidez imperial del Grupo Romero en Piura, el centro mismo de su exitoso monopolio algodonerero.

El Departamento Técnico de Comercialización del algodón Pima, anexo vital de la Federación Regional Agraria de Piura y Tumbes (FRADEPT), inició, en 1984, una aventura sin retorno: entrar en la pugna inflexible del mercado. Luego de triunfar sobre todas las barreras impuestas por el poderoso grupo monopólico, esta organización de los productores logró, en julio de este año, algo ejemplar e inédito: imponer un mejor precio en el mercado interno, en beneficio de los campesinos, elevándolo, en menos de dos meses, en un 278%.

El 15 de julio, cuando los acopiadores, las desmotadoras y los exportadores y los textiles, ligados en su mayoría a esa familia, ya habían comenzado a comprar el algodón en rama a I/. 11,400 el quintal, DETECOPIMA ingresó en la "subasta" ofreciendo I/. 11,600, iniciando desde ese momento una carrera ascendente del precio de este cultivo. A pesar de controlar sólo el 30% de la oferta (6,000 quintales de los 20,000 que se acopian diariamente en esta época de la campaña), la comercializadora de los agricultores sorprendió a todos, y en menos de un mes elevó el precio a I/. 24,500 el quintal.

"Por primera vez en la historia, los campesinos

nos recibíamos utilidades de la venta del algodón y algunos, hasta con lágrimas en los ojos, tuvimos 50,000 intis en nuestras manos”, declaró Pablo Lupuche, secretario del consejo de administración de la cooperativa “Don Augusto”, en el valle del río Chira. “Antes solamente producíamos para sobrevivir; ahora hemos logrado hasta pagar nuestras deudas con el Banco Agrario y tener un poco de dinero restante”, agrega Lupuche.

Este optimismo, naturalmente, no era compartido por los comerciantes exportadores y los empresarios textiles, acostumbrados a una situación de dominio total sobre el mercado. Enfurecidos, intentaron, en dos oportunidades, “plantarse” frente a los precios ofrecidos por DETECOPIMA, pero sus esfuerzos resultaron vanos. Los campesinos, a pesar de una inicial desconfianza hacia el nuevo comprador, fueron convencidos de vender su algodón a la desmotadora “Piura”, que actualmente colabora con DETECOPIMA en el procesamiento de la fibra.

Tres días después, doscientos camiones se alineaban frente a la puerta de la desmotadora para vender el algodón a DETECOPIMA. El mismo día, los empresarios, convocados por José González —gerente de exportaciones de la empresa Calixto Mostert y asesor de Dionisio Romero—, se reunieron y decidieron golpear a la comercializadora de los agricultores. Se difundió el rumor de que el precio había bajado a I/. 20,000, cuando en realidad DETECOPIMA lo había puesto en I/. 24,500.

Un segundo intento de rebajar el precio a los agricultores ocurrió una semana después, cuando la cotización del algodón llegaba ya a los I/. 30,500. Compradores tradicionales como Salco, Ucisa, San Jacinto y Calixto Mostert intentaron imponer un tope en los I/. 30,700. DETECOPIMA siguió su carrera y ofreció mil intis más a los campesinos. ENCI, a pesar de un acuerdo firmado a mediados de año que la convertía en la principal compradora de la nueva empresa, decidió, poniéndose de parte de los empresarios, no pagar el nuevo precio.

Por otro lado, en la Junta Nacional del Algodón, una especie de árbitro de la comercialización, donde supuestamente están representados todos los sectores, los empresarios dispusieron el pago de I/. 30,700. Apoyando esta decisión, ENCI y los “textileros” piuranos, encabezados por Calixto Mostert S.A., enviaron un télex —ver recuadro— a la Junta, en el que acusaban a la DETECOPIMA-FRADEPT de distorsionar el mercado, poniendo en peligro el cumplimiento de sus contratos en el extranjero. En ENCI-Lima, Edgardo Podestá, gerente de comercializa-

ción de algodón de la empresa estatal, decidió avalar el precio impuesto por los empresarios.

Frente a estas circunstancias, los productores se vieron precisados a tomar medidas de defensa, y, junto con algunos técnicos asesores, viajaron a Lima para solicitar una reunión con funcionarios de ENCI y una cita con el ministro de Agricultura. En la primera, los delegados de DETECOPIMA Miguel Huertas, presidente de la FRADEPT, Juan Changanauqué, presidente del Comité de Productores de Algodón del Bajo Piura y el ingeniero Luis Tafur, del Comité de Asesores, entre otros, consiguieron que ENCI aceptara pagar —aunque con una serie de cortapisas— los I/. 31,700.

Finalmente, el dos de setiembre tuvo lugar la cita entre el ministro de Agricultura y la delegación de la comercializadora de los productores. En ella llegaron a los siguientes acuerdos: 1. comprometer a ENCI a pagar los I/. 31,700; 2. que el Banco Agrario extienda el plazo del crédito otorgado a la comercializadora, y 3. la amonestación al funcionario de ENCI que se negó a pagar el precio pactado.

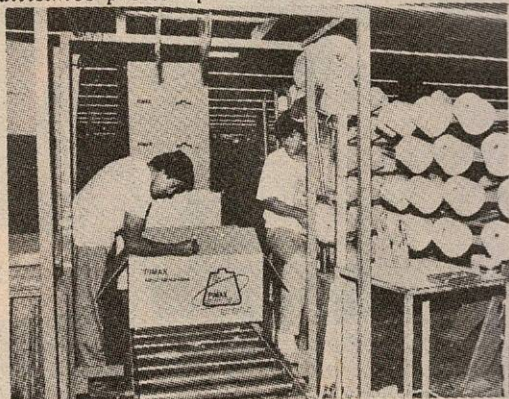
Este fue el “golpe de gracia” para el absoluto control del precio que ejercían las empresas monopólicas, lo que significó la consecución de un derecho largamente postergado.

PARA ENFRENTAR A UN GIGANTE

Consolidar y profundizar la comercialización de la producción por los propios campesinos, para así cerrar un tradicional canal de transferencia de recursos del agro a otros sectores económicos, es la finalidad suprema de DETECOPIMA. Sin embargo, su existencia actual está ligada a otros factores de orden histórico.

El algodón Pima, introducido en el Perú por

Así exporta el Grupo Romero el finísimo hilo del algodón Pima, en diversas calidades y a altísimos precios que no vuelven al campesino





Campesinos del Bajo Piura pesando el producto antes de transportarlo a la desmotadora.

Emilio Hilbeck Seminario, en 1922, es una de las fibras más cotizadas del mercado textil internacional. Su fibra extralarga lo ubica en el segundo lugar de calidad, sólo superable por el algodón egipcio Giza 70, que es el que impone el precio en el mercado externo, por su resistencia superior. Las condiciones climáticas de Piura permitieron que esta variedad pudiera desarrollarse con éxito.

Las tierras cultivadas con este producto abarcan, en la actualidad, 50,000 hectáreas, distribuidas entre pequeños y medianos productores, unidades comunales de producción, comunidades campesinas y cooperativas agrarias. Alcanzan una producción estimada de 1'500,000 quintales de algodón en rama.

Sin embargo, la cosecha de este producto no sólo es importante por la calidad de su fibra. De una mota de algodón recién cosechado, el agricultor puede separar la fibra de la pepa. Esta última es útil para la fabricación de aceite y grasas comestibles, jabones y velas; además, su cáscara sirve para la fabricación de alimentos balanceados para el ganado. Su uso industrial requiere la separación de estos dos elementos (la fibra y la pepa) mediante una máquina especial: la desmotadora.

Esta máquina ocupa un lugar crucial en el proceso de comercialización: "Es el elemento central para enlazar la compra del algodón en rama con la exportación de la fibra. Por eso, la posesión de una desmotadora constituye una fuente potencial de extracción de excedente al productor, sobre todo si se aprovecha la desventaja técnica del agricultor, es decir, su desconocimiento de la cantidad y calidad del algodón que vende."*

* Citado en: El Grupo Romero: Del algodón a la banca. Germán Reaño y Enrique Vásquez. CIUP y CIPCA, 1983.

Los contratos de exportación se hacen, la mayoría de las veces, con el algodón en fibra. Por eso, los productores dependen exclusivamente de las desmotadoras, que les compran el algodón siempre a precios más bajos y con una remuneración mínima por la pepa y desconociendo ilegalmente el pago de la "prima de desmote". En Piura existen, actualmente, siete desmotadoras. Cuatro de ellas pertenecen al Grupo Romero: San Jacinto, Sullana, Catacaos y Olpisa; como el agricultor prefiere vender su algodón en rama, las desmotadoras han resultado permanentemente beneficiadas.

Otro de los mecanismos de explotación de los empresarios sobre los agricultores fue, durante muchos años, la clasificación de la fibra. Este proceso, pese a la especialización de la tecnología industrial, sigue siendo manual. Sólo la sensibilidad de las manos del hombre puede calcular la resistencia de la fibra. Existen parámetros internacionales para evaluar la calidad del algodón, y es en base a ellos que se establecen los precios en el mercado internacional.

Antiguamente los comerciantes y textiles compraban al productor el algodón en rama. Luego del proceso de desmote, el clasificador de la compradora desvalorizaba el producto, desconociendo su calidad. Esta situación terminó gracias al conocimiento y la paciente labor de docencia del ingeniero Manuel Moncloa, gran investigador del algodón Pima; los campesinos, al cabo de varios cursos que se dictaron en la Universidad Nacional de Piura, en un programa especial ("Escuela de clasificadores del algodón Pima"), aprendieron a clasificar. El propio Moncloa fue uno de los impulsores de la formación de una comercializadora de los productores. Después de esta experiencia, DETECOPIMA decidió inaugurar una sala de clasificación donde los campesinos organizados acuden para estable-

Joven agricultor esperando desmotar su algodón en Catacaos, en la desmotadora "Calixto Romero".



cer la calidad de su algodón y tener la seguridad de cobrar un precio justo.

DE LA PRODUCCION A LA EMPRESA

DETECOPIMA se formó en 1984, por iniciativa de la FRADEPT, de los comités de productores de algodón de los cinco valles y de las comunidades campesinas, entre otras organizaciones de la zona. Su objetivo central era convertirse en la comercializadora de los agricultores. Conscientes de su debilidad frente a los grandes capitales, su creación fue producto de la necesidad de fiscalizar ellos mismos el proceso de compra y venta del algodón, tradicionalmente contrario al interés del campesino.

Los grupos monopólicos dominaban todos los procesos técnicos: el desmote, la clasificación y la comercialización. Esto significaba la imposición de precios bajos en el mercado interno, la comisión de una serie de irregularidades en el proceso de exportación y la presión directa a los bancos, promoviendo bloqueos crediticios que impedían cualquier posibilidad de financiamiento a los agricultores. En la campaña 86-87, por ejemplo, el Banco Continental cerró la cuenta de DETECOPIMA por presión directa del Banco Agrario.

Por lo tanto, la creación de DETECOPIMA sirvió fundamentalmente para fortalecer a los gremios de los productores y para apoyar su capacitación técnica. Era necesario que éstos se hicieran conscientes de las irregulares actividades de los grandes monopolios. Así, los dirigentes de la FRADEPT visitaron los valles y caseríos de la zona con esa finalidad: formar e informar. Sus objetivos, sin embargo, no terminaban con dominar el manejo de la comercialización. Era preciso aumentar la producción me-

dianante el mejoramiento del producto, desarrollando una mayor investigación de las distintas etapas del crecimiento del algodón y plantearse como meta final la industrialización de la fibra y de los productos derivados de la pepa.

Después de tres años de creada, DETECOPIMA decidió la formación de un directorio donde estuvieran representados, proporcionalmente, los comités de productores de algodón de los cinco valles de la costa piurana: el Alto, Bajo y Medio Piura, San Lorenzo y Chira. El número de representantes de cada valle fue elegido en función del hectareaje de cada uno.

La primera asamblea general de DETECOPIMA convocó a más de ochocientos campesinos. Juan Changanauqué, presidente del Comité de Productores del Bajo Piura, afirmó: "Esta es una de las experiencias más importantes de organización campesina. Se ha roto la división entre grandes y pequeños productores; además, fue importante llevar nuestros acuerdos hasta Lima y plantearlos en el mismo local de la Junta Nacional del Algodón, entidad que nunca habíamos visitado".

ALGUNOS HALLAZGOS

Esta no es la primera vez que DETECOPIMA participa en la comercialización del algodón: en los cuatro años que tiene de existencia ha logrado experiencia inclusive en el mercado exterior. En 1984, por ejemplo, vendió 40 toneladas métricas de algodón Pima a Italia; además, ha exportado a Alemania y Yugoslavia en medianas cantidades. En el ámbito interno ha vendido a CUVISA, CORAL y Textil Piura, entre otros.

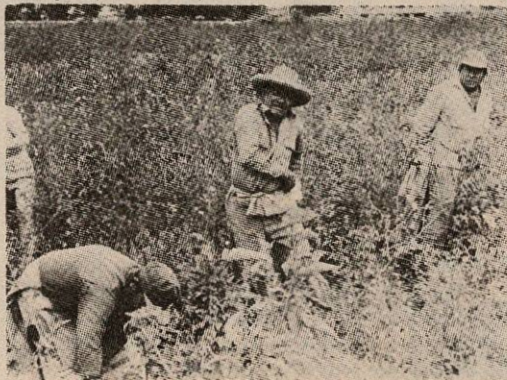
Esa experiencia recogida en cuatro años fue suficiente para hacer algunos hallazgos en relación a las irregularidades que cometían los grupos monopólicos en la exportación. Después del

primer viaje a Italia, la delegación de DETECO-PIMA, encabezada por el ingeniero Guillermo Lezcano, miembro del comité de asesores, descubrió tres puntos fundamentales: 1. que los comerciantes doblaban el monto del "Fobbing" (término inglés que en las operaciones de exportación engloba los gastos de almacenaje, seguros, transporte, gastos de embarque, etc.), cantidad que descuenta el exportador del precio pactado; 2. que los productores no recibían la diferencia de dos dólares que existe entre la libra española —medida con la que se pesa el algodón en Paíta— y la libra inglesa, con la que se pesa en el exterior, y 3. el manejo inescrupuloso de los tipos de cambio, los que eran desconocidos por el agricultor.

Estas constataciones impulsaron a DETECO-PIMA a lanzarse a la compra directa de la producción de los agricultores. Varios factores provocaron, este año, una buena coyuntura para el increíble proyecto. En primer lugar, logró un crédito de comercialización del Banco Agrario junto a la comunidad de Catacaos y a los Comités de Productores del Bajo y Medio Piura. Este préstamo —aunque no alcanzó un gran monto (1/. 200'000,000)— posibilitó el financiamiento inicial de la campaña de compra. Por otro lado, la campaña algodонера 87-88 resultó buena en términos técnico-productivos; se logró mayor rendimiento de la planta; además, el clima apropiado y la poca existencia de plagas lograron una mayor producción (1'350,000 quintales de algodón en rama).

Cuando los agricultores habían vendido algo más del 60% de su producción, DETECOPIMA llegó a un tope en su capacidad de compra; esto la obligó a coordinar, en una asamblea general, la paralización de la venta del producto, a la espera de un mejor precio en el mercado. Esta situación se mantiene parcialmente hasta ahora.

La "paña" del algodón en la cooperativa Viduque (Catacaos).



CRITICAS Y PERSPECTIVAS

En octubre, DETECOPIMA todavía sigue causando problemas a los comerciantes exportadores. Ya en agosto había logrado definir el precio y ponerlos en apuros sobre la imposibilidad de cumplir con sus contratos.

Sin embargo, existía más de una causa para su preocupación. El precio internacional del algodón podría elevarse a niveles pocas veces alcanzados. Las dificultades de la campaña algodонера en Egipto hacen prever un alza en la cotización de la fibra (una sequía acentuada determinó la disminución de su producción). Además, en Sudán, país que produce un algodón competitivo al Pima, la campaña algodонера también ha sufrido la incidencia de factores agro-climáticos (lluvias). Por lo tanto, se especula que para noviembre, época en la que ingresa el algodón egipcio al mercado, el precio del algodón Pima, que regularmente se cotiza en un 70% del valor del algodón egipcio, podría llegar a niveles muy altos.

Las perspectivas de DETECOPIMA son más que favorables. Mientras espera su ingreso como empresa a los registros públicos, la organización está promoviendo un convenio con un conjunto de cooperativas italianas, que financiaría una desmotadora, una fábrica de aceite, e incluso una pequeña fábrica de hilados, en la modalidad de comercio compensado: pagar parte de la deuda externa en producto.

Sin embargo, la experiencia de DETECOPIMA obliga a plantearse la solución de varios problemas para seguir logrando sus objetivos. Por un lado, es necesario que la comercializadora convoque a los campesinos a una mayor y mejor participación, difundiendo e informando periódicamente una evaluación del desarrollo de la campaña; también resulta importante que todos los productores organizados en la FRA-DEPT asuman, juntos, el reto de enfrentar al monopolio de los Romero. Asimismo, es imperioso que la campaña 88-89 sea planificada desde el inicio, sin esperar hasta julio-agosto para actuar.

Finalmente, es preciso prevenir los bloqueos crediticios o la desfinanciación de la empresa mediante maniobras de desestabilización por parte de los grupos monopólicos (vía la elevación artificial de precios, por ejemplo). Esto último —que, desde un punto de vista inmediatista, podría considerarse como positivo para los productores— devolvería las cosas a su punto de partida: los trabajadores del campo, desorganizados, frente a un pequeño grupo de compradores todopoderosos. ■

HABLA LUIS TAFUR



Participación popular: base del éxito

¿Qué importancia ha tenido para DETECOPIMA-FRADEPT lograr la regulación del precio del algodón en el mercado nacional?

— En primer lugar, es necesario resaltar que para lograrlo fue importante el nivel de coordinación entre técnicos, dirigentes y las masas organizadas en la FRADEPT. A través de este flujo de ida y venida entre la masa, el dirigente y el técnico, los agricultores han vivido la experiencia de que es posible cambiar la situación pasada. En primer lugar, era importante la denuncia de los bajos precios pagados a los agricultores, siempre menores que el precio internacional. Antes no tenían alternativa: los campesinos tenían que vender, a pesar del robo.

Año tras año hemos realizado una serie de movilizaciones que sólo significaron logros parciales. En Piura sabíamos que al acercarse julio, se tenía que organizar una medida de lucha por los precios. Se hicieron varios bloqueos de carreteras, y en el 87 tomamos la Plaza de Armas durante dos días. Este año, por primera vez, se logró la comercialización directa con los productores y la FRADEPT.

— Es cierto. Pero, ¿de qué manera ha sido posible este control del mercado? Es una situación inédita en el país.

— Lo que está en la base de este hecho, es que nosotros luchamos por convertirnos en una alternativa de gobierno y de poder. Para empezar, son los propios campesinos quienes han sido conscientes de la necesidad de comercializar el algodón a través de su propia empresa.

Son ellos mismos los que, al empezar cada campaña, planifican la producción en sus asambleas y determinan qué cantidad de hectáreas se van a sembrar de algodón, arroz, etc. Ellos mismos determinan cuánto va a ser el préstamo que van a solicitar al Banco Agrario; los mecanismos

de control de sus empresas y de los insumos que van a utilizar, hasta lograr obtener el producto, el algodón cosechado.

Los campesinos son capaces, así, de lograr el control de la gestión empresarial de una forma democrática, probando entonces que pueden convertirse en una alternativa de gobierno, ya no sólo en el campo de la producción, sino interviniendo en la misma comercialización. Este es un proceso que ha durado más de diez años.

— ¿De qué manera están pensando lograrlo?

— Queremos que el valor agregado de la producción pase a manos de los productores. Para llegar a la industria, el algodón tiene que pasar por un proceso. El 70% del peso del algodón, después de la cosecha, es de la pepa. Esta pepa hay que procesarla para convertirla en aceite; otro porcentaje se lo llevan la pasta y la cáscara de la pepa, que sirven para elaborar alimentos para el ganado. De ahí, el algodón pasa a la fábrica de hilados. Entonces, estamos tratando de contar, primero, con una desmotadora propia, que nos permita la venta de algodón en fibra; y, luego, con una fábrica de aceite y una pequeña fábrica de hilados y confecciones. Para esto hemos entrado en contacto con una central de cooperativas italianas (INTERCOB), una institución financiera con mucho prestigio, que mandará un equipo técnico para elaborar un estudio de factibilidad industrial.

Es importante rescatar que este nivel de organización responde a un proceso de capacitación y de coordinación que lleva a los campesinos a tomar conciencia de la importancia de su voluntad de lucha para defender lo conseguido. Este protagonismo popular constituye un poder político fundamental. Los campesinos piuranos, a través de esta experiencia de comercialización con FRADEPT-DETECOPIMA, han entendido que tienen un poder de negociación con el Estado, con el que antes no contaban.

— ¿Cómo surge la idea de crear una comercializadora de los productores?

— La idea tiene muchos años. Los productores dirigen las cooperativas desde su formación en 1972, y al vender su algodón se van dando cuenta de que las desmotadoras pertenecían a los antiguos gamonales y por lo tanto ellos seguían controlando el mercado interno del algodón. Pero, cuando se forma el Comité Nacional del Algodón, empiezan a recibir información de los precios internacionales y toman conciencia de que no había correspondencia con el precio que pagaban los comerciantes tradicionales en el mercado interno. A partir de entonces, se hace la primera gran marcha para que la comercialización pase a manos de los productores.

Otro problema con respecto a la comercialización ha sido el Estado, primero a través de EPCHAP y luego de ENCI. Esta última se fue convirtiendo en un ente burocrático que se apropiaba del 40% del precio del algodón para sostener su aparato. Cuando, el primero de enero de 1983, el gobierno dispone la libre comercialización del algodón, entra a tallar la FRADEPT para hacer frente tanto al monopolio privado como a ENCI.

— ¿Qué perspectivas tienen los proyectos trazados por la FRADEPT-DETECOPIMA en el corto plazo?

— Es necesario que la FRADEPT, el próximo año, entre a comercializar no sólo un 30% de la producción, sino que nos aboquemos a controlar el 100%, tanto hacia el mercado interno como el externo, estableciendo mecanismos para que los productores, vía FRADEPT, puedan vender el algodón directamente a los compradores.

— ¿Qué avances se han logrado con el gobierno?

— En una última reunión que tuvimos con el ministro de Agricultura logramos fijar que ENCI compre el algodón a los trabajadores al precio que la FRADEPT estaba planteando. ENCI tiene que cumplir su función social, y no puede comprar a través de otros comerciantes privados. Además, necesitamos que el Banco Agrario amplíe su apoyo financiero.

Pero más allá de esta importante experiencia de controlar el precio en el mercado interno, ahora debemos manejar cada vez mejor todo lo que significa la exportación. Ya tenemos varios compromisos.

Cómo se combate a Sendero

Otro logro importante de la organización campesina en la FRADEPT ha sido controlar el avance de Sendero Luminoso en la zona. ¿Cómo lo han conseguido? Escuchemos a Tafur:

• Cuando hablamos de Sendero Luminoso nos referimos a un problema mucho más complejo, que abarca todo el departamento. Ya no sólo se trata de lograr regular al monopolio algodonnero de los Romero, sino de enfrentarnos con una fuerza que aparece en todo el país. En Piura, Sendero Luminoso ha entrado tanto en la costa como en la sierra. En el caso de la costa, ha sido en el Bajo Piura, que es una zona algodonnera. En la sierra, Sendero ha entrado en zonas de cultivo de café y de papa. Son dos experiencias distintas.

Pero no bien ha hecho su aparición en la zona, queriendo comprometer a las poblaciones, como hizo en la comunidad de Catacaos, lo primero que hacemos es convocar a una asamblea popular. Allí discutimos los planteamientos que ellos han hecho y definimos un deslinde claro con sus métodos. El protagonismo popular no permite el avance en la zona de los planteamientos de Sendero. Sus métodos de terror son rechazados con la

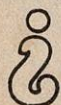
organización de las masas. Lo que la masa decide se publica en comunicados, en volantes, se difunde por la radio y en todos los medios posibles, para demostrarle a esa fuerza que no tiene nada que hacer en la zona.

Es necesario hacer público que las organizaciones populares están en desacuerdo con ellos. Y si se llega a identificar a quienes han participado en los actos de Sendero, si son de la zona, se les aísla totalmente hasta que se tienen que ir.

En la sierra, en la zona de Santo Domingo, comenzaron a hacer una labor "personal". Allí los dirigentes ronderos avisaron a la FRADEPT y se llamó a una asamblea y se inició el debate, en el cual expresamos por qué estamos en contra de los métodos de Sendero, y el pueblo mismo decide rechazarlo. Los deja estar en las rondas, pero siempre bajo el control de los dirigentes. Esto es un hecho consciente del pueblo para evitar que estos elementos se conviertan en futuros pretextos para la militarización de la zona.

MARCIAL QUINTANA:

El ejemplo de Catacaos



Cuál ha sido el papel de la comunidad de Catacaos en la lucha por la comercialización del algodón?

— Cuando obtuvimos la tierra, nos dimos cuenta de que la comercialización debía estar en manos de los propios comuneros. Así empezó la lucha por la conformación de la Federación Regional Agraria Piura-Tumbes (FRA-DEPT), en 1974. Sus objetivos eran controlar la producción y manejar la comercialización.

El gran monopolio del algodón lo tenían los señores Romero, y si bien es cierto se les sacó de la tierra, pasaron a constituir en la ciudad,

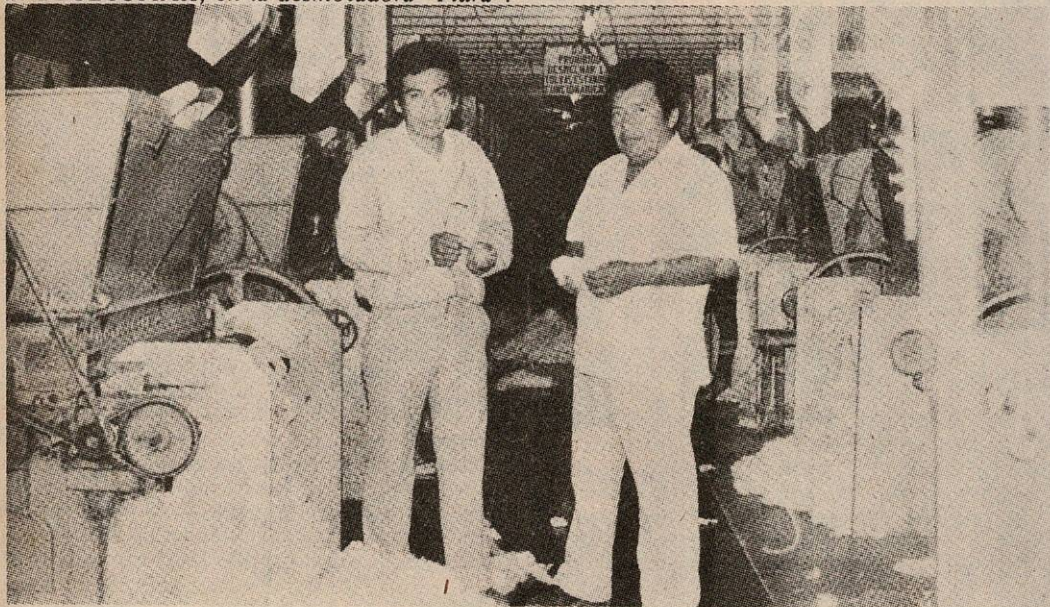
con los bonos de la deuda agraria, una gran fábrica productora de hilados.

La FRADEPT inició su movilización tratando de fortalecer nuestras cooperativas y comunidades, pero no era fácil. La dificultad más grande para lograrlo era el mecanismo de comercialización que nos impedía alcanzar los recursos económicos suficientes. Desde 1973 hemos venido luchando por que la comercialización esté en manos de los productores.

— **¿Desde cuándo son conscientes de las irregularidades en la comercialización?**

— Por ejemplo, descubrimos que durante años, EPCHAP y ENCI nos habían pagado sólo

Marcial Quintana (derecha), vicepresidente de la FRADEPT, y Segundo Monasterio, clasificador de DETECOPIMA, en la desmotadora "Piura".



Habla el Gerente de Industrial Textil Piura

● El lunes 26 de setiembre, días después de que los agricultores decidieran la paralización de la venta de su esperado producto, Quehacer entrevistó a Emilio Hilbeck, gerente de la fábrica más importante del Grupo Romero en Piura.

— ¿Qué ha significado para ustedes, los empresarios exportadores, la entrada de DETECOPIMA, la comercializadora de los productores, a “hacerles la pelea” en el mercado? ¿Cómo lo han evaluado?

— Primero déjeme reflexionar el tono de mi respuesta. (Unos minutos en silencio fueron suficientes para el azorado industrial.) Nos ha parecido algo positivo. Nos alegra que los agricultores se enteren, ellos mismos, directamente, de los precios reales y demitifiquen la idea de que les hemos estado robando durante años. Ahora constatarán que nosotros siempre les pagábamos el precio del mercado. . .

— Pero, las constataciones más bien les

han demostrado lo contrario. Había ciertas irregularidades en el manejo del precio. Entonces, ¿no les ha preocupado que esta organización les haga una competencia real? Ellos tienen el acuerdo de casi todos los agricultores. . .

— Mire: a nosotros no nos preocupa DETECOPIMA. Es un comprador más; y lo positivo de todo esto es que a partir de ahora, vamos a iniciar un nuevo estilo de relación con los agricultores: más directo, más realista, más exigente. Además, en el departamento existe suficiente producción para todos los que entran al negocio. No creemos que sea un riesgo. Puede haber espacio para todos.

Sin embargo, la reacción de los empresarios no fue tan diáfana y pasiva como la que trató de demostrar el ingeniero Hilbeck. El 20 de agosto, un grupo representativo de “textileros”, comerciantes, desmotadoras,

(continúa en la página siguiente)

el 60% del verdadero valor de nuestro algodón. El resto quedaba con ellos, para sostener su burocracia. Luego comenzamos a presionar para que el agricultor recibiera el 90%. Desde allí empezamos a pensar en la necesidad de una empresa comercializadora propia de los campesinos. El Departamento Técnico para la Comercialización del algodón Pima (DETECOPIA) nació bajo ese ánimo. Vimos que era injusto que el agricultor pase todo el año trabajando y que no se le regrese todo el valor de su trabajo.

Paralelamente iniciamos un proceso de tecnificación. Anteriormente entregábamos nuestro algodón y se nos decía que la fibra no era buena, que no tenía la medida justa; nos engañaban.

— ¿Cómo se tecnificaron?

— A través de la Universidad Nacional de Piura, en un convenio con el ingeniero Manuel Moncloa, un técnico defensor del algodón Pima, enviamos a nuestros hijos, a campesinos, para que aprendan a clasificar el algodón. Ya no nos podían engañar. Poco a poco fuimos fortaleciendo la organización, la federación, la comunidad, las cooperativas, los sindicatos; entramos a un campo muy peligroso.

También hemos solucionado el problema de la corrupción de los dirigentes de las cooperati-

vas, que entraban en pacto con las casas comerciales vía préstamos, adelantos, coimas.

— ¿Tiene Catacaos una experiencia previa en la comercialización del algodón?

— Sí: desde unos años antes, pero en poca cantidad. Desde 1974, la comunidad le compraba al pequeño productor, que es el más pobre, el que estaba más presto a la voracidad de los intermediarios.

— ¿Qué le ha parecido bueno en esta campaña?

— El haber entrado a la regulación del precio en el mercado con DETECOPIMA. Fuimos descubriendo, poco a poco, las irregularidades: los gastos de comercialización para la exportación los inflaban al 100%, y nos robaban la mitad. Hemos enfrentado a este gran poder de los Romero.

— ¿Cuáles son las tareas que deben cumplir para llevar esta experiencia a un mayor éxito?

— Creo que una primera tarea importante es lograr una infraestructura para el acopio del algodón; una segunda es impulsar una mayor organización, porque siempre los compradores tradicionales han visitado cooperativa por cooperativa y han logrado desmoronar nuestras bases. Ultimamente hemos llegado a cumplir un reto al regular el precio. Sólo a través de la organización lo hemos logrado. ■

A JUNTA NACIONAL DEL ALGODON
ATT : ING. ALVARO QUIJANDRIA
PRESIDENTE

NOS DIRIGIMOS A USTED Y POR SU INTERMEDIO AL DIRECTORIO DE LA JUNTA NACIONAL DEL ALGODON PARA DEJAR CONSTANCIA DE LA GRAVE SITUACION QUE SE VIENE DESARROLLANDO EN PIURA, DURANTE EL PROCESO DE COMERCIALIZACION DEL ALGODON PIMA COSECHA 1988.

1) SE HA GENERADO UNA GRAVE TENDENCIA IRREGULAR DE PRECIOS, VIOLANDO OBJETIVOS DE LA JNA.

POR EJEMPLO, EL VIERNES 26 DE AGOSTO 1988 FRADEPT DETECOPIMA COMPRO EN DESMOTADURA A 12.31,700 CARGA. ESTO EQUIVALE A USD 241.92 ALGODONEROS POR CARGA Y EQUIVALE A USD 219.93 ALGODONEROS POR QUINTAL (LIBRA DESMOTADA).

ESTOS PRECIOS SON ABSOLUTAMENTE ANORMALES Y SUPERAN LARGAMENTE HASTA LOS PRECIOS DEL MEJOR ALGODON EGIPCIO Y DE CUALQUIER ALGODON EN EL MUNDO ENTERO.

EL PRECIO DEL ALGODON PIMA SE HA ADELANTADO LARGAMENTE SOBRE LA DEVALUACION RESULTANDO EN UN PRECIO TOTALMENTE ARBITRARIO QUE ESTA GENERANDO GRAVES PROBLEMAS A LA ACTIVIDAD INDUSTRIAL, COMERCIAL Y ALGODONERA.

2) A ESTO SE SUMA UNA LABOR DE CONSPIRACION. EN ESTE SENTIDO DENUNCIAMOS LA LABOR DEL SEÑOR FEDERICO LEON QUIEN INDUCE A LOS PRODUCTORES DE ALGODON PIMA A INCUMPLIR ACUERDOS Y CONTRATOS. LLAMA A LOS COMPRADORES COMERCIANTES E INDUSTRIALES.

LA ACTITUD DEL SEÑOR LEON HA LLEGADO INCLUSO AL EXTREMO DE INTERVENIR PERSONALMENTE EL 25.08.88 PARA IMPEDIR QUE UNA COOPERATIVA DE PIURA FIEME EL CONTRATO QUE HABIA PACTADO CON UN COMERCIANTE LOCAL. APENAS VIENE INDUCIENDO A LOS PRODUCTORES QUI HAN VENDIDO ALGODON DESMOTADO A INCUMPLIR SUS CONTRATOS.

3) LAMENTABLE QUE LA ACTIVIDAD DEL SEÑOR FEDERICO LEON SE REALICE AL AMPARO DE SU POSICION DE DIRECTOR DE LA JUNTA NACIONAL DEL ALGODON.

4) EN CONSECUENCIA, SOLICITAMOS CON CARACTER DE URGENCIA LA INTERVENCION DEL DIRECTORIO DE LA JUNTA NACIONAL DEL ALGODON PARA FIRMAR ESTA SITUACION QUE TRAE GRAVES CONSECUENCIAS A LA ACTIVIDAD TEXTIL, COMERCIAL Y A LOS PROPIOS PRODUCTORES.

SIN OTRO PARTICULAR, QUEDAMOS A SUS ORDENES.

ATENTAMENTE,

CALIXTO MOSTERT S.A.

EMPRESA NACIONAL DE COMERCIALIZACION DE INSUMOS - ENCI

SOCIEDAD ANONIMA MERCANTIL DE LIMA S.A. - SAN LIMA

CORPORACION ALGODONERA DEL PERU S.A. - CORAL S.A.

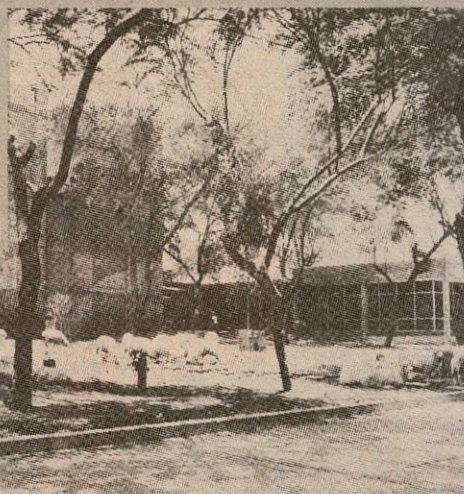
TRUTEX S.A.

TEXTIL PIURA S.A.

SEDECO S.A.

CALYPSO S.A.

Facsimil télex.



(viene de la página anterior)

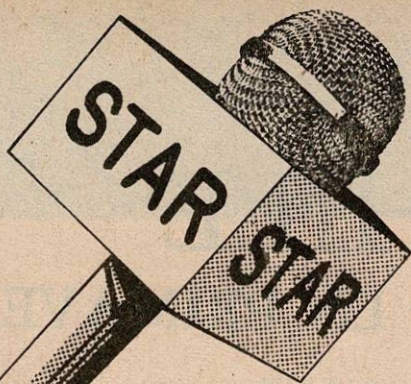
hasta la propia empresa estatal ENCI, mandó un télex, no muy santo, al presidente de la Junta Nacional del Algodón, Alvaro Quijandria.

En él, las firmas Calixto Mostert S.A., Mercantil de Lima, Trutex, Sedeco, Textil Piura, Calypso, Corporación Algodonera del Perú y ENCI mostraban una indignación inocultable, exigiéndole a la Junta que tome una decisión inmediata para detener el avance de DETECOPIMA en la elevación de los precios. La denuncia principal contra la FRADEPT era que "sus precios son absolutamente anormales y superan largamente los precios del mejor algodón egipcio y cualquier algodón del mundo entero".

Industrial Textil Piura, el centro mismo del poder de los Romero.

Además, acusan muy seriamente a Federico León, representante de los productores en la Junta, de inducir a los agricultores a incumplir acuerdos y contratos, cuando, en realidad, León había apoyado justamente la propiedad de las gestiones de DETECOPIMA.

En su carta de respuesta al grupo de empresarios, Federico León, mediano empresario que defiende el precio justo —al ser él mismo un beneficiario—, afirmó que "la verdadera razón de este pequeño pero audaz grupo del sector comprador es amedrentar... para crear pánico en los productores y doblegar su voluntad de defender el justo valor de su producción que la inflación corroe cada día".



Gracias, gracias Perú por tu sintonía

CIRCE

**AL MEJOR
NOTICIERO
RADIAL
"LA MAQUINA"**

6 am. - 9 a.m.

1pm. - 2 pm.



Radio *Star* 1,300
Que buena Radio

Csrl.

CHILE

UN PUEBLO EN PRIMAVERA

Ernesto Castillo



Augusto José Ramón Pinochet Ugarte es especialista en bombas de racimos. Al menos en planificarlas. Un enigmático empresario de nombre Carlos Cardoen, cercano a Palacio, las produce en serie y las exporta en gran escala a Irán e Irak, con el visto bueno del dictador.

Augusto José Ramón es especialista, también, en otras armas mortales, como las que dejó caer sobre La Moneda al mediodía del 11 de septiembre de 1973, o la que hizo explotar en el centro de Washington, asesinando en 1976 al excanciller Orlando Letelier. Lo que no sabía Augusto José Ramón es que existen en Chile bombas de 4 millones de electores.

Una de esas le explotó el 5 de octubre pasado, en sus narices, a pocos pasos del **bunker** en que se encierra bajo la Plaza de la Constitución, en el centro de Santiago.

En ese bombazo, en que se concentró en un instante la energía de millones de voluntades democráticas desde Arica hasta la Antártica, Augusto José Ramón no podía creer.

Perdió la calma, entró en crisis, lloró sentado con la cabeza entre los brazos, en un salón del Palacio de La Moneda, meciéndose una y otra vez los cabellos engominados y espetando groserías contra los votantes de la primera y segunda



10. de octubre: más de un millón de chilenos manifestaron por el "No".

regiones (Arica y Antofagasta) y contra los de la undécima (Aysén): "malagradecidos, desgraciados, cómo no pudieron entender los c. . . de su madre", y contra todos los que se llamaban chilenos.

El ataque de histeria le duró seis horas, hasta las 12 de la noche. Luego se recompuso, llamó a sus ministros y subsecretarios y convocó a una reunión extraordinaria de gabinete a las 2 y media de la madrugada del jueves 6.

El mismo jueves 6, en la noche, se dirigió al país por cadena de radios y TV para decir que "continuaría con el mandato (!) que el pueblo le había entregado (!) y con la gesta iniciada el 73", y, por cierto —Augusto José Ramón es un dictador que se las trae—, dio claramente a entender que no se iría del gobierno y que no haría ninguna concesión.

Pero el torrente continúa.

EL BOOMERANG DEL PLEBISCITO

El resultado del plebiscito no sorprendió a todos.

Hace unos meses, en esta misma revista (No. 53) se habló del "boomerang" que la consulta popular podía significar para la dictadura.

Cuando en 1980 (año en que se hizo aprobar la Constitución pinochetista y se nombró a Pinochet presidente de la república hasta marzo de 1989) se llamó a plebiscito para este año de

1988, los estrategas de la dictadura no previeron dos cosas: **una**, que en 1981 se desencadenaría una brutal crisis económica que desnudaría el verdadero carácter de clase del régimen (una tiranía al servicio del capital financiero); y, **dos**, que entre los años 1983 y 1988 se iría haciendo hegemónica en la oposición una estrategia realista, de mayoría, de movilización y concertación de todas las fuerzas democráticas, destinada a conquistar escalonadamente espacios de libertad y a propinarle a Pinochet una derrota política.

Una estrategia que dejó de lado el maximalismo y que se propuso lo posible; que desechó, por inviable, la tesis de la revolución insurreccional, y que fue coherente en aplicar golpes en los terrenos en que la dictadura se mostraba débil: el de la lucha ideológica, el de la lucha social, el de la lucha política, el del combate de mayorías, con un objetivo: reestructurar, recomponer la sociedad civil, ponerla de pie y ensanchar la inevitable apertura democrática, las rendijas, que en algún momento el propio régimen tenía que abrir para institucionalizarse.

En esta estrategia fueron entrando todas —unas primero, otras después— las fuerzas políticas y sociales democráticas. Los primeros en entenderla, proponerla y practicarla fueron los socialistas moderados (los llamados "renovados": el PS de Núñez, el MAPU, y sectores de la izquierda cristiana) y los demócratacristianos

progresistas (los llamados "chascones"). Luego engancharon —lo que fue decisivo—, por un lado, el centro, el centro-derecha y la derecha democrática (todos los demócratacristianos, los socialdemócratas, los radicales de Silva Cimma, los liberales, los republicanos y los nacionales de Germán Riesco), y, por el otro, la izquierda socialista (los socialistas de Almeyda, los radicales de Sule, la Izquierda Cristiana que dirige Luis Maira). Finalmente, y faltando poco para el plebiscito, los comunistas y "el MIR político", sin dejar de lado su discurso de "todas las formas de lucha", se subieron al carro de la inmensa mayoría.

EL COMANDO POR EL "NO"

La lucha democrática, a contar de febrero de 1988, tuvo un Comando por el "No", integrado por dieciséis partidos, en el que reside, hasta hoy, la dirección antipinochetista.

Ese Comando tuvo "un vocero": el presidente de la DC, Patricio Aylwin, y un equipo coordinador nacional integrado por cinco partidos o federaciones de partidos: el PPD, de Ricardo Lagos; la DC; el Partido Radical, de Silva Cimma; el Partido Humanista y el Comando Socialista por el "No" (COSONO), presidido por Luis Maira e integrado por la IC, el MAPU, el PS de Almeyda y el PR de Sule.

Quedaron fuera del Comando, por la derecha, el Partido Nacional, de Riesco, que concordó con él su trabajo práctico, y, por la extrema izquierda, el PC y "el MIR político", cuyos militantes se inscribieron en los registros electorales y votaron, con un lápiz de grafito, marcando el "No".

La respuesta popular al Comando fue la más grande conocida en la historia de Chile. Ella posibilitó que, calladamente primero, balbuceante después, y pletórica al final, la campaña del "No" pudiera construir centenares de Comandos Comunales que orientaron la lucha democrática en casi todas las comunas del país; pudiera reunir a un millón de personas en la concentración más grande que Chile haya visto, el 1.º de octubre, en la Panamericana, en el centro-sur de Santiago, y pudieran bastarle quince minutos durante quince días en la TV —en un programa conquistado legalmente— para mostrarle a Chile, con calidad técnica y de contenidos, que la alegría era posible en este país donde la barbarie se implantó durante quince años.

La consigna del "No" resumió todas las aspiraciones de una mayoría marginada y aplastada: "La alegría ya viene".

Un ejemplo del trabajo de la campaña del "No": en la Región Metropolitana (Santiago), militantes del "No", arriesgando la cárcel y en ocasiones la vida, visitaron el 70% de las casas, en una labor de hormigas. La ciudad tiene cuatro millones de habitantes.

EL PROLOGO DECISIVO

El día del plebiscito llegó en medio de muchos sobresaltos. En las semanas previas se temió cualquier cosa.

Observadores cercanos a "la caja negra" de las FF.AA. decían que en su interior se manejaban tres tendencias: una partidaria de aceptar el resultado de las urnas, incluido el triunfo posible del "No", y de defender lo sustantivo: el modelo económico que ha desnacionalizado a Chile, y la institucionalidad vigente (Constitución de "democracia protegida por las FF.AA." e integridad y "perdonazo" para los militares); una segunda (en la que se incluía a Pinochet), partidaria de autopropinarse un magnicidio (el asesinato de algún alto mando o de un grupo de partidarios del régimen) para justificar un autogolpe, la instalación del estado de sitio y la postergación "hasta mejores condiciones" del plebiscito, y una tercera, muy secreta —y, por cierto, imposible de medir en protagonistas—, partidaria de eliminar físicamente a Pinochet, de colocar a otro militar al frente, de postergar el plebiscito, de reprimir a la izquierda y de negociar con el centro.

Pocos días antes del 5 de octubre fue detectado un automóvil lleno de explosivos en las cercanías del edificio Diego Portales, donde funciona la Junta de Gobierno, en el mismo instante en que adentro se encontraba Pinochet y en que afuera se habían concentrado unos cinco mil de sus partidarios. El día 2 de octubre hubo un apagón generalizado; el 4 otro, y uno más en la madrugada del 5.

La ultraizquierda vedó sus armas y sólo desentonó, en ese cuadro. Volodia Teitelboim, viejo dirigente e intelectual comunista, que recién vuelto del exilio llamó a constituir "un gobierno provisional el mismo día del triunfo electoral", sin obtener otras consecuencias que no fueran la respuesta dura del Comando, incluidos todos los socialistas, y el temor que produjo en los votantes de las capas medias.

El Comando por el "No" llamó a votar temprano, en orden, sin provocar y sin dejarse provocar.

EE.UU. EN EL PROLOGO

Cuatro días antes del plebiscito, el gobierno



Patricio Aylwin (DC), vocero del Comando por el "No": cincuenticuatro razones para su alegría.

de los EE.UU. entregó una declaración en que señalaba que "los EE.UU. apoyaban un tránsito pacífico a la democracia... y temían que el gobierno interrumpiera el proceso o cometiera fraude".

No era un simple pronóstico. Era la sanción arbitral, hecha de antemano, ante la eventualidad de resultados diferentes entregados por el gobierno y la oposición. EE.UU. daba por ganadora a la oposición si ésta decía que había ganado. Ni en Filipinas hubo, con anterioridad al enfrentamiento electoral Marcos-Aquino, una actitud tan clara.

Amarrado, así, el dictador, por las tendencias internas en las FF.AA., por el trabajo mediado y multitudinario de la oposición, y por la presión internacional, el día del plebiscito fue una taza de leche.

EL DIA DEL QUE PINOCHET NO QUERRA ACORDARSE

Centenares de observadores internacionales (cientos de parlamentarios y decenas de exjefes de Estado o de gobierno), dos mil periodistas extranjeros y más de siete millones de chilenos se levantaron muy temprano el día 5 de octubre de 1988.

La red de apoderados de la oposición (representantes en las mesas de votación), los enlaces, las casas de información, los centros de acopio

zonales funcionando en los Comandos Comunales, y las tres sedes centrales del "No" (una al frente del edificio Diego Portales; otra a media cuadra, y una tercera a cuadra y media) funcionaron como un reloj.

Los votantes hicieron largas colas —cada uno, en promedio, unas tres horas—, sufragaron y se retiraron tranquilos a sus casas.

La fuerza pública actuó "como en los tiempos de la República", mientras los más duros del Ejército, parapetados en la Escuela Militar, tenían orden de operar en cualquier momento que "las fuerzas del orden" que custodiaban los recintos de votación "fueran sobrepasadas" o que "las turbas marcharan hacia el centro".

La gente votó en silencio, muchos de ellos con una sonrisa socarrona en los labios, y marchó a sus casas a esperar.

Más de siete millones llegaron a las urnas en un país que tiene doce millones de habitantes.

A las 6 de la tarde ya se conocía la tendencia de los escrutinios: el "No" ganaba por un apreciable margen, y prácticamente en todas las provincias. En Santiago, la derrota electoral de Pinochet era considerable.

El gobierno demoró y distorsionó los primeros cómputos, y luego guardó silencio. Los canales de TV dejaron de entregar programas informativos y empezaron a dar películas de humor.

El Comando por el "No", fundado en las boletas con resultados de los escrutinios de cada lugar, entregadas por sus apoderados y legalizadas por los presidentes de las respectivas mesas, entregó sucesivamente resultados favorables... escrutados más de tres millones... luego más de cinco millones y finalmente más de seis millones.

En la noche, los partidos de extrema derecha que apoyaban al régimen reconocieron, uno a uno, la victoria del "No".

En la madrugada del día 6, a las 2:30 horas, el ministro del Interior, que no había abierto la boca y que no apareció en la TV, también aceptó que habían sido superados por cerca de un millón de votos, aunque relevó que "nunca antes un gobierno había recibido un apoyo mayor".

RADIOGRAFIA DE LOS RESULTADOS

Finalmente, los resultados entregados por el gobierno y la oposición coincidieron en lo fundamental. El gobierno dio un 53.31% para el "No" y un 44.34% para el "Sí". La oposición dio un 57.80% para el "No" y un 42.18% para el "Sí". Casi diez puntos de diferencia el prime-

ro; casi dieciséis puntos de diferencia los ganadores.

Si continúa la normalidad, el Servicio Electoral, primero, y luego el Tribunal Calificador, deberán dar las cifras oficiales y definitivas.

Votos más, votos menos, el "No" ganó por un millón de votos en siete millones. Cuatro millones contra tres millones.

El país está dividido administrativamente en trece regiones. Según los resultados oficiales, el "No" ganó en once y el "Sí" en dos: las regiones de la Araucanía (52.71% contra 44.83%) y la de Aysén, esa en que Pinochet construyó la mayor obra vial de su gobierno, la carretera austral (49% contra 48.83%).

Los triunfos más amplios del "No" se produjeron en Santiago, Antofagasta y Magallanes, la más austral.

En las bases militares de la Antártica, el "Sí" ganó por 84.77% contra 13.55%, según cifras oficiales.

En las comunas que integran la Región Metropolitana, donde conviven separadamente los pobres, los sectores medios y los de altos ingresos, se notó diáfananamente el tipo de opción: los pobres votaron en su inmensa mayoría por el "No"; los sectores medios dieron ventaja también al "No", y los sectores altos dieron ganador al "Sí" por un porcentaje menor que el que se dio entre los pobres por el "No".

El triunfo del "No" fue abrumador en varones y relativamente estrecho en mujeres.

El "No" ganó en Tarapacá (Arica), Antofagasta, Atacama, Coquimbo, Valparaíso (Viña del Mar), Santiago (60 a 40), O'Higgins, Maule, Bío Bío (Concepción), Los Lagos y Magallanes.

EL 40% DE PINOCHET

Para un candidato, sacar el 40% es una excelente votación. Para un dictador que ha asumido la totalidad del poder durante quince años y que convoca a un plebiscito, es un desastre. La derecha tradicional chilena ha alcanzado alrededor del 30% de los votos desde 1938 hasta 1973. Pinochet obtuvo un 10% más. Esa mayor votación relativa se dio en los sectores medios. Los sectores bajos y altos votaron con lo que podríamos llamar "una alta conciencia de clase".

La mayor votación relativa de Pinochet —comparada, por ejemplo, con la de Alessandri— entre los sectores medios puede adjudicarse a la campaña del terror psicológico que la dictadura desplegó sobre ella, amenazándola con el cuco de que el "No" era el comunismo.

Sobre los sectores bajos no influyó ni la cam-

paña del terror psicológico, ni los amedrentamientos, ni las dádivas, ni la presión de un aparato estatal muy bien armado: en las poblaciones de bajos recursos, el "No" ganó 80 a 20.

PINOCHET SIGUE SIENDO DICTADOR

Los demócratas chilenos han demostrado, en las peores condiciones para un evento electoral, que son mayoría. El pueblo chileno ha votado mayoritariamente en contra de Pinochet, su régimen y su Constitución.

Pero Pinochet sigue siendo un dictador. Para él la alternativa no es entregar el poder ahora o hacerlo en un año más, como lo estipula su propia Constitución. Para él la alternativa es una sola: mantenerse en el poder. Para ello cuenta,

EL CALENDARIO "CONSTITUCIONAL" POST-PLEBISCITO (Según la Agencia EFE).

• 11 de marzo de 1989:

- Se prolonga un año el período presidencial de Pinochet.

- La Junta de Gobierno continúa en sus funciones un año más.

11 de diciembre de 1989:

- Convocatoria a elecciones para Presidente de la República y Congreso Nacional (Cámara de Diputados, ciento veinte miembros elegidos por votación directa, y Senado, integrado por dos representantes de cada una de las trece regiones del país más nueve senadores designados por el presidente Pinochet).

14 de diciembre de 1989:

- Elecciones de presidente y parlamentarios.

25 de enero de 1990:

- Plazo máximo para la proclamación de resultados por parte del Tribunal Calificador de Elecciones.

10 de febrero de 1990:

- Plazo estimado para la segunda vuelta de las elecciones presidenciales, si hubiera lugar (quince días después de la proclamación de los resultados).

11 de marzo de 1990:

- Termina el período presidencial de Pinochet.

- Asume el nuevo presidente de la república.

- Se instala el Congreso Nacional.

Es obvio que no sólo el calendario —sino también el contenido mismo de las disposiciones constitucionales— se encuentra hoy sobre el tapete, tras el triunfo del "No".



Pinochet: antes (1980) y después (1988).

21

hasta ahora, con el apoyo mayoritario del Ejército.

Parece ser que las cúpulas de las otras ramas —Marina, Aviación y Carabineros— están por que se cumpla la Constitución y, en consecuencia, por llamar a elecciones competitivas el próximo año, dejando fuera de la legalidad a “los marxistas leninistas”.

La dirección de la oposición busca acortar el tiempo de Pinochet en el poder, negociando con las FF.AA. “un tránsito rápido, pacífico y sin vacío de poder” hacia la democracia, que se concretaría en prontas elecciones competitivas de presidente de la república y de Congreso Nacional con atribuciones constituyentes. La Iglesia y la Comunidad Económica Europea han planteado ya la necesidad del diálogo y la reforma de la Constitución.

Los observadores coinciden en que la oposición retrocederá si no sigue entendiendo que está enfrentada a un dictador con alto poder

militar, y que sus fuerzas radican en que es mayoría y en que es una sola. Cualquier debilidad de la oposición, una división en su seno o la instalación de una tregua, puede llevarla a la derrota.

Lo aconsejable para la oposición parece ser mantener la actual estrategia política, mayoritaria, unitaria y movilizadora, y actuar con un solo objetivo: sacar a Pinochet.

El dormirse en los laureles, esperando que Pinochet cumpla con irse en un año más, y preparando, por tanto, el o los candidatos para las elecciones libres, puede ser su ruina.

El pueblo de Chile ha dado una lección a sus dirigentes. Una lección de sensatez y de ruptura.

Confíemos en que ahora, quince años después, la izquierda y el centro no cometan los errores que hicieron posible la instalación en Chile de una tiranía de extrema derecha. ■

Santiago, 10 de octubre de 1988.

¿QUIEN ES BUSH?

Maxwell A. Cameron

A la cabeza de las encuestas al momento de escribirse este artículo, George Bush puede ser el próximo presidente de los EE.UU. ¿Quién es Bush? Nuestro colaborador Max Cameron, candidato a doctor en Ciencias Políticas de la Universidad de California, nos ofrece algunas significativas pistas para conocer al no muy transparente personaje, exdirector general de la CIA.

Al estilo de las cónicas e intrincadas novelas policíacas de Dashiell Hammett o Raymond Chandler, la cadena de acontecimientos en el escándalo "Contragate" ha revelado un creciente sesgo de ilegalidad, que involucra a los ocupantes de los más altos cargos del gobierno estadounidense. Con frecuencia la solución del crimen en las novelas arroja luz sobre una cadena de crímenes y de complicidad aun más profunda. Este *leit motiv* capta perfectamente los mecanismos de la historia reciente del gobierno de Ronald Reagan.

Así pues, mientras los crecientes contornos del escándalo "Contragate" revelan una red de personas y de actividades cada vez mayor, el candidato republicano para la presidencia, George Bush, sigue en campaña como si no fuera uno de los miembros más destacados del "equipo secreto". Se trata de una de las personas ligadas a los servicios de inteligencia —y estrechamente conectadas con la administración vigente— que protagonizó la crisis más enervante de los ocho años del gobierno del presidente Ronald Reagan (Ver *Quehacer* No. 50).

Sin embargo, Bush se autoidentifica como "continuista", como el candidato natural de un partido que quiere proseguir el rumbo de los últimos siete años, en la imposibilidad del actual presidente de postularse para una tercera elección. Observadores más cuidadosos señalan que Bush es, en realidad, un miembro del sector

más institucional del partido y que siempre ha mirado los planteamientos económicos y el fervor ideológico de Reagan con cierto escepticismo.

¿Quién es Bush? ¿A qué sector político representa? ¿En qué seguiría los lineamientos políticos de Reagan? Tenemos un indicador de su carrera profesional. Bush era el director general de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) en el año 1976, en una época en que ésta estaba aparentemente involucrada en una serie de actividades ilícitas como, por ejemplo, la injerencia en las elecciones presidenciales en Jamaica; o también en la ayuda ilegal a los rebeldes en Angola con 25 millones de dólares en abierta violación de una enmienda constitucional (el llamado "Clark Amendment" de 1975). La CIA —y en particular Bush— colaboró con Antonio Noriega, en ese entonces un conocido narcotraficante de Panamá (David Corn: "Bush's CIA: The Same Old Dirty Tricks", en *The Nation*, 3 de setiembre de 1988).

En 1982 Bush, en calidad de vicepresidente, fue nombrado jefe de la Fuerza Especial (Task Force) de Florida del Sur, la que más tarde se reorganizó para la lucha contra el narcotráfico a nivel nacional bajo el nombre de Servicio Nacional de Intervención Aduanera de Narcotráfico. Bush no puede dejar de estar al tanto de las estrechas relaciones entre los narcotraficantes, la CIA y los "contras" nicaragüenses. Pero faltan pruebas directas para comprobarlo.



¿Quién soy yo?!

La revista conservadora **U.S. News and World Report** destaca otro indicador de las actividades de Bush. El redactor, un "experto" en acciones encubiertas, señala que un gobierno de Bush tendría "abundancia" de cuadros de la CIA en sus cargos intermedios ("The Bush Bunch": **U.S. News and World Report**, 21 de marzo de 1988, p. 18). Cuadros, por ejemplo, como Donald Gregg, el actual asistente de Bush, quien contribuyó a la organización de la ayuda "privada" a los "contras" desde la oficina de Bush. Otro ejemplo es Dan Quayle, candidato a la vicepresidencia, escogido por Bush a pesar de ser un senador poco conocido. Quayle participó en la red "privada" de apoyo a los "contras". Un asistente de Quayle, Robert Owen, fue un personaje clave en esta red —según su propio testimonio ante el Congreso el año pasado—, mientras estaba empleado a órdenes del senador. En 1983 Owen viajó a Centroamérica con fondos de un agente de la CIA, John Hull; Owen, además, organizó reuniones entre Hull y miembros del Congreso para que este último pudiera explicar la situación de los "contras" y pedir la ayuda del gobierno norteamericano. Quayle niega que su oficina haya sido parte de la red de apoyo "privada" a los "contras", pero

hay elementos de su testimonio que concuerdan con las declaraciones hechas a la prensa por Owen (**San Francisco Examiner**, 4 de setiembre de 1988).

El papel de las oficinas de Bush y Quayle en la ayuda "privada" a los "contras" se ha convertido en un problema sumamente importante para el candidato republicano. El 16 de mayo último, **Newsweek** publicó un informe implicando a Bush "ya no sólo con el tráfico de armas, sino también con el narcotráfico" (ver **La República**, 17 de mayo de 1988); una acusación que podría perjudicar la campaña presidencial de Bush. La clave del informe es el testimonio, ya bien conocido por quienes han seguido la crisis, de un empresario —doble agente de la CIA y de la inteligencia israelí—: Richard Brenneke.

Brenneke, en su calidad de negociante de armas, sostuvo numerosas conversaciones con Donald Gregg en su empeño por asegurar embarques clandestinos de armas a los "contras" nicaragüenses. La oficina del vicepresidente Bush funcionó como una "aduana" para una serie de embarques de armas entre 1985 y 1986. Según Brenneke, Gregg —también un exagente de la CIA— y su **staff** dirigieron la venta y compra de ametralladoras y municiones, mostrando fami-



North: dispuesto a hablar y a implicar a Bush en sus actividades ilegales.

liaridad con diversos aspectos de la operación. "Llegaron a tal punto, que estaban mucho más enterados de los trámites logísticos de lo que era de esperarse... no que estuvieran al tanto de todos los detalles, pero sabían perfectamente qué estaba pasando, ya que ellos se desempeñaban esencialmente como gerentes de las operaciones" (Allan Nairn: "George Bush's Secret War", en *The Progressive*, marzo de 1988).

Bush niega haber participado en la ayuda privada a los "contras", pero también niega que al público le importen las acusaciones sobre su participación. Afirma que "al pueblo americano no le interesa" el escándalo, "piensan que (el asunto) ha sido investigado exhaustivamente" ("Conspiracy, Fraud, Theft and Cover-Up", en *Time*, 28 de marzo de 1988, p. 18). En eso, Bush sigue el consejo sagaz del expresidente Richard Nixon: "(Contragate) es básicamente una cuestión de política exterior. Y la política exterior no es lo que le importa al pueblo". Sin embargo, hay dos desafíos fundamentales para Bush: un proceso legal contra el núcleo del "equipo secreto" que podría implicar al vicepresidente, y el problema político para Bush de qué posición tomar frente a un posible "indulto" presidencial para los involucrados.

Los apuntes de North en su agenda diaria constituyen una evidencia documental del contacto entre Gregg y el cubano Félix Rodríguez, quien estuvo a cargo de la logística para los "contras" desde la base de Ilopango, en El Salvador. De ahí la importancia transcendental de los recientes procesos legales entablados por el consejo independiente Lawrence Walsh tanto contra North como contra McFarlane, Poindexter, Secord y Hakim. Los cargos son por conspiración, obstrucción a la justicia y fraude (*The Economist*, 19-25 de marzo de 1988). A esto

North respondió diciendo: "No he cometido ningún crimen"; y dejó, además, abierta la posibilidad de llamar a declarar a "los más altos oficiales de nuestro gobierno". La amenaza fue clarísima: North está dispuesto a implicar a Bush en sus crímenes (*Time*, 28 de marzo de 1988).


Por otra parte, la posibilidad de un "perdón" para los acusados pone a Bush en una situación difícil. Es probable que Reagan lo haga después de las elecciones, pero la posición de Bush al respecto durante la campaña puede provocar dudas acerca de su papel en el gobierno de Reagan. El amargo comentario de un demócrata, Richard Gephardt, va al fondo de esa duda. Gephardt dijo: "George Bush ya ha aceptado su culpabilidad de haber ejercido una mala asesoría en lo que resultó la debacle más grande de la política exterior norteamericana en décadas. Esto ya es bastante para mí".

A pesar de las grandes inquietudes acerca de quién es Bush, ello no parece ser bastante para impedir que sea un candidato de fuerza. Una campaña multimillonaria y una serie de discursos muy agresivos y astutos han descontado la ventaja que tenía Dukakis al inicio de la campaña. A comienzos de setiembre Bush empezó a ganar a Dukakis en las encuestas públicas. La campaña se volvió más difícil para los demócratas, y comenzó a avizorarse la posibilidad de un éxito republicano.

Elegir a Bush como primer mandatario —el hombre en quien recae la máxima responsabilidad por la defensa de la Constitución norteamericana— sería como dejar al zorro al cuidado de las gallinas. Implicaría continuismo, sí; continuismo con las líneas más equivocadas de la política exterior de Reagan. Como dijo George McGovern, excandidato demócrata para la presidencia: el abuso del poder por personas como Bush, estrechamente ligadas a la CIA, "no sólo ha debilitado nuestra democracia constitucional, sino que también ha constituido errores de política exterior" (George McGovern: "Se busca: un presidente constitucional", en *Nueva Sociedad*, 1988).

En la brillante novela *El halcón maltés*, de Dashiell Hammett, el lector se da cuenta sólo al final de la historia de que el objeto de la acción de los protagonistas —apoderarse de la estatua de un halcón— carece de valor. Es de desear que, al revés que en la historia de Hammett, el lector de 1988 se dé cuenta —antes de que sea demasiado tarde— de que el recurso a las acciones encubiertas bajo el gobierno de Reagan ha creado una clase política carente de valores democráticos fundamentales. ■

Publicaciones CIPA



SERIE DOCUMENTOS

- Documento N° 3* La Peruvian Corporation en la Selva Central del Perú.
Manuel Manrique
- Documento N° 4* Notas sobre Población, Recursos y Empleo en la Selva Peruana.
Francisco Verdera
- Documento N° 5* Relaciones Intertribales en el Bajo Urubamba y Alto Ucayali.
Luis Román y Alonso Zarzar
- Documento N° 6* Costos Sociales de la Deforestación.
CIPA - Cultural Survival
- Documento N° 8* Bibliografía Aguaruna-Huambisa.
Imelda Vega-Centeno, Blanca Cerpa y Daniel Rodríguez
- Documento N° 9* Estrategias Productivas y Recursos Naturales en la Amazonía.
Eduardo Bedoya, Jane Collins y Michael Painter
- Documento N° 10* Los Agricultores de Yurimaguas. Uso de la Tierra y Estrategias de Cultivo en la Selva Peruana.
Pedro Bidegaray y Robert E. Rhoades
(CIPA-CIP)

CARTILLAS

- Cartilla de Suelo* Aprendiendo a conocer los problemas ecológicos y el manejo de tierras en ceja de selva.
- Cartilla de Colonización* Colonización, el encuentro de dos culturas.

LIBROS

Etnia y Represión Penal
Francisco Ballón

REVISTA

- Extracta N° 1* El Peso de la fe.
- Extracta N° 5* Cazadores y recolectores.
- Extracta N° 6* Educación e identidad.

SERIE TEMAS

- Temas Amazónicos N° 1* Las estrategias productivas familiares y el deterioro ambiental en selva alta.
Eduardo Bedoya
- Temas Amazónicos N° 2* Derechos humanos y derechos de los pueblos. La cuestión de las minorías.
Rodolfo Stavenhagen
- Temas Amazónicos N° 3* Derechos indígenas, mujeres y discriminación en América Latina.
Teresa Valdivia
- Temas Amazónicos N° 4* Política de la supervivencia: las organizaciones de los pueblos indígenas de la amazonía peruana.
Francisco Ballón

CENTRO DE INVESTIGACION Y PROMOCION AMAZONICA
Av. Ricardo Palma 666 - D Miraflores. Lima 18 - PERU

MICHAEL DUKAKIS:

¿ALGO MAS QUE EL MAL MENOR?

Susan Stokes*

Profesora de Ciencias Políticas en la Universidad de Washington, nuestra colaboradora Susan Stokes nos envía esta nota, bastante reveladora del poco entusiasmo que despierta Dukakis aun entre las propias filas del voto demócrata.

Estamos en octubre de un año de elecciones nacionales en los Estados Unidos, y el elector norteamericano progresista se encuentra en un dilema ya muy familiar: apoyar al mal menor, el candidato del Partido Demócrata, no con mucho entusiasmo por él sino por el temor al "mal peor" republicano. Es el mismo dilema que enfrentamos en 1984 cuando votamos por el algo cansado Walter Mondale, el *aparatchnik* demócrata de Minnesota; o en 1980, cuando votamos por Jimmy Carter, quien luego de varios desastres durante su primer gobierno (1976-1980) —sobre todo en política internacional—, se había inclinado después de 1978 fuertemente hacia la derecha. Habíamos también apoyado a Carter en 1976, cuando era todavía un desconocido en la política nacional. Desde 1972 el Partido Demócrata no nos ha ofrecido un candidato con sólidas credenciales progresistas. Ese año se presentó George McGovern, un pacifista que criticaba el papel del país en Vietnam y llamaba la atención sobre los problemas sociales y raciales domésticos. Perdió, sin embargo, frente al militarista y corrupto Richard Nixon.

* Susan Stokes es profesora de Ciencias Políticas en la Universidad de Washington en Seattle, y acaba de terminar una voluminosa tesis doctoral sobre los movimientos populares urbanos y la conciencia política de los pobladores del distrito de Independencia, en Lima.

Lamentablemente, Michael Dukakis pareciera ser más un Carter o un Mondale que un McGovern. Pese a ser gobernador de uno de los estados federales más izquierdistas del país (Massachusetts), la fama de Dukakis, y la imagen que él y su equipo de campaña tratan de promover, es la del buen técnico, el hábil "manager" de la política, autor del "Massachusetts miracle" (milagro de Massachusetts), una renovación económica que produjo la tasa de desempleo más baja del país. De ahí el mensaje central de su campaña: crecimiento económico que incluya al grueso de la clase media, junto con programas sociales innovadores que dependan del sector privado (y así no pesen más en el ya alarmante déficit fiscal). No se habla mucho de los pobres, ni de los desocupados, ni de los que viven en las calles de nuestras más grandes ciudades por carecer de una casa: los llamados "homeless", que suman al menos seis millones de habitantes. Cuando Dukakis menciona que la expansión económica de Reagan ha beneficiado a los ricos, y que la brecha entre los de arriba y los de abajo ha aumentado en los ochenta —un hecho recientemente confirmado con datos oficiales del censo—, lo hace sobre todo para atraer a electores de la clase media, no para llamar la atención sobre los problemas sociales que sufre el país.

Michael Dukakis, con 54 años, nació y creció

en un suburbio de Boston donde vivió con sus padres, inmigrantes griegos (Michael habla griego, al igual que el inglés y el español). El joven Dukakis participó brevemente en la guerra de Corea y después estudió Derecho en la Universidad de Harvard. Ya antes de terminar sus estudios fue elegido miembro de la Asamblea Legislativa de su estado. En 1974 logró el sueño de su juventud: fue elegido gobernador de Massachusetts, el poder ejecutivo máximo a nivel de los cincuenta estados federales de los Estados Unidos, con importantes atributos administrativos.

Dukakis: perfil bajo.



Sus primeros años de gobernador, sin embargo, fueron difíciles. Por tener una personalidad fría, Dukakis fue perdiendo apoyo dentro de la clase política de su estado natal, y así, en 1978, cuando postuló a la reelección para gobernador, perdió inesperadamente la precandidatura frente a otro demócrata. El fracaso dio lugar a mucha introspección, y lo forzó a cambiar su estilo de liderazgo, convirtiéndose desde entonces en una persona más humana y accesible.

Dukakis fue reelegido en 1982 como gobernador. El éxito económico de Massachusetts en los ochenta (que muchos han señalado como el modelo para todo el país en términos de la renovación post-industrial basada en la alta tecnología) contribuyó a que Dukakis recibiera más atención a nivel nacional, e hizo posible su candidatura a la presidencia de la república.

¿Qué se podría esperar de un gobierno de Dukakis? En el plano nacional, Dukakis y sus asesores económicos parecieran dudar entre una política más keynesiana, con mayor intervención estatal y mayores gastos sociales, y cierto conservadurismo fiscal que conduciría a la restricción de los gastos. Dukakis se opone a los extravagantes gastos militares del gobierno de Reagan, los que han significado una verdadera orgía para la industria armamentista. Por lo menos se podría esperar una reorientación de prioridades que enfatizara menos la defensa y más las necesidades sociales.

En el plano internacional se podría esperar cierto freno a la marea (si no el maremoto) imperialista reaganiano. Dukakis se opone, por ejemplo, al apoyo norteamericano a los "contras" en Nicaragua, y no cabe duda de que la actitud yanqui hacia América Latina (y el resto del Tercer Mundo) sería menos intervencionista que la de los últimos ocho años. Sin embargo, la experiencia de Dukakis tanto en política exterior como en defensa es nula, por lo que dependerá mucho de sus asesores, algunos de los cuales son mucho más conservadores que él. Como hace unos meses se quejaba un diario progresista, Dukakis "no ha cuestionado los fundamentos de la política exterior heredados de la guerra fría" (The Nation, junio de 1988).

Pero como siempre en política, todo es relativo. Frente a Dukakis con sus gastos sociales y su oposición a los "contras", tenemos a un Bush con su política pro-patronal y su insistencia en que con "nuestras bombas" en Libia y "nuestros marines" (yo no pagué mis impuestos para que Reagan los despilfarrara en aventuras militaristas) en Granada, hemos ayudado a "liberar" el mundo. Que viva (y que gane) el mal menor.



José Watanabe plantea el poema; eso yo no lo entiendo mucho, pero no importa: quiero ser lo más objetivo posible —dice—, y me interesa recurrir a la anécdota, que es lo que la gente recuerda. Ella está recubierta de imágenes y funciona como una música que desea ser idea / idea musical que está pero no propone. Sus últimos poemas —dice— son más expeditivos; sin embargo, no se vaya a creer que van al grano: el grano asesina a la poesía, y la poesía está como cientos de granos sobre la mano que no retiene. Es memorioso y ensimismado. Montale —dice— publicó tan sólo unos tres volúmenes: se escribe no cuando

se puede, sino cuando se quiere. La profundidad que va adquiriendo la acompaña con un lenguaje sencillo: de aquél que retoma de su pueblo, de las campiñas, de un río y de las ciudades grandes que ha frecuentado. Trata al amor, a la amistad, a la enfermedad y a la muerte con naturalidad de muchacho lector. Tiene humor, y eso lo salva. Le gusta Chaplin, Chagall, algunos poetas japoneses como su padre.

No olvida a Tilsa, es pata de Osos, se siente de los años 70 y cuando debe terminar un poema lo hace como quien no quiere la cosa: nada de esos finales de sinfónicas, contundentes.

ALREDEDOR DE JUAN (i.m.)

Nunca hemos estado tan callados, nunca con las manos así,
quietas y tontas, sobre las faldas. Pero mira:
otras manos nacen de nuestros hombros y se toman y forman un ruedo,
tú quedas en el centro, tendido, desgano, sin jugar
con nosotros. Ni siquiera muerdes la cristalina fruta del chimbil.
No parece fruta de cactus ni nosotros, sin los aspavientos
de esta hora, tus hermanos.

Según costumbre, han colgado una lámpara en la puerta de la calle.

¿Ves en la plaza un ángel
que refulge más que cien lámparas?

Un amigo psiquiatra me ha dicho que es un sueño compensatorio.

Si puedes verlo ahora, dínoslo

con una señal mínima, no rompas tu serenidad
por una noticia que probablemente ya no nos consuele.

La bicicleta que compraste trabajando en el desyerbe
ha venido

y se ha parado en la puerta como un delgadísimo caballo.

Tú dirás que arreglo las cosas, pero hay una paloma dormida en su montura.

¿Oyes en la habitación contigua
el apurado traqueteo de la máquina de coser? Es mamá
que entalla su viejo vestido negro a su nuevo encorvamiento.

Nuestra antigua batea se ve bastante desubicada
en esta casa clase media y aspirante. Sin embargo,
como antes, el mismo cuerpo incorrupto se baña en ella, en agua de eucalipto.

Algún día todos seremos ese cuerpo, los ocho a tu alrededor.

Ahora entra tú en él como en una cripta viva.

LOS PARALIZADOS

El día se detiene de repente en las calles
y nosotros quedamos paralizados, detenidos en lo que estábamos,
como los animalitos aprisionados en un transparente pisapapeles de acrílico.

Nadie luce pose preparada,
nadie tiene dignidad de estatua.

Algunos estamos ante el escaparate de una tienda de juegos de mesa
mirando infinitamente un ajedrez de piedra huamanga.

Sobre el tablero sólo quedan siete piezas.

Un cartelito reta al clavado público: "Jaque mate en dos jugadas"

Yo no tengo la respuesta. Me ocupa el esfuerzo
de mantener la memoria en un punto verdadero y entrañable
para volver.

La inmovilidad de las piezas del ajedrez no es la nuestra.

A ellas las engrandece un combate, sus próximos dos movimientos
finales y fatales

que matarán un rey.

Nosotros despertaremos de este detenimiento
para concluir nuestra acción interrumpida, la que iba
a continuarse con otra, igual de enésima y gregaria.

- José Watanabe. Laredo, 1946. Ha publicado
Album de familia (1970) y El huso de la
palabra (1988).



"Carnaval por la vida", del taller de teatro de Villa El Salvador. Una denuncia de la violencia, y una apuesta por la vida.

CRÍTICA A UNA CRÍTICA

CARNAVAL POR LA VIDA

Carlos Iván Degregori

Más sobre teatro. El arte de los tiempos de crisis. Al menos en este país, en esta crisis. La XIII Muestra de Teatro Peruano —celebrada en abril, en Andahuaylas— ha producido una secuela de reflexión y debate bastante intensa. Motivado especialmente por el artículo de Alfonso la Torre aparecido en el número 53 de *Quehacer*¹, escribo las siguientes apreciaciones a propósito de *Carnaval por la vida*, obra presentada por el Taller de Teatro del Centro de Comunicación Popular de Villa El Salvador.

INTRODUCCIÓN: CARNAVAL Y VIOLENCIA

De primera impresión, parece un absurdo:

apenas la guerra sucia amaina, en Ayacucho reviven con fuerza las fiestas patronales. ¿Alienación? Donde la economía lo permite, llegan conjuntos de Huancayo. Donde los mayores tienen medios, el licor corre en abundancia. ¿Escapismo? O es más bien que el tiempo mítico de la fiesta quiebra la soledad y abre las puertas de la comunión, como diría Octavio Paz. O es más bien que el cuerpo social amedrentado, agredido, aplastado, se recompone y regresa —o avanza— por un instante que en el tiempo especial de la fiesta parece —o es— eterno, hacia la Edad de Oro, hacia la plenitud de la vida.

La fiesta que regresa con más fuerza, diríamos con más furia, es el carnaval. No sólo en Huamanga y otros pueblos de la región. Los refugiados de guerra ayacuchanos lo celebran también en Lima. Es que el carnaval es la fiesta de la vida por excelencia: democrática, colecti-

¹ "Enmascarar o desenmascarar: He ahí la cuestión", pp. 96-99, Lima, julio-agosto de 1988.

va, participatoria. Es la inversión del mundo. Un chispazo de luz que ilumina por un instante —que puede ser eterno— otros mundos posibles donde lo oprimido se rebela y lo reprimido se libera.

Y es el carnaval el **leit motiv** de la creación colectiva presentada por el Taller de Teatro del Centro de Comunicación de Villa El Salvador: **Carnaval por la vida**. Elección interesante, porque conforme el Perú tiende a convertirse en un gran Ayacucho, el significado del carnaval y de la fiesta trascienden los marcos regionales.

Tal vez menos redonda que **Diálogo entre zorros, Carnaval...** denuncia la violencia sin caer en la estridencia (aunque en algunos diálogos ronde todavía el cliché). Pero lo destacable es que avanza sustancialmente más allá de la denuncia: expone una tesis, lanza una propuesta alternativa para la vida cotidiana y para la acción política. El teatro como manifiesto. Sin dejar de ser teatro.

En la obra, los pobladores organizados enfrentan a la muerte. Clave: no la derrotan entrando a la guerra y convirtiéndose en **tercer beligerante** entre las FF.AA. y Sendero Luminoso. “Matan” a la muerte, pero desde la vida, desde el carnaval: colectivo, democrático, revo-

Utilizar las máscaras en el Perú es hoy casi una opción “naturalista”, porque casi todos se enmascaran: el terror del Estado y el terror de Sendero. (Foto: “Carnaval por la vida”).



lucionario (inversión del mundo), alegre (contra el miedo).

Pasado, presente y futuro se concentran en el tiempo de la fiesta y lo llenan de la fuerza necesaria para vencer a la muerte. Pasado: la propia tradición carnalesca andina, la música, las máscaras. Presente: la población organizada democráticamente, sea para poner en funcionamiento un comedor popular, para rescatar a sus familiares de la cárcel, o para celebrar el carnaval. Futuro: el niño que llega a nacer cuando parece todo consumado. Hablemos del pasado, y de las máscaras.

PRIMERA REFLEXIÓN: EL PODER ENMASCARADO

Utilizar máscaras hoy en el Perú implica optar por una puesta en escena casi “naturalista”. Por cierto exagero, pero es que en este país casi todos se enmascaran. Especialmente el poder ilegítimo, que se enmascara para imponerse porque no es capaz de convencer y porque en el fondo teme. Se enmascara el terrorismo de Estado y el de Sendero Luminoso. Como dice Norberto Bobbio:

“El terrorismo es un caso ejemplar de poder oculto que atraviesa toda la historia. Uno de los padres del terrorismo moderno, Bakunin, proclamaba la necesidad de una ‘dictadura invisible’. Quien decidió entrar a formar parte de un grupo terrorista está obligado a pasar a la clandestinidad, se pone la máscara, y ejerce el mismo arte de la falsedad, tantas veces descrito como una de las estrategias del Príncipe. También él respeta escrupulosamente la máxima de que el poder es más eficaz cuanto más sabe, ve, conoce, sin dejarse ver.”²

La crítica a Sendero Luminoso en Carnaval... pierde fuerza porque no toca este punto. El senderista que aparece fugazmente es dogmático: nunca duda; es vanguardista: dueño de su verdad absoluta, se pasea solo y puro por el escenario. Pero no exhibe lo más criticable, que es su carácter de poder emboscado, sintetizado en esa frase de resonancias contrarrevolucionarias y gran potencial teatral: “el partido tiene mil ojos y mil oídos”, espejo invertido del poder totalitario (“el hermano mayor te vigila”). Tal vez en la fiesta final hubiese debido aparecer el senderista, marginado y sin fuerzas, pues su poder se alimenta del terror estatal, y si éste fuera derrotado, aquél perdería definitivamente aliento.

² Bobbio, Norberto: *El futuro de la democracia*. Fondo de Cultura Económica, México, 1986, p. 82.

Pero el senderista es secundario. El personaje central en **Carnaval**. . . es el terror estatal, que asume la máscara de la muerte: una calavera. Y es allí donde Alfonso la Torre concentra su crítica. Su argumento se desarrolla como sigue. Esa máscara de la muerte proviene de la simbología occidental, está alejada de la tradición andina y, además, corporiza una abstracción: la idea de la muerte como agente autónomo de la destrucción humana, extraída de la noción de que nadie era imputable por las grandes pestes medievales, asumidas como determinaciones de Dios. Los muchachos de Villa la recogen y al hacerlo —dice Alat— traicionan totalmente su denuncia, pues la muerte que se pasea por nuestro país está lejos del metafísico flagelo medieval. No es una entidad abstracta. Tras la muerte que se pasea en el Perú hay responsables; quienes programan y perpetran los genocidios pueden y deben ser denunciados. En pocas palabras, la máscara que pretendían usar, los habría usado a ellos.

Pero, ojo: en **Carnaval**. . . la muerte quiere ser impersonal, **pretende** aparecer como fatalidad metafísica (máscara tomada del Occidente medieval). Sin embargo, ¡sus botas la delatan! Son botas como las que recientemente usa el **pishtaco** y por las cuales es reconocible. Reconocible como son reconocibles los **condenados** de la tradición andina, que parecen ser como uno, hasta que uno advierte que en vez de pies tienen patas de gallo. La máscara pretendió usar a los muchachos de Villa; las botas se lo impidieron. Creo que queda claro para el espectador que tras la calavera impersonal se esconde el terror del Estado.

Por otro lado, es cierto que la muerte tiene un contenido simbólico diferente en la tradición andina que en la occidental. Pero el de Villa es un grupo teatral urbano, que aunque reclama raíces e incorpora tradiciones andinas, no tiene por qué permanecer fundamentalmente fiel a “lo andino”, concepto que, por lo demás, continúa siendo excesivamente vago. Después de cinco siglos, la máscara occidental de la muerte resulta ya bastante reconocible. Y esto nos lleva a una segunda reflexión.

MASCARAS, MODERNIDAD Y TRADICION

Parafraseando a Calderón, diríamos que hoy en el Perú se enmascara el que agravia y ofende, el que afana y pretende, y hasta el que a medrar empieza. El pueblo es el único que aparece transparente, sin máscara, y por tanto desguarnecido, a merced del poder emboscado, protegido sólo por la ley de los grandes números, como



“Los disfraces, como el payaso, o la loca (‘Carnaval por la vida’), revelan, en vez de ocultar.”

decía Hubert Lancier en **La República**. En otras palabras, protegido por el anonimato de la masa. Por eso, los “disfraces” de los “personajes tipificados” —como el payaso, o, en cierta medida, la loca— revelan en vez de ocultar, exponen, dejan al descubierto. Por eso aquellos personajes llevan su disfraz como los judíos la estrella de David en la época nazi. Y por eso la loca, clásica perseguida, es paranoica.

Si alguna otra protección tiene el pueblo, es su unidad y su organización, que ambos terrores buscan destruir. Cuando unidad y organización no bastan, asumen máscaras que refuerzan su identidad, la llenan de historia. Otra diferencia con la interpretación de Alat. El teatro actual —según él— recoge la máscara de la desmesurada efusión del folclor, suponiendo que esos vestigios de ‘identidad’ remota, remanentes de una quiebra cultural, pueden ser el camino para hablar válidamente de los asombros, los terrores y los desnudos del hombre de hoy.

Varios críticos han señalado que en el teatro popular de hoy se abusa de las máscaras y en algunos casos se las utiliza incluso burdamente. Estoy seguro de que tienen razón. Pero en las críticas de Alat al grupo de Villa o a Yuyachkani, que también menciona, hay una comprensión empobrecedora del proceso de la cultura peruana. El carnaval, por ejemplo, y sus máscaras, no son folclor petrificado y convertido en espectáculo estilizado para turistas. Es “cultura viva”, en palabras de Leiris, que se transforma, se traslada a las ciudades, en determinadas circunstancias canaliza incluso sentimientos muy

concretos de protesta. Véase si no el excelente trabajo de Abilio Vergara y Chalena Vásquez sobre el carnaval ayacuchano contemporáneo³.

No se trata, pues, de "vestigios de una 'identidad' remota, remanentes de una quiebra cultural..."; ni siquiera son cabalmente "pasado". Si continúan vigentes, incluso entre significativos sectores urbanos, son entonces pasado y presente de modo simultáneo. Curiosamente, la tesis de Alat se hermana con el neoindigenismo, que imagina una cultura andina enfrentada frontalmente a un Occidente que irremediamente la uniforma y la pone a la defensiva total⁴. Discrepan sólo en los tiempos. Para Alat ya sólo quedan vestigios. Para el neoindigenismo ésa es una posibilidad inminente, que lo lleva a la desesperanza o a la nostalgia.

Ubicados entre los dos extremos, creemos que en el Perú, desde la modernidad se procede a una revaloración de la tradición andina, o de algunos de sus rasgos. El teatro en quechua que —según leo en el informe de Quehacer— cuatro grupos presentaron en Andahuaylas, no es "cultura tradicional", "auténtica", "indígena". Pero

expresa la vigencia de una lengua y su capacidad de acceder a nuevos "escenarios" que, como el teatro, provienen principalmente de Occidente, apropiándose los. Niega la hipótesis de la uniformidad inevitable; niega la hipótesis del vestigio. También la niegan grupos como Yuyachkani, o el taller de Villa El Salvador. Estos últimos son hijos de migrantes, que recurren con legítimo derecho a la tradición —al pasado que sigue siendo parcialmente presente—, pero no para refugiarse en ella, ni para venerarla manteniéndola "muerta y fija", para usar palabras de Mariátegui, sino para recrearla y así ayudar al advenimiento del futuro: al nacimiento del niño (o niña) con el que termina la obra.

Y en cuanto a si ése es un "camino para hablar válidamente de los asombros, los terrores y los desnudos del hombre de hoy", habría que ceder la palabra a los espectadores, que por lo general no tienen (tenemos) vela en el entierro.

FE DE ERRATA

En nuestro número 53, página 80, el crédito de la foto se atribuyó, por error, a Addie Barandiarán. Corresponde a Malgorzata Oleszkiewicz.

³ Vergara, Abilio y Vásquez, Chalena: Chayraq. Carnaval ayacuchano. CIDAP y Tarea. Lima, 1988.



CENTRO INTERNACIONAL DE COOPERACION PARA EL DESARROLLO AGRICOLA

— C I C D A —

ha publicado :

RURALTER N° 3: Un recuento detallado del seminario-taller sobre "Diagnósticos y estudios en proyectos de desarrollo rural", realizado en Cuzco en el mes de febrero.

Precio : I/.1,200

Otras publicaciones :

- * Arequipa : Agro y Región.
- * RURALTER No. 1.
- * RURALTER No. 2.
- * Crédito Campesino y Desarrollo Rural.
- * Crédito en Economías Campesinas Andinas.

En venta en las principales librerías y en CICDA :
Horacio Urteaga 1818, Jesús María. Teléfono 639545.

POSTALES DE VIAJE (CON PAQUETAZO)

Hugo Salazar del Alcázar

Para conocer el mundo andino, conviene adentrarse en el microcosmos de las fiestas tradicionales andinas. Es el camino que frecuentan historiadores y antropólogos. Y es el que emprendió la productora cinematográfica María Luisa Lobo con sus acompañantes hacia el valle del Mantaro, al encuentro de la festividad de la Virgen de Cocharcas. Pero esta vez la costumbre se vería alterada en más de un punto. Veamos, en unas pocas pinceladas, en qué, y por qué.

1

En la cuadrilla de la toma del Inca, tanto por razones históricas como teatrales, se condensan una serie de elementos y representaciones que las hacen sugestivas para el análisis. Esta representación es común a muchas localidades del mundo andino y se inserta dentro de la estructura de las fiestas

patronales religiosas de las comunidades. Por ejemplo la de la Virgen de Cocharcas, en Sapa-llanga, en el valle del Mantaro, que se celebra todos los años en la primera semana de setiembre.

2

La idea de hacer un seguimiento de la fiesta tenía relación con el proyecto fílmico de la pro-

Orcotuna: un chuto (cuadrilla de la Chonguinada). En el muro de la izquierda, al fondo, la propaganda de la cerveza Cristal. En vano: la celebración será con chicha.





Orcotuna: cuadrilla de Chonguinada.

ductora María Luisa Lobo: encontrar las representaciones coreográficas y dancísticas que remitan a diversos momentos de la historia peruana, para después ser articulados en un discurso visual y fílmico sobre la danza, el vestido y la historia peruanas. Bien valía entonces la pena el viaje a Huancayo, y a Sapallanga.

3

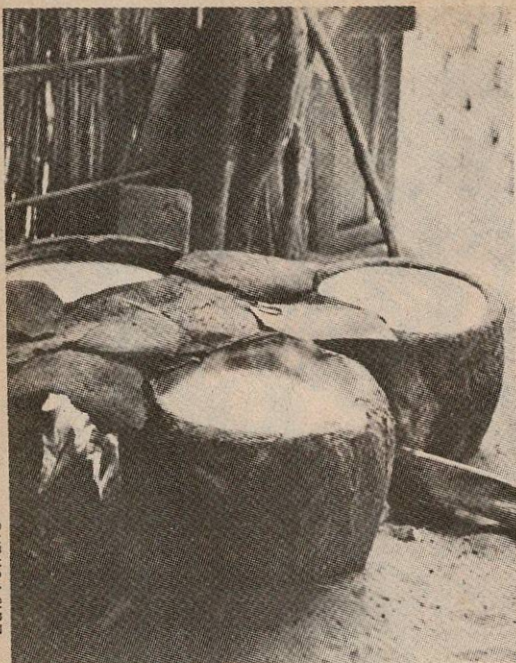
Lo que sí no estuvo previsto fue el impacto de las nuevas medidas económicas que se dieron en estos cercanos e hiperinflacionarios días. El huaico del “paquetazo” tuvo y tiene un impacto que, partiendo de las más altas esferas de nuestra macroeconomía, repercute en las más íntimas o colectivas esferas de nuestra vida ciudadana. La festividad de la Virgen de Cocharcas no fue la excepción.

4

A una previa paralización de los transportes en Huancayo, se sumó la no salida de las cuadrillas de la toma del Inca en Sapallanga, Apata, Orcotuna y otras localidades. Cada cuadrilla representa un barrio o asociación compuesta por sesenta integrantes (incas, ñustas, pallas, collas, guerreros, chasquis, etc.). Los trajes, en su mayoría alquilados por un promedio de entre diez mil y cuarenta mil intis, no se usaron este año.



Adoratorio de la Virgen de Cocharcas, en Apata.



Tras el paquetazo, "chicha" en lugar de cerveza.

Las viandas y comidas preparadas con anterioridad se consumieron discretamente o simplemente no se consumieron.

5

En las ciudades de Huancayo, Sapallanga y otras, no se realizaron las ferias debido a los saqueos. Los más viejos recordaban que el último saqueo fue hace cincuenta años; el día domingo los vendedores de la feria de Huancayo realizaron una marcha pidiendo garantías. Los pocos que no se sumaron, premunidos de palos, esperaban expectantes el desarrollo de los acontecimientos.

6

Salimos de Huancayo a sus alrededores y toda la carretera nos ofreció un paisaje de troncos, piedras y llantas quemadas. En una tienda semiabierta nos garantizaron que el golpe de Estado ya se había producido. Y la única pregunta durante el viaje: ¿en Lima, ¿qué estará pasando?

7

Invitación, esa noche, a un ensayo del grupo teatral "Barricada", de Huancayo. **Mamacha de las Mercedes** es el nombre de su próxima obra y alude a la dolida canción de Martina Portocarreiro. Se trata de un alegato contra la violencia, la

muerte y la violación de los derechos humanos en el valle del Mantaro. Inevitable continuar los comentarios: dónde si no en una cantina. Además, es viernes por la noche. Después de dos cantinas cerradas, encontramos la tercera abierta. Estaba desierta. Para bromear un poco, les recuerdo la canción: "Mamacha de las Mercedes, ¿qué es lo que está pasando aquí?".

8

A la mañana siguiente, vuelta a Sapallanga; la fiesta, aunque devaluada, continúa. Luego de la procesión y el desfile, las comparsas se dirigen al pie de un cerro (¿el apu?) contiguo a la iglesia. La cerveza, que anteriormente se consumía profusamente, era ahora bebida más que discretamente. Pero retornó la chicha (no el baile que ya empieza a declinar). La ancestral bebida retornó a ser el consumo masivo, lo mismo en Cocharcas que en las demás fiestas que simultáneamente se desarrollaban en el valle.

9

Con el retorno de la chicha, también se recupera, mediación de crisis y paquetazo, todo el ciclo ritual y cultural vinculado con la bebida; desde los pagos a la **conopa de la Sarammama**, su proceso productivo y su ulterior consumo. La **chichamayoc**, el personaje que regula el reparto y la calidad de la bebida, volvió a ocupar su lugar de ordenadora de la fiesta.

10

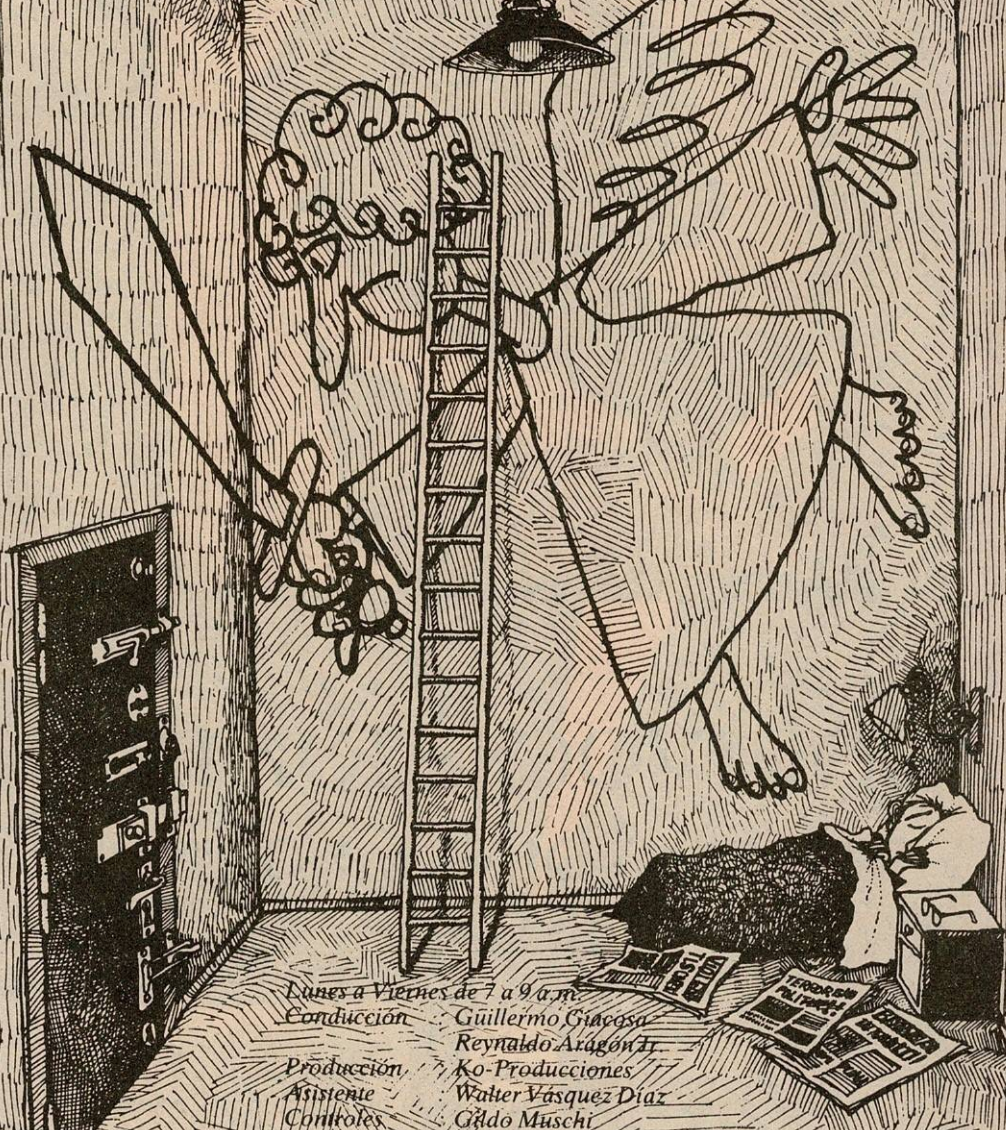
En medio de la fiesta dos campesinos discuten. "Comunidad manda", dice uno. "Mentira: manda prefecto y autoridad", replica el otro. No transa ninguno. Me piden que intervenga y descubro que los dos son huancavelicanos, desocupados y que trabajan para el PAIT. ¿Quién manda, entonces?

11

De vuelta a Lima nos entretenemos mirando los diseños de la parte posterior de los camiones que transitan por la Carretera Central. Aguilas, "che guevaras", estrellas, paisajes, nombres, preguntas y refranes viajan como símbolos e íconos de una cultura en movimiento. Todos los ven y se reconocen en ellos, no obstante el barro, la lluvia o la nieve. Y cuando se desgastan o pierden significado, se intercambian por nuevos signos y símbolos. Muchas veces son sólo versiones de las más profundas y antiguas representaciones.

"¿A cuántos signos de la actual cultura erudita (léase libros, museos, galerías, teatros, etc.) peruana les regalaríamos tales adjetivos?". (Revista **U-tópicos**, Lima, 1983.) ■

Cada día en
**INFORMATIVAMENTE
INFORMAL**
un reflejo de
nuestro mundo cotidiano.



Lunes a Viernes de 7 a 9 a.m.

Conducción

Guillermo Giacosa

Reynaldo Aragón Jr.

Producción

Ko-Producciones

Asistente

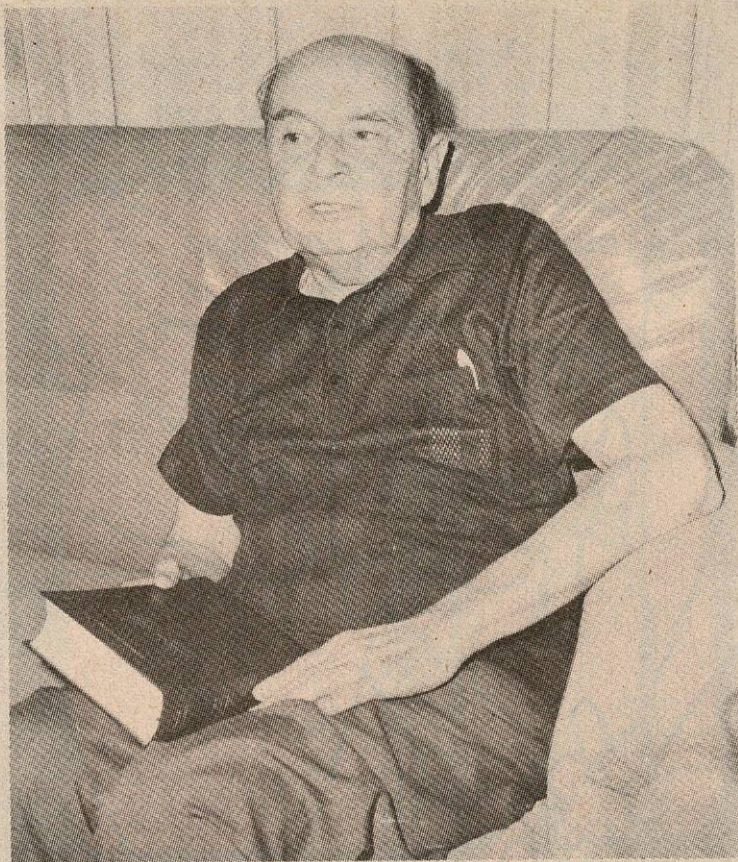
Walter Vázquez Díaz

Controles

Gildo Muschi

SAN ISIDRO 105.5 FM.

UNMSM-CEDOC



“EQUIVOCACIONES”:

EL LIBRO OLVIDADO DE BASADRE

Carlos Arroyo

Este año se cumple el sexagésimo aniversario de la publicación del primer libro de Jorge Basadre, *Equivocaciones. Ensayos sobre literatura penúltima*. Pese a la trascendencia de algunos de los ensayos que lo conforman, no ha merecido hasta ahora un estudio sistemático por la crítica especializada ni una generosa reedición por parte de una de las tantas empresas editoras que existen en el país.



primera vista, puede parecer paradójico que la literatura haya sido el tema del primer libro de un historiador de la talla de Basadre. Pero, un estudio más profundo demuestra que no existe ninguna contradicción: como los demás integrantes de su generación, él se encontró en un inicio a caballo entre la literatura y lo que después sería su vocación definitiva. En esos años, ello era irremediable: la literatura era el camino real para conocer el Perú profundo. Eran los tiempos en que a Basadre se le consideraba como un crítico literario de la talla de Luis Alberto Sánchez. Ese es, precisamente, el momento en que aparece *Equivocaciones*. Será después, una vez que los encantos de Clío lo dominaron por completo, que aparecerán sus conocidas obras de historia.

ENTRE LA LITERATURA Y LA HISTORIA

Jorge Basadre fue un escritor precoz: su primer artículo —“El capitán Benites”— data de 1919, cuando apenas era un efebo de diez y seis años y recién acababa de matricularse en la Facultad de Letras en la Universidad de San Marcos. En breve tiempo se abrió espacio como articulista; y, en 1921, su nombre comenzó a fi-

Facsimil del libro Equivocaciones.

JORGE BASADRE

EQUIVOCACIONES

Ensayos sobre Literatura Penúltima



52578

SEXTO PISO

CASA EDITORA "LA OPINION NACIONAL"
CALLE DE LAS MANTAS 152 LIMA-PERU

1928

gurar en las revistas más importantes de esos años: *Mundial*, *Variedades* y *Mercurio Peruano*. Por 1924, unió su pluma al esfuerzo renovador que desplegaba José Carlos Mariátegui y colaboró con *Claridad*, la revista que en ese entonces dirigía el futuro fundador del socialismo peruano; y, en 1926, apareció entre la pléyade de intelectuales que animaron la mejor revista de doctrina, literatura, arte y polémica de la época: *Amauta*.

De tal forma que en 1929, cuando publicó sus dos primeros libros de historia —*La multitud, la ciudad y el campo en la historia del Perú* y el primer volumen de *La iniciación de la República*—, Basadre no era un ilustre desconocido: previamente, algunos de sus artículos ya habían degustado la miel del elogio y la popularidad. La publicación de dos trabajos suyos sobre “La conscripción vial”, que aparecieron entre abril y junio de 1924 en la revista *Novecientos*, merecieron, por ejemplo, este cálido comentario de Mariátegui: “Jorge Basadre es autor de un estudio sobre la conscripción vial que señala un camino y un método a sus compañeros de la vanguardia universitaria” (*Mundial*, 10 de julio de 1925).

Pero Basadre no sólo descolló por sus artículos sobre historia o sociología; también lo hizo por sus incursiones en la crítica literaria. Por ello, José María Eguren no cometió ninguna exageración cuando lo situó en un nivel similar al de Luis Alberto Sánchez, quien —con la publicación de sus primeros libros, *Poetas de la Colonia* y *La literatura peruana*— ya se vislumbraba como uno de los más sobresalientes críticos literarios de esas décadas. De esta manera, en la misiva de agradecimiento que le dirigió a Mariátegui el 17 de marzo de 1929, con motivo del homenaje que le tributó el número 21 de *Amauta*, Eguren consideró a Basadre y a Sánchez como “críticos maestros”.

La obra literaria del joven historiador no se reduce, sin embargo, al fino artículo —“Elogio y elegía de José María Eguren”— que publicó en el referido número-homenaje de *Amauta* y que hasta ahora sigue siendo objeto de admiración de propios y extraños: en 1980 fue considerado por Washington Delgado como “un ensayo magistral de Jorge Basadre que, hasta hoy, constituye la mejor crítica egureniana” (*Historia de la literatura republicana*, p. 108).

Al contrario, todo parece indicar que, desde 1922, Basadre comenzó a hilvanar delicadamente una serie de trabajos, en muchos casos pioneros, de historia y crítica literarias. Mencionemos algunos de ellos: “Sobre José García Calderón” (*Variedades*, año XVIII, No. 732, 11 de marzo

de 1922); "Al margen de un libro olvidado. Flora Tristán en el Perú" (*Boletín bibliográfico*, volumen I, Nos. 2 y 3, agosto-setiembre de 1923); "Motivos de la época: La emoción social" (*Claridad*, año I, No. 5, 1924); "Una poesía y un artículo ignorados de Segura" (*Variedades*, año XX, No. 844, 3 de mayo de 1924); "La herencia de Zulen" (*Boletín bibliográfico*, volumen II, No. 1, marzo de 1925); "Literatos vernáculos" (*Variedades*, año XXI, No. 896, 2 de mayo de 1925); "José María Eguren y la nueva poesía" (*Amauta*, año I, No. 3, noviembre de 1926); "Un poeta peruano" (*La Sierra*, año II, Nos. 13-14, enero-febrero de 1928), y "Luis Alberto Sánchez: 'La literatura peruana'" (*La Sierra*, año II, Nos. 16-17, abril-mayo de 1928).

Como se ve, la crítica y la historia literarias fueron importantes vertientes que atravesaron, de extremo a extremo, la producción y las inquietudes del joven Basadre entre 1919 y 1929. Puede decirse que, durante este período, él enfrentó la tensión de encontrarse a caballo queriendo hacer historia o literatura (o las dos cosas al mismo tiempo), y que, particularmente en 1928, todo parecía indicar que escapaba definitivamente del encanto de Clío.

¿ESCAPANDO DE CLIO?

Las aficiones literarias de Basadre llegaron al clímax en 1928. Ese año decidió publicar, en un tomo bifronte, su primer libro: *Equivocaciones. Ensayos sobre literatura penúltima*; la contrapartida del suyo fue el trabajo de Luis Alberto Sánchez: *Se han sublevado los indios. Esta novela peruana*, un compendio zumbón de la polémica que sobre el indigenismo libró el autor con Mariátegui.

Como todos los libros, *Equivocaciones*... inicia sus páginas con una advertencia o presentación, que reza así: "Reúno aquí —dice Basadre— unos cuantos de los escarceos literarios en los que se entretuvo mi adolescencia que no fue alegre pero fue muy inquieta. No hay en ellos un plan ni una consigna; ni creo que los nombres que cito sean los únicos que merezcan la glosa y el recuerdo. Más que como un libro propiamente dicho, quisiera que se tomaran estas páginas como una revista: una revista bipersonal, inmediateista, fugaz".

Pese a la modestia que Basadre exhibió en las líneas anteriores —una cualidad que cultivó hasta los últimos días de su vida—, que lo llevó a afirmar que no se trataba de un libro propiamente dicho, lo cierto es que *Equivocacio-*

1919. Basadre (primero de pie, a la izquierda) en compañía de otros intelectuales (Raúl Porras y Luis Alberto Sánchez, penúltimo y último de pie).



Vallejo: una planta en medio de la vida



● **Equivocaciones.**... no contiene un ensayo específico sobre César Vallejo (1892-1938). Basadre, sin embargo, se refirió a este gran poeta en dos oportunidades: en "Divagación sobre literatura reciente", donde lo situó entre los mejores exponentes de la transición hacia el arte actual, y, sobre todo, en "Elogio y elegía de José María Eguren". En este último trabajo, el joven historiador le prodigó, por ejemplo, el hermoso calificativo de que Vallejo se encontraba "plantado en medio de la vida", conforme se aprecia en los párrafos que a continuación transcribimos:

"César Vallejo es, cronológicamente, nuestro segundo 'poeta difícil'. Con lo que viene, necesariamente, una comparación entre Vallejo y Eguren. La reacción del público es análoga ante ambos. En el fondo, ambos traen a nuestra literatura, por caminos inhallados, el sentido de lo trágico cotidiano, que

por más que se le ahonde siempre aparece como inédito. Pero Eguren tiene un significado verbal distinto al de Vallejo. Musical y pictóricamente aristocrático es el verso de Eguren; fuerte, criollo, sin trabas el de Vallejo. Las mujeres que aman los versos y que tienen gusto, amarán seguramente los de Eguren; en cambio, los de Vallejo no deben gustarles, por broncos y rijosos. Los temas predominantes de Eguren son, además, símbolos indescifrados; Vallejo sólo llega a las imágenes. Lo ininteligible en Eguren suele ser el sentido de sus poemas y en Vallejo las frases mismas sin sínéresis. Vallejo está plantado en medio de la vida; Eguren en un mundo de milagería que sólo en lo profundo recoge lo vital de la vida. (Así también mientras la vida de Eguren es una vida subterránea, en la biografía de Vallejo se cuentan la prisión, la diaria bohemia de la pobreza.) La melancolía de Eguren hiere; el dolor de Vallejo desgarrar. La una penetra como una niebla; el otro estruja como una zarpa. Eguren no comprende que Vallejo ponga la palabra 'cobrador' para sugerir una emoción estética aunque sea líricamente; Vallejo no comprende que Eguren se solace pintando la liga de la marquesita de 'Colonial'. Vallejo viene de la sierra, del pueblo con un sello de autoctonismo; Eguren es un producto aristocrático, tan aristocrático que no tiene contacto con nuestra realidad abigarrada. Vallejo es más humano y Eguren más artista. Los poemas de Vallejo dan la sensación de algo no concluido, de algo a medio hacer pero con un estupendo fracaso; los poemas de Eguren dan la sensación de algo acabado. Sin embargo, genéricamente, puede decirse que el artista de Eguren ha tramontado mientras que Vallejo está actualmente en París, y es aún joven." (**Equivocaciones.**... , 1928, pp. 29-30.)

nes... fue algo más que una simple recopilación de sus "escarceos literarios" de juventud. Lo fue, por lo menos, en su esqueleto fundamental: las páginas dedicadas a Eguren y Valdelomar. En el primer caso, se trató de la elaboración de un ensayo sobre la base de las ideas que había adelantado en un artículo publicado a fines de 1926; en el segundo, de un texto preparado exclusivamente para este libro. Da la casualidad que estos ensayos, aparte de ser los más sólidos y consistentes (o precisamente por ello), concitaron la atención y las críticas de los más distinguidos miembros de la generación del autor: Mariátegui y Sánchez, como veremos más adelante.

Parece, además, que otros ensayos de menor trascendencia también fueron preparados especialmente para esta edición. Nos referimos a "Divagación sobre literatura reciente", "Triunfadores y fracasados" y "Anverso y reverso del cinema". Los trabajos que completan el libro son, finalmente, tres artículos que Basadre publicó entre 1922 y 1925: "Escolio a José García Calderón", "Advenimiento de la emoción social" y "Zulen".

La publicación de **Equivocaciones**... no respondió, por otra parte, a un arranque emocional de Basadre. Si él decidió reunir en este olvidado libro sus artículos y ensayos de crítica literaria, fue porque estos temas comenzaron a

dominar sus estudios e investigaciones; o porque, en el mejor de los casos, la literatura le preocupó tanto como la Historia del Perú. Luis Alberto Sánchez recuerda, por ejemplo, que, en 1928, Basadre y él coincidían en la afición por las literaturas de vanguardia y por la Historia del Perú, y que leían casi a coro a sus autores favoritos: Jorge Luis Borges, Salvador Novó, Alfonso Reyes, Jean Cocteau, Henry de Montherlant, Ramón del Valle Inclán, José Ortega y Gasset, y a los rusos Leonov Zamiatini, Ehrenburg, Fadeiev y Gladkov (*Testimonio personal*, volumen I, p. 207).

Existe, además, otro precedente que refuerza la idea anterior: la edición de una revista literaria. En 1927, Adalberto Varallanos y Jorge Basadre decidieron unir sus esfuerzos para sacar adelante la publicación *Jarana*: escogieron este irreverente nombre "para dar un nuevo sentido a esta palabra, relacionándola con el alarde, el goce, la libertad, la creación que la literatura y el arte llevan en sí", conforme el ilustre historiador confesaría después (*La vida y la historia*, p. 325). El primer y único número de esta revista apareció el 31 de octubre de 1927, y contó, entre otras, con las colaboraciones de Xabier Abril, María Chabes, Eloy Espinoza y Carlos Oquendo de Amat.

Desconocemos, por último, las razones por las cuales Basadre no volvió a publicar un libro sobre literatura peruana contemporánea; o por qué no emprendió nuevamente la aventura de editar una revista de crítica literaria. Lo que conocemos es que la tensión que enfrentó Basadre no fue un drama aislado: la mayoría de los hombres de su generación —Mariátegui, Haya, Sánchez o Porras Barrenechea— también se encontraron, en un primer momento, a caballo entre la literatura y lo que después sería su vocación definitiva. En esos años aquello era inevitable: fue un período en el cual la literatura, como afirma Antonio Cornejo Polar, era el camino real para conocer el Perú (*Literatura y sociedad en el Perú*, p. 20).

Debe destacarse, sin embargo, que el interés y el conocimiento literario del joven Basadre sirvieron para darle fuerza y belleza a su ulterior producción historiográfica. En ese sentido, no deja de llamar la atención que en "El programa analítico de Historia del Perú (Curso monográfico). Lecciones de 1928-1929", ya se preocupe de ambos aspectos: ahí no sólo habla del "interés novelesco" de la Historia Republicana, en el sentido de "posibilidades de verdad y de belleza", sino también de algo que apenas es una novedad para algunos historiadores contemporáneos: "la literatura como fuente histórica".

VALDELOMAR Y EGUREN

Volviendo a *Equivocaciones*... podemos afirmar que no es una casualidad que Jorge Basadre dedicara sus ensayos más sólidos a Abraham Valdelomar (1888-1919) y a José María Eguren (1874-1942): ambos, el primero principalmente desde el cuento y el segundo desde la poesía, significaron una ruptura con el movimiento pasadista, aristocrático y elitista que lideró José de la Riva-Agüero ("La Generación del Novecientos").

Su ensayo sobre el autor de *El caballero Carmelo* —"Viaje con escalas por la obra de Valdelomar"— no fue un estudio a fondo de este escritor. Lo que modestamente buscaba, según Basadre declararíamos después, era destacar una serie de aspectos de su obra, entonces no recogidos en libros: cuentos dispersos, como "Mi amigo tenía frío y yo un abrigo color cáscara de nuez"; artículos periodísticos de gran valor literario, por ejemplo las crónicas tituladas "Decoraciones de ánfora", en la revista *Mundo Limeño*, bellísimos artículos que por sí solos podrían formar un volumen, y sobre otros escritos del "Conde de Lemos" (*Conversaciones con Basadre*, p. 86). Su propósito era, entonces, llamar la atención sobre una figura no bien estudiada.

Así, el autor de *Equivocaciones*... estimaba que era con Valdelomar que había llegado a su madurez, entre nosotros, "la literatura periodística"; y que era la coronación de un largo proceso:

"Ella —explicaba Basadre— había emergido ya a principios de siglo; dicese que Jorge Miota fue el primero que hizo crónica. Literatura periodística, también, había sido la de Yerovi; poesía de epigrama mezclado con madrigal en *La Prensa*, *Variedades* o en el tablado de algún teatro por tandas. Literatura periodística, así mismo, la de Luis Fernán Cisneros, que es eso —periodista pero periodista limeño— antes que nada. Pero es Valdelomar quien alcanza en ella la plena depuración estética.

La transformación lenta de la vida limeña al transcurrir el siglo se ha reflejado en la vida intelectual. El aumento de la difusión del periódico, el ensanchamiento de la información, de la lectura cotidiana, acrecientan la posibilidad de que se dediquen a él gentes sin mayores recursos económicos sin que por ello abandonen la literatura. Hay más cabida para el intelectual que vive de su cerebro, para el periodista literato al lado del abogado, del catedrático, del político, del empleado que escriben. Encarnación excepcional de eso fue Valdelomar. Anecdótica-



Luis Alberto Sánchez: criticó a Basadre por su juicio sobre Valdelomar.

mente fue universitario, político, burócrata: perennemente fue periodista" (p. 32).

Ello lo llevó a formular un primer reclamo: a Valdelomar no sólo había que conocerlo por sus libros, sino también por otra parte de su obra: sus artículos periodísticos. Pero Basadre no sólo se limitó a analizar este aspecto de su producción: también escudriñó en lo que a la postre sería su aporte más trascendente: sus cuentos. Decía, por ejemplo, que *El caballero Carmelo* era "capital no sólo dentro de la literatura peruana sino quizás dentro de la americana".

De esta manera, refiriéndose a la importancia de esta obra, Basadre escribió:

"Con este libro puede decirse que comienza en el Perú el cuento criollo. Las *Tradiciones* de Palma algo de eso habían tenido en cuanto pintaban algunas características de nuestro ambiente pero fugazmente u opacadas por el paramento de la evocación. Las *Tradiciones* tenían, además, predominante sabor limeño. Valdelomar supo perennizar en los cuentos que inician aquel libro la vida de la provincia y, al mismo tiempo, la vida del hogar. Como López Albújar hizo el cuento de la sierra, él hizo el cuento costeño.

Pero López Albújar había mirado la sierra desde su mesa de juez y por eso sus admirables *Cuentos andinos* tienen siempre algo de judicial o de sociológico. Valdelomar, en cambio, mira

la costa desde sus recuerdos de niño" (p. 34).

Llama, por eso, poderosamente la atención que Luis Alberto Sánchez, cuarenta años después, en su libro *Valdelomar o La belle époque*, formule el siguiente comentario: "Jorge Basadre, en sus *Equivocaciones. Viaje con escalas por la obra de Valdelomar*, tenía involuntariamente la riqueza temática y sugestiva de éste. Lo más audaz que se lee en su trabajo es, sin embargo, demasiado parco. 'Con Valdelomar llega a su madurez entre nosotros la literatura periodística'. Esto es insuficiente e injusto. Más lo será lo que dice a continuación: su regateo de los valores estéticos del cuento valdelomariano, el desconocimiento de su poesía y el justificable menosprecio de la parte histórica, para excusarlo todo con la muerte intempestiva que habría 'impedido' a Valdelomar ser un 'escritor de vanguardia'." (pp. 451-452). La respuesta de Basadre a estos comentarios puede leerse, finalmente, en el tomo II de su *Introducción a las bases documentales para la Historia de la República del Perú con algunas reflexiones* (pp. 767-768).

Su ensayo sobre el autor de *Simbólicas y La canción de las figuras*—"Elogio y elegía de José María Eguren"—también apareció, en marzo de 1929, en el número-homenaje que *Amauta* le tributó al poeta. Un párrafo de éste, que Mariátegui había leído anteriormente en *Equivocaciones*... originó el siguiente comentario del fundador del socialismo peruano en la presentación a los artículos que conformaban ese número de *Amauta*: "Jorge Basadre termina su magnífica versión de Eguren, con la advertencia de que su elogio es también una elegía. Pero Eguren, física y estéticamente, está en la madurez. Su poesía empieza solo ahora a influir en las cosas". El referido pasaje de *Equivocaciones*... fue, por cierto, el que sigue: "Podrá decirse—decía Basadre—que es un elogio este ensayo. Al mismo tiempo es, sin embargo, una elegía. Somos muchos los que amamos al poeta y, sin embargo, vemos en sus últimas producciones una glosa a las anteriores, un inútil intento por superar la intensidad de otrora. El arte nuevo, nuestra sensibilidad juvenil son más complejos, más amplios. Ello no importa mucho. Cinco o seis de sus poemas bastan para que siempre nos asombremos de que este artista viva al lado nuestro" (p. 30).

Este incidente ha servido de pretexto para que algunos autores traten de invalidar el ensayo de Basadre: se obvia que, no obstante ello, Mariátegui se refirió a él como "su magnífica versión de Eguren". Queda, entonces, para los críticos del mañana terminar de evaluar el alcance del mismo.

PENSAMIENTO IBEROAMERICANO

Revista de Economía Política

Revista semestral patrocinada por el
Instituto de Cooperación
Iberoamericana (ICI) y la Comisión
Nacional para la Conmemoración del V
Centenario del Descubrimiento de
América

Salio el Nº 12 (514 pgs.)

Director: Osvaldo Sunkel
Subdirector: Angel Serrano

Julio - Diciembre 1987

SUMARIO

EL TEMA CENTRAL: "MEDIO AMBIENTE: DETERIORO Y RECUPERACION".

- Nicolo Gligo, José Manuel Naredo y Alfonso SantaCruz, *Prólogo.*
- Nicolo Gligo, *Política*, sustentabilidad ambiental y evaluación patrimonial.
- Juan Martínez Alier, *Economía y ecología*: cuestiones fundamentales.
- José Manuel Naredo, *¿Qué pueden hacer los economistas para ocuparse de los recursos naturales?* Desde el sistema económico hacia la economía de los sistemas.
- Eneas Salati y Adélica Engracia de Oliveira, *Os problemas decorrentes de ocupacao do espaco amazonico.*
- Carmen Felipe Morales, *La erosión de los Andes en zonas pobladas de altura.*
- Jorge Morello y Guido Hortt, *La natureleza y la fornera agropecuaria en el Gran Chaco sudamericano.*
- Julio Carrizosa Umaña, *Desarrollo sostenido en los ecosistemas cafeteros de Colombia*
- Sergio Salcedo, *Las plantaciones forestales en Chile.*
- Stanley Heckadon, *Impacto ambiental del desarrollo de la cuenca del Canal de Panamá.*
- Luis Masson, *La ocupación de andenes en el Perú.*

Y otros artículos de interés, además de las habituales secciones fijas:
Reseñas temáticas, Resúmenes de artículos y Revista de Revistas Iberoamericanas

VENTA Y SUSCRIPCIONES



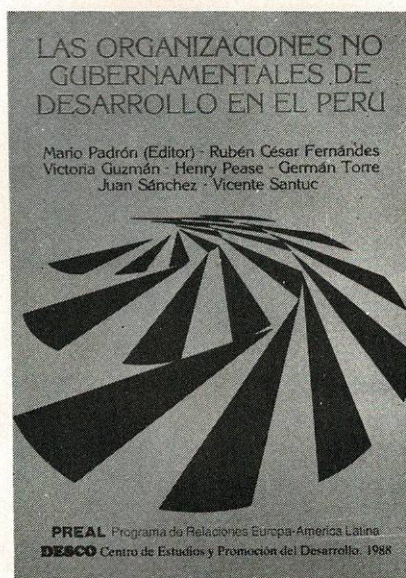
PUBLIREC S.A.

Asturias 107 - A. Pueblo Libre

Instituto de Estudios Peruanos - IEP

Horacio Urteaga Nº 694
Jesús María

NUEVA PUBLICACION



Las entidades dedicadas a la formulación, realización y evaluación de proyectos de desarrollo tienen mucho que aprender de las experiencias y reflexiones surgidas de la práctica de los Centros de Promoción en el Perú y América Latina.

De ellos se da cuenta en este libro que responde a preguntas fundamentales sobre estas ONGD.

¿qué son?, ¿qué hacen?, ¿cómo se entienden a sí mismas y formulan sus políticas institucionales? ¿Cuáles son los lazos y oportunidades concretas de mutua fecundación entre el espacio académico universitario y el de estos Centros de Promoción y Desarrollo? Cuáles son sus preocupaciones principales, sus límites y posibilidades para apoyar procesos de desarrollo y transformación en el Perú y América Latina?

Las relaciones de estas entidades con las organizaciones populares, con el movimiento campesino y de pobladores urbano-barriales, con las iniciativas gubernamentales de desarrollo y con iniciativas similares de las iglesias y partidos políticos, se analizan a través de experiencias y casos concretos tratados por diversos autores en este volumen.

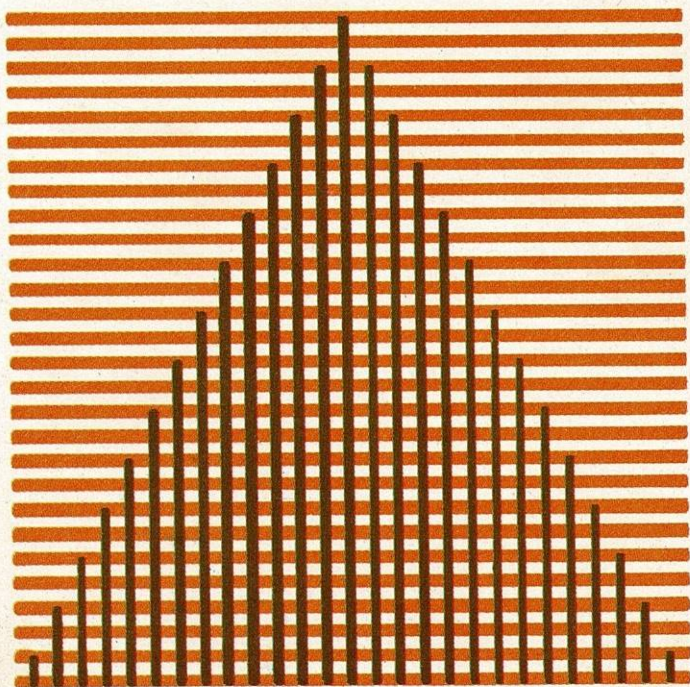
EN VENTA EN LAS MEJORES LIBRERIAS



PUBLIREC S.A.

Jr. Asturias 107 - A Telf. 613820
Pueblo Libre

*Más que un nuevo
símbolo una
nueva perspectiva...*



AMERICA DE SEGUROS

AMERICA TERRESTRE Y MARITIMA S.A. COMPAÑIA DE SEGUROS GENERALES
JR. SINCHI ROCA 2728-LIMA 14 PERU-TELF. 703510-APTDO. 5803-LIMA 100-TELEX 25026